

1989

Nº 65: Octubre-Diciembre 1989

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 65, (Octubre-Diciembre 1989)

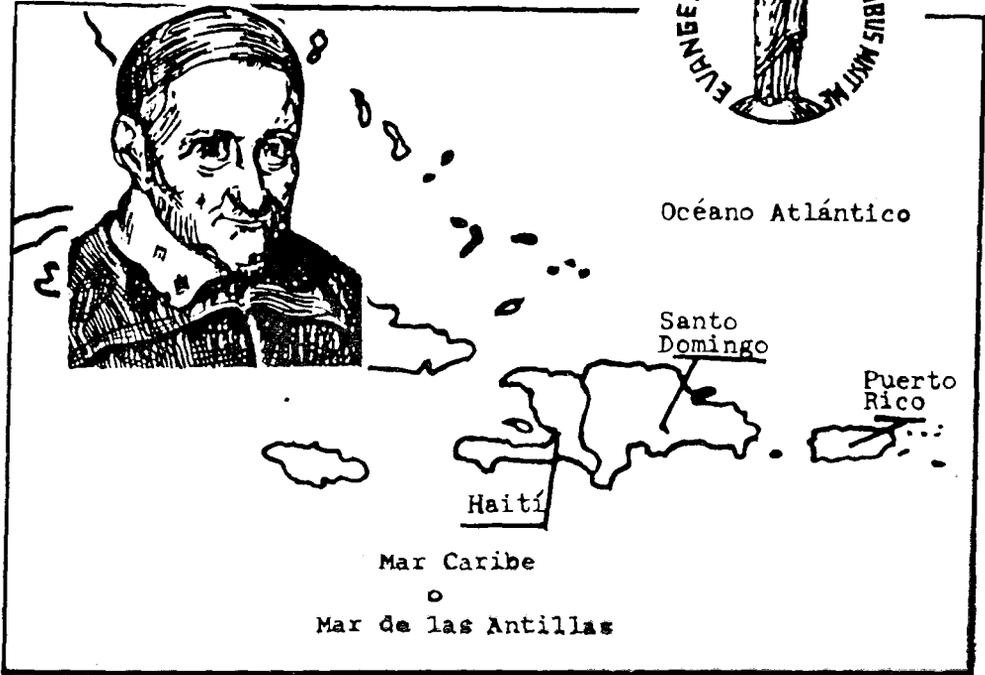
This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

CLAPVI

No. 65

OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE

1989



PROVINCIA DE PUERTO RICO

HISTORICA ENTREVISTA DE

Juan Pablo II

y

Mijail Gorbachov

- *“La Santa Sede desea el éxito de la reforma que usted lleva a cabo en la URSS”.*
- *“Esta visita al Sucesor de Pedro es un acontecimiento importante en la historia de nuestras relaciones”.*
- *“Hago mía la esperanza de millones de sus conciudadanos, de que la nueva ley de Libertad de Conciencia, contribuirá a garantizar el pleno ejercicio de la libertad religiosa”.*
- *“Las naciones más fuertes deben superar los imperialismos y sentirse moralmente responsables de la instauración de un sistema internacional basado en la igualdad”.*
- *“El respeto a Dios y al hombre van parejos y constituyen el principio absoluto que permitirá a los Estados y a los bloques eliminar sus antagonismos”.*
- *“La Santa Sede sigue con gran interés la renovación que usted lleva a cabo en la URSS, desea su éxito y está dispuesta a favorecer cualquier iniciativa que proteja los derechos y los deberes de la persona y de los pueblos”.*
- *“El respeto a la libertad cultural y religiosa de los pueblos es indispensable para la paz”.*
- *“El respeto hacia la identidad nacional, estatal, espiritual y cultural de los pueblos es una condición indispensable para el mantenimiento de un clima internacional que Europa y el mundo necesitan para inaugurar un nuevo periodo de paz.”*
- *“Me agrada comprobar el alto grado de entendimiento mutuo existente entre la URSS y la Santa Sede, y la disposición de llevar a cabo acciones concretas”.*
- *“Hemos alcanzado un acuerdo de principio para conceder grado de oficialidad a nuestras relaciones diplomáticas. La modalidad será determinada por nuestras delegaciones”.*
- *“Pueblos de muchas confesiones, incluidos cristianos, musulmanes y judíos, budistas y otros, viven en la Unión Soviética. Todos ellos tienen derecho a satisfacer sus necesidades espirituales... En breve nuestro país adoptará una ley de libertad de conciencia”.*

AÑO XVII - No. 65
Octubre - Novbre. - Diciembre
1989

Editor Responsable:
ALVARO J. QUEVEDO P., c.m.
Secretario de CLAPVI

CORRESPONSALES:

ECUADOR

Gonzalo Martinez

AMERICA CENTRAL:

Adrian Bastiaense

ARGENTINA:

José Mascina

BRASIL - Curitiba:

José Carlos Fonsatti (Vis.)

BRASIL - Fortaleza:

Geraldo Frencken (Vis.)

BRASIL - Río de Janeiro:

Clovis Duarte Passos

CUBA:

Carlos Bernal (Vis.)

CHILE:

Victor Rodríguez (Vis.)

COLOMBIA:

Daniel Vásquez

COSTA RICA:

Pedro Martín González

HONDURAS:

Antonio Quetglás

MEXICO:

Vicente de Dios

PANAMA:

Diego Claffey

PERU:

Francisco Domingo (Vis.)

PUERTO RICO:

Gregorio Alegría (Vis.)

VENEZUELA:

Martiniano León

REDACCION:

Carrera 30-A No. 24-81
BOGOTA, Colombia

Tarifa de suscripción:
US\$ 10.00 al año.

CONTENIDO

Histórica entrevista de Juan Pablo II y Mijail Gorbachov	275
Presentación	278
Del sucesor de San Vicente	279
A los cohermanos de la Provincia de Colombia	281
GRANDES MISIONEROS DE LA C.M. P. José Herrera (1899 - 1979)	283
P. Esteban González (1898 - 1967)	287
In Memoriam - P. David Tesouro, C.M.	292
Un tesoro en vaso de barro	295
Crónicas de fundación Misión en P.R.	297
Pastoral vocacional de la provincia de Puerto Rico	307
Conoce tu Parroquia - Estudio de la situación del barrio de los Mina	312
Pastoral Social	324
Desde el Seminario - Meditación desde Haití	328
San Vicente de Paúl y los laicos	332
Nueva Evangelización para Vicentinos ayer y hoy	337
Dimensiones religiosas del imperio chino.	343
Formación continua: La experiencia en Panamá ..	350
In Memoriam - P. Van Kleef	353
El P. General visita a Colombia	354
Natal: Festa de Esperança encarnada na vida de São Vicente	358
In Memoriam - P. José Santana da Silva..	361
SIEV 1989	363
Carta do 7o. Encontro Intereclesial de CEBs	366
Efemérides CLAPVI 1990	372
Sección informativa	374
Bibliografía	378

Presentación

Al presentar el No. 63 de la revista agradecí a todos los lectores el apoyo que recibí en los nueve años que estuve como secretario de CLAPVI... y ahora por voluntad de Dios estoy de nuevo con ustedes ofreciéndoles mis servicios y pidiéndoles su colaboración para seguir, si Dios lo permite, como secretario ejecutivo de CLAPVI por otros tres años... Juntos seguiremos haciendo camino para cumplir las metas fijadas por la Asamblea CLAPVI de Río de Janeiro en julio de 1989 y que fueron publicadas en el número anterior de la revista.

En los últimos meses hemos sido testigos de acontecimientos verdaderamente históricos para la Iglesia y el mundo. **El encuentro del Papa Juan Pablo II con Mijail Gorbachov** el 1 de diciembre es un hecho que hasta hace pocos meses era impensable y que traerá consecuencias magníficas para los cristianos que viven en la URSS.

La caída del "**muro de Berlín**", calificado por muchos como el acontecimiento del final del siglo, ayudará no sólo a contruir la "Casa común europea" sino que abre la puerta a la esperanza de un mundo más humano y libre.

Los cambios que se están gestando en Polonia, Hungría, Alemania, Yugoslavia, Checoslovaquia, Rumania... nos hacen pensar con optimismo en un final de siglo mejor. Como "ciudadanos del mundo" vemos con alegría estas nuevas situaciones.

Este número de nuestra revista, está en su mayoría bajo la responsabilidad de la Provincia de Puerto Rico, que extiende su acción a Santo Domingo y Haití. Los cohermanos de esta provincia comparten con todos sus experiencias pastorales, la vida de sus misioneros que ya pasaron a la "Misión del cielo" pero que siguen iluminando con su ejemplo el caminar de las actuales generaciones.

Los cohermanos del Brasil nos dan también su aporte tan valioso, y según lo acordado en la asamblea pasada de CLAPVI, en Río de Janeiro, se publica su colaboración en portugués. El que ahora la revista sea bilingüe, debemos verlo como un adelanto en el proceso de integración de nuestra querida latinoamérica y como una exigencia para tratar de comprender la lengua en que se expresa nuestro hermano.

Espero también que en todos los números de estos tres años encuentren siempre artículos relacionados con la "Nueva evangelización" y con el "V Centenario de la evangelización en América Latina". Colaboraciones en estas líneas son bienvenidas.

Como esta revista les llegará a principios de 1990, quiero deseárselo muy SANTO Y FELIZ.

Fraternalmente en San Vicente.

Alvaro Juan Quevedo P., CM.
Secretario de CLAPVI

DEL SUCESOR DE SAN VICENTE



Roma, Adviento 1989

A cada uno de mis Cohermanos

Querido Cohermano:

La gracia de N. Señor Jesucristo esté siempre con nosotros.

La fiesta de la Navidad es la fiesta de Dios que se hace joven. La fiesta de la Navidad nos hace volver al momento en que la eterna Palabra, por la que fueron creadas las estrellas y todas las cosas, brotó del seno de la Virgen María como un niño al que ella "envolvió en pañales y recostó en un pesebre" (L 2, 7). Porque es la fiesta de Dios hecho **joven** hablamos de la Navidad como de la fiesta de los niños. Es San Lucas quien nos hace pensar en el crecimiento de la Palabra hecha carne, que llegó, a través de la juventud y la adolescencia, a la madurez del hombre. "El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en El" (L 2, 40).

Hay, pues, un Cristo **joven** y un Cristo ya **adulto**, y en nuestra vida estamos llamados a identificarnos con los dos. Estamos llamados a identificarnos con el Cristo **joven** porque, ¿no es una de las grandes verdades de la fe que Cristo ha hecho de cada uno de nosotros —por el bautismo— un hijo adoptivo de su Padre Celestial? ¿No es esta la razón por la que El nos previene: "Si no os volviéreis y os hiciéreis como niños, no entraréis en el reino de los cielos" (Mt 18, 3)? Pero es Cristo **adulto** quien nos saca de la seguridad de nuestros hogares para que lo sigamos a lo largo del camino de una renuncia que nos desafía a vivir la obediencia, la pobreza y el celibato, para que nosotros podamos transmitir la vida de Cristo a los demás y ellos puedan tenerla en abundancia.

El Cristo **joven** y el Cristo **adulto**. Nuestra vida pasa inevitablemente de la juventud a la edad adulta y a la vejez; y a medida que esto sucede tenemos que tratar nosotros de unir a la sencillez, la humildad y la delicadeza del niño, las más robustas y más exigentes virtudes de la propia abnegación y el celo por la salvación de los otros (RC II, 14). La juventud se nos va, y entonces nosotros, de otra generación, podríamos sentirnos bien contentos si todavía escuchamos sus ecos distantes. Si no nos sentimos muy seguros acerca de la juventud, podemos perder el contacto con los jóvenes. Las generaciones de jóvenes que se van sucediendo nos parecen como otro mundo, culturalmente diferentes, con valores extraños.

Por eso sugerí a los Visitadores en Río de Janeiro este mes de julio que du-

rante el año de 1990 la Congregación toda tratara, a través de los proyectos generales de evangelización, de acercarse más al mundo de los jóvenes. Cada nueva generación es un continente nuevo que hay que conquistar para Cristo, ofreciéndole un corazón que escucha, un corazón que ama. A este continente nosotros, los de generaciones anteriores, tenemos que anunciarle "la insondable riqueza de Cristo" (Ef 3, 8), la sabiduría de la experiencia de la Iglesia y la preciosa herencia que recibimos de San Vicente, preservada por la fidelidad de aquellos que durante más de tres centurias han vivido la vocación vicenciana.

No se desanimen, pues, al tratar de conquistar este nuevo continente para Jesucristo. No están solos. Jesucristo está con ustedes. Que ningún Cohermano piense que es demasiado viejo para avanzar en este nuevo continente de la juventud. Cobre ánimo del hecho de que, como escribió Pablo VI:

"El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan. Y si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio" (E. Nunt. 41).

Tenemos también las alentadoras palabras de San Vicente:

"Trabajemos, pues, con valor y con interés por ese buen Maestro que es el nuestro; imitémosle en sus virtudes, sobre todo en su humillación, en su mansedumbre y en su paciencia, y ya verá como entonces progresa su gobierno" (ES III, 134).

Como individuos podríamos —durante 1990— dedicar más tiempo a orar por la juventud, a escuchar a la juventud, a compartir nuestras convicciones de fe con la juventud, todo según el modo de San Vicente, con valor, con humildad, con bondad, con amor. Como comunidad, ¿no podríamos abrir más nuestras casas a la juventud, manifestando prontitud para —de tiempo en tiempo— compartir con ella la experiencia de nuestra oración comunitaria?

Les hago estas sugerencias porque viejos y jóvenes, todos, somos "uno en Cristo Jesús" (Gal 3, 8). También porque los jóvenes tienen mucho qué decirnos a los ya no-tan-jóvenes acerca del nuevo mundo que está surgiendo, mientras los viejos —desde la experiencia de su vida— tienen mucho qué decir a los jóvenes acerca de aquellos valores cristianos que nunca cambian. Con un tal encuentro de mentes y corazones pueden modelarse nuevas expresiones de sabiduría y de verdad. Y son estas nuevas expresiones de sabiduría y de verdad las que nos ayudarán a todos a proclamar a los pobres de hoy el misterio de Cristo: el misterio de un Dios que amó tanto al mundo que El mismo se hizo **joven**; que creció entonces en edad y en sabiduría; que, finalmente, por amor y por obediencia entregó su vida en la cruz para la vida del mundo.

Que cada uno de ustedes, viejo, de media edad o joven, reciba de Dios hecho **joven**, en esta Navidad, un aumento de esa vida.

Este es el deseo y la oración de todos nosotros, los que trabajamos en la Curia.

En el amor de Nuestro Señor quedo,

su devoto cohermano,

Richard Mc Cullen, C. M.

A los Cohermanos de la Provincia de Colombia

Mis queridos Cohermanos:

Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo esté siempre con nosotros!

Hace hoy justamente una semana desde que, con los Padres Rigazio y John de los Ríos, aterrizamos en Madrid, felizmente y en horario. Estando en compañía del P. John de los Ríos, sentía como si llevara conmigo, de regreso a Roma, un trocito de Colombia, y más que un trocito, porque confío que el obsequio hecho por la Provincia en la persona del P. John de los Ríos, contribuirá notablemente a nuestra vida en la Curia. A través de las páginas de Vincentiana y de Nuntia estimulará el espíritu y la actividad apostólica de toda la Congregación.

Los 18 días transcurridos en ese país significaron para mí jornadas de una gran paz. Fue motivo de alegría constatar que las dos actividades fundamentales de la Congregación prosperan en la Provincia. La evangelización de los pobres y el apostolado de la formación del clero, en Colombia y en Bolivia, ocupan las energías de un número proporcionado de Cohermanos. La Provincia debe considerarse bendecida de manera especial por Dios, al hallarse ocupada en esos apostolados que, como sabemos, tenían un lugar muy especial en el corazón de San Vicente.

La Provincia ha sido asimismo bendecida con numerosas vocaciones. Es claro que, en Colombia, los jóvenes han sido atraídos a la Congregación, no sólo por la gracia de Dios, sino también por el estilo de vida de los sacerdotes, hermanos y seminaristas que viven en sus comunidades. Al recorrer la Provincia, en cada comunidad percibí el latido del corazón de San Vicente; era fuerte y regular. La cordial sencillez y la calidez sincera de sus saludos me llegaron profundamente. La bienvenida que me brindaron no fue precisamente la exigida por la cortesía y la hospitalidad, sino la expresión de esa fe profunda que ustedes tienen en el oficio del Superior General.

El Superior General es el centro de unidad para toda la Congregación. Me impresionó el interés manifestado por tantos Cohermanos respecto a la vida de la Congregación, como existe en otros continentes. A mi juicio, dicho interés fue un signo del espíritu misionero, que nos impide limitar nuestros horizontes a las fronteras de nuestros propios países. Fue asimismo alentador comprobar la profunda devoción que, en toda la Provincia, se manifiesta a nuestro misionero mártir, el Beato Juan Gabriel Perboyre, cuyo centenario de beatificación celebraremos el mes próximo. No cabe duda de que el Beato Juan Gabriel les ha retribuído el interés que le muestran, manteniendo viva entre ustedes esa quinta virtud de la Congregación: el celo por la salvación de las almas.

Durante mi permanencia entre ustedes, me he percatado de la inquietud que afecta a tanta gente por la espiral de violencia que se da en esa sociedad. Ante el poder de la violencia, podríamos sentirnos impotentes. El objetivo a largo y, naturalmente, a corto plazo, deberá mirar a reconciliar las divisiones del país, mediante una siempre más profunda experiencia de la conversión evangélica. Solamente una reconciliación de toda la sociedad a los valores del Evangelio

acarreará esa reconciliación que traerá la paz al país de ustedes como al mío. La reconciliación traerá paz, y la paz es obra de la justicia: "Opus iustitiae, pax". Una mayor justicia con los pobres traerá consigo el don de la paz; cada uno de nosotros, de acuerdo a la vocación peculiar, está llamado a afianzar el logro de dicha justicia. No veo necesario ofrecerles directivas que les indiquen cómo pueden ustedes, como sacerdotes, hermanos y seminaristas, trabajar por la justicia en Colombia. El magisterio de la Iglesia, la Conferencia Episcopal, los Documentos de Puebla y de Medellín, lo mismo que el Proyecto Provincial, guiarán sus pasos por el sendero de la paz, que es obra de la justicia.

La fuerza de la Provincia descansa en la unidad que reina entre ustedes. La unidad es una flor muy frágil; exige mucha vigilancia y cuidado. Las palabras que, en 1646, San Vicente dirigió a los misioneros que enviaba a mi propio país, conservan su perenne frescura:

"Estad siempre unidos y Dios os bendecirá; pero que esta unión sea por la caridad de Jesucristo, ya que toda otra unión que no esté cementada con la sangre de ese divino Salvador no puede subsistir. Por tanto, tenemos que estar unidos entre vosotros en Jesucristo, por Jesucristo y para Jesucristo.

El Espíritu de Cristo es un espíritu de unión y de paz: ¿cómo podríais atraer a las almas a Jesucristo si no estuviérais unidos entre vosotros y con El mismo? De ninguna manera. Por tanto, no tengáis más que un mismo sentimiento y una misma voluntad; si no, seríais como los caballos que, atados a un mismo carro, se pusieran a tirar los unos de un lado, los otros de otro, y acabarían por estropearlo y destrozarlo todo.

Dios nos llama para que trabajemos en su viña. Id, pues, como si no tuviérais en El más que un solo corazón y una misma intención; de esa manera es como produciréis fruto" (COSTE XI, Ceme, pág. 71; DODIN, pág. 93-94).

Se impone que mis últimas palabras sean de agradecimiento: al P. Londoño y a su Consejo, por la cuidadosa programación de la visita; a cada uno de ustedes, por la acogida brindada, tanto al P. Rigazio como a mí; a los numerosos miembros de nuestros movimientos laicos vicentinos, a quienes invitaron para encontrarse conmigo y a quienes explicaron el significado de la visita. Gracias a Dios y a su Madre, María, Mediadora de las gracias! Que cada uno de ustedes continúe creciendo en el amor de la vocación a la que Dios, en su misericordia, los ha llamado. Sigán proclamando la buena noticia de Cristo a los pobres. Sean embajadores de Cristo que nos confió "el mensaje de la reconciliación" (2Co 5,19).

Me encomiendo, lo mismo que a nuestra Congregación, a las oraciones de ustedes, en el amor de Nuestro Señor,

s.s. y Cohermano,

Richard Mc Cullen, C. M.

GRANDES MISIONEROS DE LA C.M.

P. SANTIAGO ARRIBAS - C. M.
Provincia de Puerto Rico

P. José Herrera (1899 - 1979)

Hay personas que son grandes, famosas, porque han estado siempre en puestos de poder, hoy en las pantallas de T.V. o primeras páginas de los diarios. Otras personas son grandes porque hacen de su vida algo grande. El P. José Herrera está entre estos últimos. Fue pequeño de estatura pero grande de espíritu.

El 14 del pasado julio (1989) hizo diez años de su muerte. Pero los grandes no mueren, sus obras les perpetúan. El P. José Herrera tenía 80 años cuando fue recibido en la misión del cielo (oct. 1,1889-julio 14,1979). En su haber llevaba una larguísima lista de misiones dadas. Aquellas famosas misiones de manteo y teja junto a los Padres Langarica y Escribano, que hicieron honor al nombre de Congregación de la Misión.

El mismo Padre José Herrera nos ofrece su propia biografía "Y viniendo a lo primero de lo nuestro le diré: Que mis padres fueron muy pobres; propietarios de unas 3 cabras, algunas gallinas, algunos almendros y algunas tierras de pan llevar pobrísimas, que no daban para el 'gofio' del año, que era menester comprar con los que daban los animales domésticos. Fuimos 14 hermanos, de los que 11 llegamos a mayores. Cuando íbamos a misa —a más de una hora de camino— llevábamos los zapatos al hornibro y los quitábamos y poníamos al entrar y salir de la Iglesia.

Cuando tenía siete años dije a un misionero que quería ser como él; pero al verme tan pequeño, me dijo que tenía que comer todavía mucho gofio. Dos Hijas de María del barrio, como a los demás muchachos, nos enseñaron gratuitamente lo que ellas sabían, doctrina y leer y escribir; estuve yendo medio año a una escuela nacional que distaba dos horas, a pie, aprendía algo de cuentas. A los doce años estuve seis meses con los Padres nuestros de la calle Agustín Millares o de la Gloria, preparándome para el ingreso en la Escuela Apostólica de Guadalajara. Era Superior el riojano P. Restituto Trepiana, un santo y sencillo varón. En estos seis meses, con el entusiasmo con que hoy leen los chicos los cuentos y tebeos, leí los tomazos de la vida de los santos seguramente escrita a principios del siglo XVIII, porque tenía las eses parecidas a las efes y San Vicente era todavía Venerable, porque decía: Vida del Venerable Vicente de Paúl.

A Guadalajara llegué "solito" por mar y ferrocarril, llegué el 17 de septiembre de 1912. El P. José María Fernández fue el superior durante los cuatro años que allí estudié las Humanidades siendo condiscípulos los hoy padres Franco, Segura, Bengoa y otros que han muerto o no perseveraron.

A mediados de septiembre del 1916 llegamos a Madrid para hacer el noviciado hasta el 8 de septiembre de 1918 en que fuimos a Hortaleza para

estudiar Filosofía. Era superior el P. Sierra, que tenía fama de sabio, Director de Estudiantes el P. Agapito Alcalde y Subdirector el P. Vicente Monte y Visitador el P. Arambarri. Como mis papeles llegaron tarde, mi vocación empezó el día de la Inmaculada; por eso hice los votos el día 9 de diciembre de 1918. Desde 1918 al 1920 cursé los dos primeros años de filosofía en Hortaleza, en casa más antigua, hoy bastante modificada. Era superior el P. Higinio Pampliega. Desde el 8 de septiembre del 1920 hasta la misma fecha del 1921, estudié en Madrid el 3er. curso filosófico: Ética, Historia Natural, Física, etc. Y desde el 1921 al 1923, los dos primeros años de Teología, con el mismo superior, Director de Estudiantes del P. Tobar y Visitador el P. Atienza. Desde el 1923 al 1924 estudié el tercer curso teológico en Cuenca, año de la fundación de esa casa, siendo superior el P. Tobar y obispo de la diócesis Mons. Cruz de la Plana, gran amigo de la Congregación, que nos regaló el Seminario de San Pablo.

Desde el 1924 al 1925, estudié el 4to. y último curso de teología, con los mismos superiores y visitador. El Dr. Mons. Eijo Garay fue el que me confirió las Ordenes Menores y creo que el Subdiaconado. Por cierto que cuando toqué las vinajeras, lo hice con la mano izquierda y él sonriente me preguntó, un tanto guasón, ¿no sabe usted dónde tiene la mano derecha?

La tonsura me la habían conferido el Sábado Santo del 1925, Mons. Diego y Alcolea, Patriarca de las Indias y Arzobispo electo de Santiago, en la cual hubo órdenes de todos los grados, muchísimos. Nosotros solos éramos 30 de tonsura y con todas las ceremonias del Sábado Santo antiguo, la cosa duró desde las 6:30 a.m. hasta las 12:00 medio día. Uno se desmayó. Este mismo Patriarca nos ordenó de sacerdotes el 12 de julio del mismo año; el Nuncio Mons. Tedeschini nos había ordenado de diáconos, no recuerdo el día. Si por ahí anda el P. López que es mi condiscípulo, le puede preguntar su fecha. El día 18 salí de Madrid para la Orotava, mi primer destino, acompañé al P. Churruca que había venido a la Asamblea Provincial. El día 19 asistí a la Fiesta de San Vicente en Cádiz, donde el P. José Sánchez pronunció en la Casa Cuna un bellissimo panegírico. El día 24 dije la misa en Las Palmas donde pude ver a mi padre y dos hermanos durante unas horas que pasó por allí el barco. No los había visto desde 1912. Tampoco se me ocurrió pedir permiso, ni al Superior decirme que subiera unos días a Tejeda a ver el resto de la familia, ni se me ocurrió acusarlos de inhumanos por ello.

Vistas las cosas y los presupuestos evangélicos y los ejemplos de San Vicente y del Beato Perboyre, etc. Fue menester que pasaran varios años para que el P. González se le ocurriera llamarme para una novena a la Milagrosa que le habían pedido los de mi barrio, para que yo pudiera estar con ellos unos diez días.

El día 25 de julio, día de Santiago, estrené temblando el confesionario pues la víspera al pasar por La Laguna, el Vicario Capitular me había provisto de "licencias perpetuas". Ese mismo día por la tarde volvimos a La Laguna a asistir al solemne traslado del cuerpo de San Fortunato desde el Palacio de los Marqueses de Nava a nuestra Iglesia de San Agustín.

En la Orotava fui profesor de latín del Colegio de los Hermanos de la Salle, hasta Navidad, en que trasladado el P. Churruga a San Sebastián de primer Superior y nombrado Superior de la Orotava el Padre Caminos, fui destinado al Seminario de La Laguna para hacerme cargo del 4to. curso con todas las asignaturas anejas, reanudando el curso a partir del 7 de de enero de 1926. Era obispo Fr. Albino González Menéndez-Ragada P.O. Este profesorado duró hasta 1940, en orden cíclico, es decir, que terminado el 4to. se volvía al 1o. hasta el 4to., etc. En este tiempo tuve de Superior al P. Alpuente hasta 1929, P. Montón 1930, P. González Guede 1930, yo estuve marzo 1931-Sept. 1934, P. Diéguez hasta el 1937, P. B. González hasta 1942, año en que llegué a Madrid para hacerme cargo de los Anales. En estos años 1926-1942, además de mis trabajos profesoriales, organicé la Cruzada del Catecismo, para cubrir esta actividad en las barriadas que rodean La Laguna 1926, Los Tarsicios 1928, Las Juventudes de Acción Católica, con medio centenar de centros de toda la diócesis de Tenerife, la Unión Diocesana 1932 —de la que fui nombrado Consiliario—, la Federación de Estudiantes, de la que también era Consiliario, con seis centros, la Asociación de Padres de Familia y ayudé a otras ramas de la Acción Católica por lo que me fue difícil desprenderme del Sr. Obispo para llenar los deseos del P. Tobar, que me quería en Madrid. Pero para no molestar al Sr. Obispo traté de preparar un Consiliario entre alguno de los curas jóvenes, discípulos del Seminario, que se hicieron cargo de estas obras.

En 1942 vine a Madrid y hasta 1965 estuve al frente de los Anales de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, simultaneando esta Dirección con la Fundación y Dirección de las Juventudes de la Medalla Milagrosa cuyo Consejero Nacional creé en el año de las Bodas de Oro del P. Tobar, llegando a coordinar a más de 40 centros.

En 1965 fui destinado a la Comunidad del Lomo Apolinario de Las Palmas hasta la fecha, si se exceptúa un año que estuve prestado a La Orotava. Mis actividades pocas: algún año dos, profesor de Religión en la Escuela de Capacitación Agraria y de las Escuelas de Artes y Oficio con el Sr. Obispo Pildain. La llegada de Mons. Florido me privó de esas dos clases de Religión y se las dio a otros curitas que acababan de salir de Seminario. Uno de ellos se casó el año pasado. En nuestras parroquias solamente los primeros viernes ven bien mi ayuda y lo llevan a mal cuando en estos días me llama algún cura. Por eso tengo ganas de quedarme por aquí por lo mucho que se puede trabajar. En Puerto Rico he estado en todas las casas recogiendo datos, en vivo lo próximo y en documentos lo antiguo y aún echando una mano después de cenar a los compañeros de Manatí y a los de Santo Domingo que son los más necesitados de ayuda. Y como el P. Villarroya me ha dicho que podía estar todo el tiempo que quisiera allí, me he determinado a dejar mis huesos en aquellas tierras del Caribe, a ruegos del P. Visitador y de los padres de allí y sobre todo de los pobres de Santo Domingo que son los más necesitados. Todos los que de verdad amen a los pobres y a la pobreza pueden hacer en Santo Domingo un papel estupendo.

Es bueno predicar, mejor practicarla y mejor todavía hacer una y otra cosa".

Qué más podemos decir de este hombre que habla y vive de esa manera. De un hombre que quemó su vida en aras de este gran ideal de servir a los pobres y amó a la Congregación con tanto ardor como bien lo indican los 20 años (1943-1963) que estuvo al frente de los Anales. A lo largo de estos años se mostró como un gran educador de la juventud y de todos en la espiritualidad vicentina a través de sus obras: Historia de la Congregación de la Misión (1941) San Vicente de Paul —biografía y escritos— (1951-1955) Teología de la Acción Mística de la Caridad (1960) Hacia tierras de Negus y Abuna Jacob, biografía de San Justino de Jacobis (1947).

Cuando se dividió la provincia de Madrid (1969) el P. José Herrera vuelve a su tierra natal Las Palmas de Gran Canaria. Tiene ahora 70 años y aunque no es exactamente el joven sacerdote que salió de allí en 1943, su dinamismo e ilusión le hizo ponerse a trabajar exactamente como en otros tiempos, como en sus años jóvenes. Colabora en misiones, continúa con su vocación de escritor ahora con acento y semblanza de la tierra que le vio nacer su Gran Canaria. Pero un espíritu tan grande como el del P. Herrera no podía encerrarse y tenía que volar más alto, más lejos y como gaviota que se quiere salir de la bandada se posó en el Caribe. En la República Dominicana, entre los pobres de todo. Pobres de pan, de cultura, de religión.

Con sus ochenta años sobre la espalda estuvo aquí tres años (1976-1979). Compartió su vida, su comida y toda su ilusión con los más pobres en un pueblecito de Quisqueya. Sus habitantes viven del corte de la caña de azúcar, así que cuando hay trabajo, tres meses al año, se trata de sobrevivir.

Esta fue la mejor biografía de San Vicente y la escribió sobre el paisaje nevado de los pendones de caña y bajo los rayos abrasadores del sol tropical. Sol que clava a los pobres sobre la tierra para arrancar a ésta día tras día los frutos de su sustento. La biografía de San Vicente fue "Evangelizar in situ" a los pobres del campo.

Por eso después de diez años siguen diciendo los católicos de aquel lugar: "Era un santo, ahora conocemos que teníamos entre nosotros un verdadero santo".

Preveyendo su fin se despide de su hermana escribiendo así (12 julio 1979). "Hace ocho días recibí la Unción de los Enfermos, pero dentro de una hora celebraré con 5 padres la misa de mi aniversario (54) de ordenación sacerdotal, que recibí el 12 de julio de 1935 en la Basílica de la Milagrosa de manos del Patriarca de las Indias Mons. Alcolea. No sé si será la última o podré decir algunas más o muchas más, pues la mejoría es poca y la gravedad continúa, de suerte que ya es seguro, si no es por un milagro que no pueda volver a Quisqueya. Dale estas noticias a Josefa, a mis hermanos y hermanas y sobrinos, cuyo dinero tiene el mismo problema que el tuyo, les das las gracias y que si llega, dejo orden a los Padres de aquí para que lo hagan llegar a los pobres de allí, pues les estaba construyendo algunos centros promocionales. Me detengo pues me canso. Me despides de esas hermanas y de las amistades. Hasta el cielo".

Esta es la gran figura, de este humilde misionero que "pasó toda su vida haciendo el bien". Ahora, cuando iniciamos gozosos esta nueva afluencia de vocaciones es bueno y conveniente que los jóvenes vean que pueden ser continuadores de estos grandes apóstoles y humildes misioneros. Que dentro de la Congregación tienen grandes modelos que imitar. Por eso a la hora de comenzar nuestro seminario menor (agosto 1979) nos pareció que la figura con la cual podrían identificarse sería la del P. José Herrera. Un gran misionero activo hasta el final. Un gran investigador y estudioso de San Vicente y todo lo vicenciano y sobre todo un hombre humilde y de profunda comunicación con Dios para hablarle de los hombres y asequible a los hombres para hablarles de Dios.

P. Esteban González, C.M. (1898 - 1967)

P. TEODORO CALZADA - C. M.
Provincia de Puerto Rico

**Todo es mío y se lo doy a quien quiero;
sí, postrado, me adoras, pasa a ser tuyo.**

(Tentaciones de Jesús)

1. Algo así sucedió uno de los días de la revolución en República Dominicana por el año 1963.

Se presenta un grupo de jóvenes revoltosos en la casa parroquial de Santa Rosa de Lima en San Francisco de Macorís y le dicen al padre párroco: Sabemos que el P. Esteban deseaba conseguir los terrenos de "La Gallera" para hacer allí la iglesia. Sí, es verdad, asiente el padre párroco, es un lugar céntrico, la gallera no se usa y me consta que el P. Esteban ansiaba obtener ese solar porque varias veces habló conmigo sobre ese asunto.

—Pues mire, padre, ahora la Gallera es nuestra —dicen los jóvenes—, y venimos a dársela a usted si nos la compra ya mismo.

2. La conversación se extendió más: Por qué era de ellos si constaba que el propietario era el Ayuntamiento, dónde estaban los papeles que acreditarían los derechos de los jóvenes, con qué testigos y otros requisitos legales contábamos en ese momento... La respuesta a todo era que habían ocupado los terrenos, que ahora "son nuestros y se los damos a usted porque queremos que sean de la Iglesia; o nos los paga o se los ofrecemos a otro".

3 Estaba claro para ellos que esa era la oportunidad de obtener un dinero que necesitaban al mismo tiempo que se beneficiaba la Iglesia. El padre párroco también llegó a pensar que a la ocasión la pinta calva y les pidió unos minutos para telefonar al Sr. alcalde. El alcalde admitió que corrían tiempos dificultosos, la situación política era casi incontrolable y que en último término sería más fácil hablar con la Iglesia que con los revolucionarios sobre la cuestión de la Gallera, y finalmente que les

diera el dinero porque, en cuanto de él dependiera, la Gallera sería de los Padres.

4. Así fue. Se pagaron los pesos, a tanto por solar en que habían dividido y tasado los terrenos de La Gallera, y a dormir soñando. Semejante operación hubo que hacer el día siguiente porque surgieron otros o los mismos "propietarios" del día anterior.

5. Se informó al Visitador en Puerto Rico de la transacción hecha y no faltaron las consabidas objeciones, reparos, dudas y por qué no se consultó antes. Pero ya estaba hecho; si en definitiva se perdía, se perdía poca cosa; si lo obtenemos sería la gran adquisición. Y realmente fue muy poco lo que aquellos jóvenes en momento de apuro pidieron por "su gallera": Un solar de varios miles de metros por unos cientos de pesos.

6. Pienso que el angel del P. Esteban estaba aquella tarde manejando eficazmente los hilos de nuestras mentes, confusas y nerviosas, logrando hacer realidad el sueño dorado del P. Esteban González.

7. El P. Esteban antes de llegar a Santo Domingo.

— Nace en Tardajos, Burgos, España, el 21 de noviembre de 1898.

— Ingresa en la escuela apostólica de su pueblo en septiembre de 1910.

— Comienza el seminario interno el 9 de septiembre de 1914.

— Recibe la ordenación sacerdotal el 26 de mayo de 1923.

Son sus destinos:

— 1923: Colegio de Alcorisa, Aragón: Es profesor de matemáticas y ciencias naturales.

— 1927: Colegio de Murguía, Alava: Enseñanza.

— 1932: Casa Central, Madrid: Organizador del archivo provincial, subdirector de Anales. Guerra civil española, escondido en varias casas de vecinos buenos, salva el archivo provincial y buena parte de la biblioteca, puede escapar a Francia. Vuelve a España a finales de 1938 y desde Villafranca del Bierzo y Orense dirige los Anales de los que publica algún número, todavía en plena guerra civil, y al término de ella, 1939, vuelve a la Casa Central y dirigirá los Anales hasta 1943, año en que se hace cargo el P. José Herrera.

La dirección de los Anales no le impide al P. Esteban dedicarse a dar misiones populares en los pueblos de Cuenca, Melilla, Badajoz.

— 1947: Destinado a Málaga donde "se siente muy feliz", dedicado a misionees, capellanía, profesor de religión.

— 1954: Dice el autor de su pequeña biografía —P. Ircio, Anales, Madrid, 1967, página 427—: "En estas circunstancias y sin que se vea claro por qué —él solo dice que se ha enterado de que el P. Visitador anda buscando personal para América—, se ofrece para allá el 28 de julio de 1954 y efectivamente es aceptado su ofrecimiento".

8. En República Dominicana

Le han dicho en España, cuenta él mismo, que en San Francisco de Ma-

corís le tiene preparada la dirección de una parroquia que el Sr. obispo de La Vega entrega a los padres Paúles, y se compra una estilográfica "para firmar con pluma nueva" el contrato de la parroquia.

Pero al llegar a Rep. Dominicana a primeros de 1955 se encuentra con que no había tal parroquia en San Francisco, no había casa para el padre. Sólo sería capellán de las Hijas de la Caridad del hospital San Vicente de Paúl, que era lo que estaba haciendo desde cinco meses atrás el P. Jesús Martínez Barrena, C.M. enviado desde Puerto Rico a República Dominicana el año anterior para preparar las fundaciones desde las que los PP. Paúles atenderían a las Hijas de la Caridad que habían llegado a ese país tres o cuatro años antes, en 1952.

9. Eran dos caracteres fuertes, Mons. Enríquez, párroco de Santa Ana, única parroquia en todo San Francisco de Macorís —cincuenta mil habitantes—, y el P. Barrena, y no llegaron a ningún acuerdo respecto a la división de la parroquia Santa Ana. El P. Martínez Barrena sale de República Dominicana a otro destino.

10. El P. Esteban González, humilde y trabajador, se bienquista con Mons. Enríquez y son mutuos amigos y consejeros.

El P. Esteban se dedica, para ocupar el tiempo, a hacer rosarios, y mientras entrelaza cuenta y cuenta, un día y otro día, se imagina obras y trabajos que podría hacer en favor de las pobres gentes, hasta que llegará el momento de hacerse cargo de la "parroquia que le iban a dar"; recuerda que fue profesor, y aprendió francés en su oportunidad, y que una escuela en San Francisco de Macorís no estaría mal.

Y alquiló un almacén de café y cacao, y lo preparó con mesas y pupitres, y fundó el colegio-escuela San Vicente de Paúl. Y alquiló una casa para él malvivir y desde allí atendía el hospital, y su escuelita, y daba clase de francés en el colegio de Las Sanchas. Seguía rezando el rosario, pero ya nos los hacía.

11. Pasaron los meses y el Sr. obispo de la Vega, Mons. Panal, franciscano, dividió la parroquia de Santa Ana y constituyó dos parroquias más: San Isidro Labrador, y Santa Rosa de Lima. Esta última dada a los PP. Paúles en la persona del P. Esteban González como párroco: fines de 1956.

12. Se le complicaron las cosas el P. Esteban. Ahora él solo, tiene que atender la capellanía y los enfermos del hospital, dirigir la escuela y atender la parroquia. Como centro parroquial había sido señalada una capilla de campo, a 10 kilómetros de San Francisco, dedicada a Santa Rosa de Lima. Imposible para el P. Esteban trasladar allá la residencia y atender desde el campo sus múltiples obligaciones de la ciudad. Alquila otro almacén y lo convierte en capilla-iglesia La Milagrosa, que será el centro de las operaciones parroquiales. Ahora el P. Esteban es párroco, capellán del hospital, confesor —anteconciliar— de tres o cuatro comunidades religiosas femeninas en San Francisco de Macorís y Monseñor Nouel —Bonao—. Se le multiplicó el trabajo.

En junio de 1957 escribe: "Por fin no hemos tenido más remedio que

aceptar una de las parroquias de esta ciudad y por ahora estoy interinamente encargado de ella. Tiene unas veinte mil almas, seis o siete mil en el casco de la población y el resto en los campos, distribuido en catorce secciones, distando algunas quince y veinte kilómetros, a las que no se puede ir sino a lomo de bestias. Yo ya me he dado buenas caminatas a caballo por montes y valles, con buen sol y lluvia y con todo lo que ha querido venir encima. . . Pero usted comprenderá que estos trotes no son muy apropiados a mis bastantes años. Si fuera esto solo aún podría ir tirando como pudiera; pero tengo encima la parroquia de la población con todos los cultos y movimiento parroquial de bautizos, etc., el colegio, que gracias a Dios ha ido marchando admirablemente. Además de esto tengo que atender al hospital, Hermanas, etc. Usted sabe bien que a mí nunca me ha asustado el trabajo y que en él estoy en mi elemento; pero le digo de verdad que me es materialmente imposible atender a tantas cosas". (P. Ircio, Anales 1967, pág. 428).

13. Pero le llegó ayuda al P. Esteban en septiembre de 1957. El día 24 de ese mes y año debía llegar un coadjutor, P. Guillermo Pereda, al que recibirían triunfalmente en la parroquia ese día. Fiesta de La Merced, patrona de República Dominicana. No pudo ser porque al avión que nos transportaba de Puerto Rico a Santo Domingo le falló un motor a mitad del camino y dió marcha atrás. Medio día de retraso y se aguaron las fiestas en Santa Rosa de Lima. El P. coadjutor llegó al día siguiente y desde entonces el P. Esteban tuvo compañía y ayuda y alquiló una casa mejor para vivienda y oficina parroquial. En San José Obrero de Santo Domingo cambiaron de vehículo y el viejo jeep Land Rover lo regalaron a Santa Rosa. Ya el P. Pereda podía ir a algún sector lejano de la parroquia en vehículo propio o trasladar en él al P. Esteban, que hasta entonces tenía que echar mano de vehículos públicos, entremezclándose con el increíble número de personas y cantidad de cosas que cargaban aquellos jeeps de transporación pública.

14. Pasa un año —septiembre 1957-1958. El P. Pereda es trasladado a Puerto Rico y el P. Calzada va a San Francisco de Marcorís desde Ciudad Trujillo. La parroquia Santa Rosa ha podido adquirir un jeep Toyota nuevo. Es destinado también a San Francisco el P. Emiliano Tobar. Ahora el P. Esteban es descargado del trabajo de ir a los campos; pero se aumenta en el pueblo: crece el número de asistentes a la iglesia, crece el colegio, crece la necesidad y urge buscar lugares más cómodos para la iglesia, para el colegio; inquieta la tardanza de eregir en casa canónica la comunidad de San Francisco, como si les importase poco a los superiores en Puerto Rico; nacen algunas tensiones entre el obispo y los padres, entre los coadjutores y el párroco. Por ese tiempo vuelve el P. Tobar a Puerto Rico: ha trabajado mucho y bien y ha dejado una espaciosa capilla en el sector de Cuba.

15. Para este tiempo el P. Esteban empieza a hacer diligencias para conseguir el solar de "La Gallera". El edificio de la gallera está deteriorado, ya no hay peleas de gallos, el solar no tiene más edificaciones en todo su contorno circunscrito por las cuatro calles de los cuatro puntos cardinales, está céntrico ideal para la nueva iglesia.

16. Año 1959. La Iglesia ya no canoniza todas las acciones del Generalísimo Trujillo, benefactor de la Patria y padre de la Patria Nueva; no le da el título de "Benefactor de la Iglesia"; surgen movimientos antitrujillistas, hay invasiones fracasadas desde el exterior por Maimón y Constanza; aumentan las amenazas y las muertes; hay declaraciones y artículos contra la Iglesia en la prensa diaria; se sabe de atentados contra el clero, de quema de iglesias, de expulsión de extranjeros y persecución de propios; al P. Calzada con el sambenito en la prensa de "Cura truculento" le dan 24 horas para salir del país el 30 de mayo de 1960. Otra vez queda solo el P. Esteban, aunque pronto le envían como compañeros a los PP. Nicolás Castaño y Esteban Santaella. Ya hay que tener más cautela; les roban un jeep a los padres y finalmente al mismísimo P. Esteban González, en abril de 1961, le da el gobierno billete de ida sin vuelta a España vía Río de Janeiro. Aviejado, desmejorado, pesaroso, quizás con la impresión de haber fracasado.

17. Pero no fue así. A él se le deben las obras de la Congregación de la Misión en San Francisco de Macorís.

Aprendí mucho del P. Esteban: de su dedicación al trabajo, de su pobreza y amor a los pobres, de su aguante y paciencia en la aceptación de los sufrimientos. Creo que ha sido el único sacerdote compañero mío a quien he visto llorar en unos momentos difíciles de maltrato inmerecido e injusto. Le quise mucho al padre Esteban; fue mi inspirador desde lejos y exiliado cuando ya muerto Trujillo volví a San Francisco de Macorís en diciembre de 1961.

La situación seguía siendo difícil; no había estabilización política; las fuerzas del coronel Caamaño Deñó se levantan en armas contra las del general Wessin; guerra civil; invasión norteamericana; subida y caída del presidente Juan Bosch; gobiernos provisionales.

18. Entre tanto la gente sigue sufriendo los vaivenes de la política, soñando con mejor vida que nunca llega.

19. Los sudores, sacrificios y martirio del P. Esteban González, sus ilusiones, su deseo y esfuerzo por mejorar las condiciones físicas y espirituales de sus queridos feligreses macorisanos, hicieron posible la adquisición de los varios solares donde pudieron construirse de nueva planta y en terrenos propios la casa parroquial, iglesia La Milagrosa, colegio Santa Rosa y las otras muchas novedades que ofrece la parroquia Santa Rosa de Lima en San Francisco de Macorís, República Dominicana.

Ponce, Puerto Rico, 24 de octubre de 1989.

In Memoriam

P. DAVID TESOURO, C. M.

21 DE FEBRERO, 1989

"La muerte, tu sierva, está a mi puerta!
Ha cruzado el mar desconocido
para traer tu llamada a mi casa.

La noche es oscura y mi corazón tiene miedo;
pero tomaré la lámpara, abriré mi puerta
y le daré la bienvenida.
La adoraré con las manos juntas y con lágrimas...

Ella regresará con su encargo cumplido
dejando una sombra en mi mañana.
Y en mi casa desolada
quedará el cuerpo abandonado
como mi última ofrenda".

La serena tristeza de este poema de Rabrindanaz Tagore, que nos tradujo Zenobia Campruví y que nosotros leímos entre las rocas de Cuenca, expresa el sentir humano universal frente a la muerte. "No quisiéramos ser despojados, sino revestidos de inmortalidad". Sin embargo, llega un día y "levantan y enrollan nuestra vida como una tienda de pastores" y "cortan la trama de nuestra vida" y "tenemos que poner el pie en la barca de dos remos" y el miedo y la tristeza se derraman sobre nuestro corazón. Así era en la noche del 17 y 18, cuando el P. Tesouro se estaba muriendo en Houston.

"Hombres como el P. Tesouro no llegan todos los días", me decía ayer el dirigente del movimiento de cursillos en Ponce. Y es la verdad. "Y qué bueno, podemos decir con Santa Teresa, nos le llevó Dios ahora en el bendito P. Tesouro. Si al coronar a sus santos Dios corona su propia obra, aquí coronó una obra bien hecha.

"Quiero decir algo de ella, que sé es toda verdad".

Era estudiante de Filosofía en Hortaleza cuando le vine a conocer y desde entonces son cuarenta años los que o he convivido con él o he estado cerca de él.

Era un estudiante sobresaliente. En ese sentido ha sido sobresaliente durante toda su vida. Con los años se olvidan muchos nombres; pero si preguntan a los antiguos profesores de Hortaleza y Cuenca o a los compañeros de los cursos próximos, verán como a él no le han olvidado.

Era también un lector asiduo. Lo ha sido hasta su muerte. Por aquellos

años, lo que se leía, además de autores escolásticos, era Eugenio Montes y D'Ors, José Antonio, Gerardo Diego y Pemán, Leopoldo Panero, Gabriel Miró, la Colección Adonais, Tagore, y algo de Ortega y Unamuno que estaban tan excomulgados como las plazas de toros o las modas. Al venir Centurión, entró también la lectura misional de P. Charles, de Echenique y de Mons. Sagamínaga. En espiritualidad estaba en alto Columba Marmión.

Tenía una memoria privilegiada. Estudiantes y oyentes se maravillaban más tarde de que sin apuntes de ningún género diera aquellas clases y aquellas conferencias —tantas y tan variadas— llenas de orden, de claridad y de erudición y a una velocidad de ametralladora que nunca se encasquillaba. Recuerdo que por los años ochenta necesité unos versos del viacrucis de Gerardo Diego. El viacrucis completo son 297 versos. ¿Quiéren creer que me los escribió allí mismo sin que le fallara ni uno?

El talento que tenía era quien le permitía articular en poco tiempo tanto saber. Su formación humanística, sobre todo castellana y latina, quien le facilitaba expresarlo con rapidez y corrección.

Es muy difícil tener todas esas cualidades intelectuales sin ser un poco poseído. No lo era en las clases ni en las conferencias. Ante algunas preguntas o discusiones, sí que lo exteriorizaba. De algunos compañeros a quienes admiraba e imitaba, se le había pegado el "mentecato" y lo usaba demasiado, no por ofensa o por soberbia, que yo sepa; más bien como defensa. En los últimos tiempos cambió mucho a este respecto y fue mucho mejor hablado y más respetuoso.

Recién ordenado, el 29 de junio de 1948, participó en algunas de aquellas misiones gigantescas, que fueron famosas por aquellos años. Su primer destino, que sepa, fue al Seminario de Ervedelo, en su misma tierra; pues era él vecino de campo Esgos, de cerca de Los Milagros y de Celanova, aquel monasterio. Poco tiempo estuvo en Ervedelo; pero perdura su recuerdo. La razón de salir de allí fue la siguiente: que el año 1950 pidieron de Puerto Rico al P. Ojea que enviara algún padre joven para profesor de la Universidad Católica de Ponce, que estaba casi recién fundada. Eran años aquellos en que esto se tenía en mucho y que se cuidaba el prestigio de la Congregación, iba a decir que también de España. Pueden estar seguros de que el nombre de P. Tesouro fue el primero y sin ninguna clase de vacilaciones.

Como no tenía título, lo enviaron a Brooklyn, a la Universidad de St. John's, perteneciente a nuestros cohermanos de la Provincia del Este. Antes de entrarle a los estudios —que por fin fueron de Sociología, que perdidas y bien perdidas estaban las autoridades de la Católica respecto a qué tenía que estudiar— comenzó con el inglés. Lo dominó en poco tiempo suficientemente bien como para seguir las clases, las lecturas y los trabajos de investigación. Se graduó en el verano de 1952, con el grado de maestría, e inmediatamente pasó a Ponce, donde ya habían comenzado las clases. **In medias res**, dicen los clásicos y nunca mejor dicho. Clases muchas y variadas. Y prestigio inmediato.

Pronto, además de las clases, conferencias y asesoría de una sonoridad

muy importante. Esto le puso en relación con mucha gente, cuya admiración y estima ha sido constante. En su muerte se ha hecho manifiesto.

Estuvo de profesor creo hasta 1967 cuando fue nombrado Visitador de la Provincia. El cargo lo desempeñó bien; aunque no era lo que más le iba. Además los tiempos post-conciliares habían cambiado muchas cosas. Trabajó bien en la Asamblea General de 1968-69 y en la Provincial que la siguió. Después de esta —no recuerdo la fecha— presentó su renuncia.

Pasó un tiempo en Santurce y a poco le nombraron director de las Hermanas, julio 1972 cargo que ha desempeñado por 16 años. Yo pensaba al principio que él no era para dirigir las; cuán equivocado estaba lo demuestra el ser reelegido, y cómo se volcaron las Hermanas en sus funerales y con cuántas lágrimas le despidieron en el cementerio de Isla Verde, que está junto al mar, proa a su tierra.

Estos cargos no le impidieron seguir de profesor en la Extensión de la Universidad Católica en San Juan y en el Instituto Arquidiocesano, ni de pronunciar conferencias, ni de dar retiros, ni de esa su afición a la cinematografía —en la cual era un verdadero experto; afición que comenzó en Brooklyn al escapar a veces al Cine París, en la 59 y 5ta., donde se proyectaban en aquellos años las mejores películas sobre todo del neo-realismo italiano de Visconti, Rosellini y Sicca, del primer Ingmar Bergman y del español Buñuel.

De su carácter podemos decir que fue bueno; algo reservado en sus cosas. No andaba con pequeñeces, sino que era de ánimo elevado, generoso y constante; limpio y digno en su persona.

Su juicio, en general, ecuánime; aunque un poco pronto para aceptar o rechazar personas y opiniones.

Fue muy trabajador y de conducta intachable. Todos estábamos orgullosos de él. En fin, un misionero y sacerdote muy digno y un hombre cabal.

“Dio la vida a quien se la dió
—el cual la ponga en el cielo
y en la gloria—
Y aunque la vida murió
nos dejó harto consuelo
su memoria”.

Tesouro, con cariño.

P. TOMAS DE LA PUEBLA - C. M.
Puerto Rico

UN TESORO EN VASO DE BARRO

ANTULIO PARRILLA-BONILLA, S. J.

Obispo titular de Ucles

Asomarse, aunque sea brevemente, a la vida del Padre David Tesouro, de la Congregación de la Misión, de los Padres Paúles, no es muy fácil; fue un hombre muy humilde. Dejó algunos apuntes escritos durante su vida, sin embargo siendo muy letrado muy poco publicó. Queda la responsabilidad de parte de sus hermanos Paúles de dar a la estampa sus notas y trabajos no escritos que han quedado en cintas magnetofónicas.

En su patria, España, el Padre sufrió durante su formación sacerdotal, y luego de presbítero, los rigores, penurias y sufrimientos de la guerra civil y los inmediatos años de la post-guerra. Esta terrible experiencia fue como otro seminario para él, que así vivió en plena solidaridad con su pueblo. Y también perenne impronta de sus ministerios, respondiendo así fielmente al carisma de su Padre fundador, San Vicente de Paúl.

“Con todo, llevamos este tesoro en vasos de barro para que esta fuerza soberana parezca cosa de Dios y no nuestra”. (II Corintios 4,7). El Padre David derrochaba pródigamente este “tesoro” con su apellido como marcado eternamente, desde su generación por sus padres, por el bautismo hasta su sacerdocio. No ocultó sus talentos que puso a negociar con largueza. “Negociad hasta que vuelva” (Lucas 19, 13). Intelectual, profesor universitario, pastoralista, director de retiros espirituales, orientador, superior, consejero espiritual conferencista... éstos y otros carismas y oficios tuvo y ejerció con esplendor.

Muy conocido, muy solicitado, siempre disponible. Estar en actitud de decir siempre sí, lo cual de por sí es una disposición martirial que el Padre Tesouro practicaba sin ostentaciones, calladamente, con espíritu de servicio y con gozo. Dejando que la fuerza soberana se atribuyera al Señor. Su sabiduría, la riqueza de su intelecto, su prodigiosa memoria (poco antes de su muerte el Padre De la Puebla le solicitó el Via Crucis de Gerardo Diego. No lo tenía a mano, pero le preguntó si tenía papel y lápiz y se lo dictó de memoria, íntegro, por teléfono), que guardaba cuanto leía con gran facilidad, eran instrumentos reservados “por Cristo, con él y en él”; y recibía la verdad de los demás con sumo respeto, como recibida del Padre de la verdad, el Espíritu de Dios. Por todo esto es que sabía dialogar muy bien.

De las palabras del duelo de su entierro pronunciadas por don Arturo Cintrón García, se espigan las siguientes que avalan cuanto decimos: “David Tesouro vivió siempre en ardiente entusiasmo y perennemente asombrado...”. Entusiasmado por esta vida temporal y por la eterna, y asombrado por la obra de Dios y el misterio de cada ser humano que sin cesar algo o mucho nos enseñan.

Su compromiso envolvente, que matizaba todos sus ministerios era la

Doctrina Social de la Iglesia, a la que dedicó largas horas de estudio, para ser pregonero de este precioso acervo doctrinal y moral que con tanto amor y celo nos brinda nuestra Madre la Iglesia. El Padre David era un hombre de Dios que estaba al día con todas las corrientes modernas de la humanidad.

Me han regalado una copia, escrita por la propia mano del Padre Tesouro, de una selección de poemas compilada, parece, durante cierto período de tiempo más o menos prolongado. Delata su exquisito gusto literario y poético. Como buen Tesouro atesora de lo mejor.

La libreta constituye una delicada confidencia de la profundidad espiritual de su ser. Denota su gusto por descubrir los tesoros de la intimidad religiosa de los demás, a pesar de no ser, o no ser tenidos por católicos, como es el caso de don Miguel de Unamuno. Una octavilla y una cuarteta del pensador vasco hacen de portada del interesante cuaderno. Leen así:

"Agranda la puerta, Padre,
porque no puedo pasar.
La hiciste para los niños,
yo he crecido a mi pesar.

Si no me agrandas la puerta,
edúcame por piedad.
Vuélveme a la edad aquella
que vivir era soñar".

Y:

"Méteme, Padre eterno en tu pecho,
misterioso hogar,
dormiré allí, pues vengo desecho
del duro bregar".

Contiene treintitrés poemas de variados poetas: Paul Gelhardt, José María Valverde, Lope de Vega, Teihard de Chardin, D. Bonhoefer, Cristina de Arteaga, Rafael Sánchez Maza, Juan Bautista Bertrán, S. J., Santo Tomás Moro, Rubén Darío, León Felipe, Santa Teresa de Jesús, Isabel de la Trinidad y otros.

La dolorosa partida del P. David Tesouro, C. M., nos sorprendió y sobrecogió a Puerto Rico en donde ejerció por largos años un fructuoso apostolado y múltiples ministerios. Ese luctuoso día de febrero dejó en el ámbito de la Iglesia en Puerto Rico una posición muy difícil de ocupar. Fue sentidísima su ida al Padre.

Nos consuela la firme convicción que el Padre eterno le ha premiado como merecen sus largos días de entrega al Señor en la vida sacerdotal y religiosa. Sin duda intercederá por esta Iglesia particular que tanto amó, Los Padres Paúles y las Hijas de la Caridad y muchos corazones agradecidos lo recordarán siempre.

CRONICAS DE FUNDACION

MISION EN PUERTO RICO

P. RAMON ORLANDO TIRADO - G. M.

Un día en la Casa Central de los Padres Paúles en Puerto Rico, mientras buscaba material inédito para la redacción de mi tesis, sobre los primeros años de la Congregación de la Misión en la isla de Puerto Rico, encontré en el archivo un cuaderno del siglo pasado que a pesar de ser una libreta de contabilidad había sido utilizada como narración de Crónicas de la Congregación aquí en Puerto Rico.

Los datos que aparecen allí nunca antes habían sido publicados y dan una imagen muy acertada y bastante clara de las dificultades de aquellos primeros años de fundación.

Aunque dichas Crónicas no están firmadas al comparar la letra con la del Padre Mejía se llega a la conclusión de que fueron escritas por él las primeras y por el Padre Félix García otras. Ellos que vivieron y tuvieron desde el comienzo aquella empresa nos pueden narrar muy bien lo sucedido.

Existen además otras cartas (originales en el archivo de la Casa Central de Madrid, copias en el de la Casa Central de Puerto Rico) que confirman la actividad misionera aquí narrada. El boletín eclesiástico de la diócesis de Puerto Rico nos habla de la llegada de misioneros, sus actividades apostólicas y pastorales junto al Prelado en las visitas canónicas.

Los medios de transportación de la época, como podrán imaginar, eran muy deficientes y es por eso estas visitas pastorales tardaban tanto.

Veamos parte del material encontrado para poder llegar a algunas conclusiones.

El texto dice así:

PRINCIPIO DE LA CASA DE PUERTO RICO

El 25 de junio 1873 llegaron a esta Isla para verificar la fundación de una casa de misioneros los Señores García y Rojas enviados por los superiores en virtud de las repetidas instancias del difunto Señor Obispo P. Carrión que los deseaba y para atender a las Hijas de la Caridad que en cuatro casas existían en esta ciudad: acogidos favorablemente por el Señor Vicario Capitular D^o Bernardo Molera y Murillo, que también había manifestado a las Hermanas deseos de que vinieran. Fueron instalados en la Ermita de Santa Ana de esta ciudad; pero no habiendo allí modo de subsistir por no tener dicha ermita rentas de ninguna clase les ofreció dicho Señor Molera la parroquia San Francisco la que aceptó condicionalmente el Señor García obligado por las instancias del Señor Vicario Capitular que de todos modos lo quería; puso en conocimiento del Señor

Maller, dispuso que se dejara la Parroquia porque no pudiendo darla sino a un individuo en concurso, y como Ecónomos tendríamos que dejarla, el Obispo venidero quisiera sacar las parroquias a concurso como lo hizo, no tenía dicho modo de subsistir carácter permanente.

Por mediación del Señor Molera nos ofreció la Excelentísima Diputación provincial pensiones para cuatro misioneros y edificaries habitaciones en Santa Ana que nunca habían abandonado aún estando en San Francisco; pero estando aprobado por los superiores y a punto de verificarse el contrato llegó el Señor Obispo Ilmo. D^o Juan Antonio Puig y Monferrat, y no siendo de su agrado por razones poderosas que dependiéramos de la Diputación se desistió de todo, y el Señor Obispo ofreciéndonos hacer la fundación por sí mismo, quiso que nos encargáramos de la Capellanía de la Beneficencia y nos fuimos a vivir a ella dejando a Santa Ana y en dicho establecimiento hemos vivido hasta el once de diciembre de 1887 en que viniendo mayor número de misioneros y encargándonos el Señor Obispo la Iglesia de San José o antiguo convento de Santo Domingo, fue menester buscar otra casa más capaz que la habitación del Capellán de la Beneficencia, sin dejar por eso dicha capellanía.

OCUPACIONES DE LOS MISIONEROS EN EL TIEMPO QUE ESTUVIERON DOS SOLOS

Durante la permanencia de los dos misioneros solos en esta capital, que es todo el tiempo que llevamos referido desde el 25 de junio 1873 hasta el 1887 además de Santa Ana primero y el trabajo que exige el Establecimiento de Beneficencia y el de San Ildefonso después de cuya capellanía también estábamos encargados; **no** dejaron de ocuparse estos dos misioneros en las funciones propias de la Congregación según lo permitían las circunstancias. Estos misioneros fueron: el Sr. García superior en todo este tiempo que tuvo por compañero al Sr. Rojas como queda dicho desde el 25 de junio de 1873 fecha de la fundación, hasta el 12 de abril del año siguiente; a este reemplazó el Sr. Mejía el 1 de diciembre de 1874 y permaneció hasta el 19 de noviembre de 1878; vino después el Sr. Atienza y estuvo por espacio de un año, a quien sucedió el Sr. Campos desde el 24 de diciembre 1880, hasta el 13 de marzo de 1884 viniendo después el Sr. Mejía, segunda vez, desde el 9 de diciembre de 1884 en adelante.

No dejaron de ocuparse estos misioneros en las misiones y demás funciones propias de la Congregación. Por varios años se dieron misiones en el barrio de la Marina al mismo tiempo que los Padres Jesuitas hacían lo mismo en el de Puerta de Tierra, promovidas por los socios católicos; unas veces las dieron en el arsenal otras en algún local que parecía más a propósito; pero merece notarse la misión del año de 1875 que tuvo más solemnidad y fruto debido en gran parte a la cooperación del fervoroso Socio católico D^o Indalecio Núñez comandante del vapor de Gesena, La Guadiana; este activo marino, valiéndose de su gente y de los utensilios de su buque, levantó una verdadera iglesia en la glorieta principal del paseo de la Princesa, techada de lona, en la que se celebraba la santa misa todas las mañanas con plática después sobre el decálogo por el Sr. Mejía

doctrina por la noche después del rosario por el Sr. Abella, que estuvo aquí por entonces unos dos meses, y el sermón por el Sr. García; hubo mucha concurrencia y la comunión fue numerosa, y no es preciso decir que aumentaba este número el Sr. Núñez con la tripulación de su buque. Concluida esta misión salió el Sr. García a dar otra misión en Cabo Rojo, llamado por aquel cura y con el beneplácito del Sr. Obispo que acababa de llegar y tomar posesión de su obispado, en la que tampoco faltó fruto.

Poco después en este mismo año de 1875 determinó el Sr. Obispo emprender su primera Santa Visita Pastoral, y deseó la cooperación de los Jesuitas y de los Paúles; un padre jesuíta le acompañaba como misionero por la costa del norte; y el Sr. García sólo porque el compañero decía quedar en la Beneficencia, de que acababan de encargarse, salió por los pueblos del centro que le había señalado el Sr. Obispo, estos fueron: Guainabo, Corozal y Naranjito; y habiéndose enfermado, continuó el Sr. Mejía, Morovis y Ciales, regresando a la capital, para que el Sr. García pudiese ir a reemplazar al jesuíta que acompañaba al Sr. Obispo, yendo en la visita como misionero desde Arecibo hasta Aguadilla. También ha acompañado al Sr. Obispo uno de los dos en su segunda visita pastoral, y dado ejercicios o pequeñas misiones cuando eran pedidos en la cárcel, Casa Blanca, Hospital y todos los años en la Beneficencia, San Ildefonso, y ha tenido el Sr. García varios años la cuaresma en Catedral.

También fueron encargados de la dirección espiritual del Seminario por el Sr. Obispo, con el encargo de predicar a los seminaristas semanalmente, confesarlos, darles los ejercicios anuales y los del tiempo de ordenaciones.

Así ha permanecido esta casa desde el año 1873 deseando siempre el aumento de personal sin lograrse nunca, hasta el año de 1887 en que Dios quiso poner fin a la prueba y que viniesen cuatro sacerdotes más y dos Hermanos.

AUMENTO DE PERSONAL

Deseaban los superiores que aquí hubiese misioneros por no dejar las Hermanas, cuyo número se aumentaba hasta el doble, solas a tanta distancia, sin la dirección inmediata de algún delegado de su autoridad y sentían por otra parte que estuvieran dos solos ya iba a hacer quince años; así es que habiendo hablado el Sr. Obispo algo más explícitamente y manifestando su deseo que hubiera aquí misioneros, los superiores enviaron a los Señores Vega, Urien, (Benito) Barquín, Fraguas y los Hnos. Díez y Sánchez, que con los Sres. García y Mejía que ya estaban formaban una comunidad de ocho individuos; y el Sr. Obispo nos dio la Iglesia de San José de la que nos encargamos el 1 de enero 1888 y juntamente con la capellanía de Beneficencia que conservamos y otras nos aseguraba la subsistencia y desde entonces a las ocupaciones dichas se apuntaron las de San José y capellanías referidas, entre las que deben nombrarse las dos comunidades generales que se celebraban mensualmente, de la Asociación del Sagrado Corazón, una y de las Hijas de María la otra la comunión de un coro, todos los días, de la corte de María, predicación semanal en el Colegio Sdo. Corazón e igual predicación, como ya se hacía

antes en la Beneficencia y San Ildefonso; hay también establecida en San José la Asociación de Católicos, si bien no en el estado de fervor que en otro tiempo, y otras asociaciones.

TERCERA VISITA PASTORAL

En diciembre de 1888 determinó el Sr. Obispo emprender su Tercera Visita Pastoral y pidió como otras veces el concurso de los Paúles como misioneros e igualmente le fueron concedidos. Empezó la Visita también por la Catedral, en la que por espacio de nueve días predicaron: el Sr. García los sermones y el Sr. Mejía las doctrinas, asistiendo todas las noches el Sr. Obispo, Cabildo, seminario y bastante concurrencia con no pequeño fruto.

El 9 de enero pasadas las fiestas de Navidad, continuó la Santa Visita Pastoral; acompañaban a su Excelencia Ilustrísima el Sr. Mejía que tenía las doctrinas y el Sr. Barquín los sermones, empezando por Bayamón y continuando por la Costa Norte en los pueblos de Toa Alta, Toa Baja, el Dorado y Vega Alta; en todos estos pueblos podía esperarse poco fruto atendiendo el estado en que se encuentran, y la corta duración de la Misión, fue más que de tres cada uno y cinco en Bayamón, hubo gran número de confirmaciones, se celebró la Comunión general y se estableció la Asociación de las Hijas de María, por lo general decaída. Entre los pueblos merece hacerse especial mención el de Toa Alta en donde las Hijas de María se conservaban en mejor estado de fervor y en donde a pesar de las continuas lluvias de los tres días de misión fue grande la concurrencia y muy lucida la comunión general; también es digno de hacer mención de Toa Baja por haber comulgado en la comunión general su digno alcalde D^o Arturo Villanueva. Salieron los misioneros de Vega Alta el 26 de enero y llegados a Vega Baja encontraron a los Sres. García y Rojas (este último, habiendo cesado en el cargo de rector del Seminario de la Habana, pasó aquí unos seis meses esperando la estación más benigna para regresar a la Península de orden de los superiores) que desde aquel pueblo de remplazarlos; por cuyo motivo los Srs. Mejía y Barquín regresaron aquel mismo día a la Capital.

El mismo día 26 de enero quedó abierta la Santa Pastoral Misión en el Pueblo de Vega Baja que a pesar de la fama no buena ni tampoco inmerecida que tiene, dió grandes muestras de entusiasmo al recibir a su Pastor; hubo bastante concurrencia, gran número de confirmaciones y lucida comunión; contribuyendo sin duda a este fruto la prolongación de la Misión por más de una semana, a causa de dejar terminar las fiestas de la Purificación Patrona de Manatí, a donde debía pasar la Santa Visita después de Vega Baja; continuando después de Manatí, por Barceloneta, las Floridas, Utuado y Arecibo, siendo reemplazados al terminar la Misión los dos misioneros por los Sres. Barquín y Rodríguez, llegado este último de la Península en sustitución del Sr. Vega que había pasado a la Habana. Entre estos pueblos el de las Floridas ofrece algo de particular; Parroquia de 10 a 12 mil almas, de nueva creación se hizo mucho fruto y recibieron la confirmación 2.500 personas, porque no siendo antes parroquia, los barrios de que se compone caían distantes de los pueblos a que pertene-

cían. El día anterior a la partida de su Ilustrísima de la hermosa Villa de Arecibo, salieron los Sres. García y Rojas de dicha Villa para casa por haber venido a sustiuirles los mencionados padres Barquín y Rodríguez.

A otro día de la partida de los padres García y Rojas, cosa de las siete salimos de Arecibo acompañando a su Ilustrísima hasta Hatillo. En la guarda raya de este pueblecito nos aguardaba una buena comitiva de a caballo (más lucida por cierto que la que nos despidió de Arecibo), la cual después de saludar a su Ilustrísima y demás acompañantes, volvieron a montar para acompañarnos hasta el referido pueblo. Llegado que hubimos su Ilma. acompañado de la comitiva se dirigió a visitar la iglesia del pueblo y después de saludar al Santísimo Sacramento y cumplir con las otras ceremonias que tiene de costumbres, el mismo, con brevedad abrió la Santa Visita y Misión indicando los fines de estos santos actos. Después de tres días a las siete de la mañana tomamos el coche de San Francisco y en diez o quince minutos nos pusimos en Camuy acompañados de las Hijas de María y gran parte del pueblo fuimos a la iglesia, no despreciable, saludamos al Santísimo Sacramento y se hizo todo lo demás que su Ilustrísima tiene de costumbres hacer en la Pastoral Visita: hubo mucha concurrencia en este pueblo a causa de venir a la misión los del pueblo anterior; la comunión no fue mala.

A otro día del de la comunión, de mañana nos pusimos en camino para Quebradilla, al cual llegamos después de haber andado más de dos horas a caballo: su dignísimo cura con algunos caballeros nos salieron al encuentro y después de hacer lo de costumbre nos condujeron a todos al Sr. Obispo, misioneros y comitiva al lugar de nuestro reposo, el cual estaba magníficamente arreglado, a la casa correspondió la mesa, la cual fue real y si he de decir verdad me maravillaba que en un pueblo como aquél hubiera manjares y viandas tan bien arregladas. En fin el muy reverendo padre de Quebradilla quiso honrar de una manera digna a su vigilante prelado: fue muy concurrida la misión y hubo también muchas confirmaciones, la Cofradía del Santísimo estaba muy bien, cosa que en otros pueblos estaba decaída por completo. De Quebradilla pasamos a Isabela, centro del espiritismo; con todo eso el fervoroso padre Estrada dignísimo cura de aquella jurisdicción quedó satisfecho por haber producido la misión más fruto de los que él esperaba.

De Isabela pasamos a Moca que nos recibió con entusiasmo, dos arcos triunfales cerraron nuestro camino y nos abrieron las puertas de Moca, el uno estaba dedicado al Sr. Obispo, así lo decía un letrado en latín, el otro también lo estaba; y en su frontis se expresaba con letras el deseo que tenían del bien de sus almas y el agradecimiento a la vigilancia de su buen pastor: la comunión no fue buena a causa de una fuerte lluvia, concurridas. A otro día de la comunión a las siete de la mañana partimos del referido pueblo para el de San Sebastián en donde la comunión no fue despreciable, a los cuatro días salimos de San Sebastián para ir al hermoso pueblo de Lares que salió en gran número al encuentro de su Ilustrísima. Inmediatamente que llegamos fuimos a visitar al Santísimo Sacramento y practicar lo demás que va anejo a la apertura de la santa pastoral visita; y lo que me llamó la atención fue la iglesia y el altar mayor

de dicho pueblo que bien se pudiera llamar ciudad por el lujo de sus edificios y por la riqueza de sus habitantes. Las confirmaciones ascendieron a cuatro mil y doscientos, todos los cuatro días que estuvimos concurrió mucha gente al sagrado tribunal de la penitencia, la comunión fue proporcionada; de este pueblo partimos para Añasco hermoso pueblo por cierto, una legua antes de llegar al citado pueblo, vino en busca de nosotros una gran comitiva de caballeros y de coches que nos vinieron perfectamente; pues estábamos ya cansados de haber andado a caballo tres horas, pasando una porción de veces el río de Añasco; a poner pie en el pueblo hicimos lo de costumbres y el Sr. Alcalde del pueblo nos llevó a su casa; estuvo muy obsequioso con su Ilustrísima y con los misioneros; hasta hubo iluminaciones y sobre todo la afabilidad y el buen trato con que nos honró a todos durante la permanencia en dicho pueblo, la misión fue muy concurrida y confirmaciones no faltaron serían como mil y pico; la comunión no fue mala, sin embargo de la decadencia de las Hijas de María. De este pueblo pasamos al de Rincón que nos recibió con entusiasmo y después de ser la misión regularcita, la comunión fue buena a causa de las Hijas de María que eran un grandísimo número. De este pueblo pasamos al antequísimo pueblo de Aguada tuvimos buena recepción, con música, la misión fue regular igualmente que la comunión; de éste pasamos a la Villa de Aguadilla, aquí estuvimos por espacio de ocho días, la misión fue muy pobre lo que contribuyó a esto fue una fuerte epidemia que hacía difícil la reunión: de aquí el día trece de abril a las nueve de la noche tomó su Ilustrísima, misioneros y demás comités tomaron el vapor San Juan para llegar al otro día a la capital y pasar en ella la Semana Santa.

En junio 26 de 1889 por disposición del Sr. Maller llegó a esta destinado el Sr. González a quien nombró su Ilustrísima sacerdote encargado de la iglesia de San José.

Las fiestas celebradas en el solemne triduo en honor del beato Juan Gabriel Perboyre no dejaron nada que desear mucha animación en ambas familias y entre los fieles; como la fiesta la hacían los misioneros y Hermanas, éstas y aquellos contribuyeron al realce de la misma y a promover con esta ocasión el espíritu religioso tan decaído por desgracia en la sociedad, asistieron pues de todas las casas las aludidas con sus respectivas familias: llamaron la atención unos cuarenta párvulos con uniforme de misionero y llevando palmas y coronas en sus tiernas manos: los niños de beneficencia amenizaron con su banda de música unos vistosos fuegos, globos, iluminación, etc., y después de los ejercicios del triduo tuvieron lugar tres noches en la plazuela de la Iglesia. Al convite sólo asistieron el primer día el provisor médico, Casenave y Llorente el segundo y tercero uno o dos convidados; los niños de beneficencia y párvulos fueron obsequiados con dulces: el orden del triduo es como sigue: los días once, doce, trece de julio de 1890.

El primer día: al toque de oraciones, noche, santo rosario, letanía cantada con ejercicio en honor del beato, gozos, sermón a cargo del fiscal eclesiástico. Salve con orquesta y bendición con su Divina Majestad.

Día segundo: a las nueve (mañana) Misa solemne celebrada por el Vi-

cario General de la Diócesis y sermón por el canónigo lectoral y rector del seminario; noche como la anterior, predicando el Sr. Cura de Catedral.

Día tercero: a misma hora, de medio pontifical, que celebró el Sr. Dean de la Catedral con sermón a cargo del Sr. P. Superior de los Redentoristas: por la noche como en las anteriores predicando el secretario del Sr. Obispo.

MISIONES Y VISITA PASTORAL DE 1890 A 1891

En 24 de noviembre 1890 salió el Sr. Obispo, comitiva y misioneros P. Mejía y Barquín a la parroquia de Guaynabo en la que permanecieron tres días y el 27 por la mañana se dirigieron a Caguas, donde esperaba el P. González encargado de los sermones y el P. Barquín de la doctrina, de aquí se fue el P. Mejía a casa quien suplió en el primer pueblo al Sr. González por encontrarse en Barros supliendo al párroco por espacio de un mes. En Caguas estuvimos cuatro días bien alojados y bien recibidos comulgaron las Hijas de María hombres ninguno.

De aquí pasamos a Hato Grande mucho entusiasmo, serenata, y cordialidad en los vecinos, cuatro días comulgaron las Hijas de María y unas cincuenta mujeres más, esto es general en todos los pueblos siendo la comunión de 100, 130, 200, etc., con relación al vecindario y a los días que estamos entre ellos: de aquí pasamos a Juncos que con motivo de las fiestas de la Patrona estuvo la comunión muy fría; de aquí pasamos a Gurabo, poca animación estuvimos tres días; de Gurabo a Aguas Buenas, cuatro días la animación exterior no escasa pero la mesa eucarística está demás para los hombres. Pasamos al pueblo de Cidra mucha frialdad sin templo, una casa particular en su defecto y mal arreglada; comunión unas 70 personas. De aquí pasamos a Cayey magnífica iglesia recibimiento ruidoso, mucha masonería enfrente la iglesia estaba la Logia principal, con sus signos exteriores y por la noche se iluminó (la logia) con cuya ocasión el Sr. González haciendo recaer el sermón de misión sobre la masonería afeó de tal modo, y dando la interpretación de aquellos signos dió por resultado que el venerable de la logia salió antes de terminarse el sermón y apagó las luces y quitó los signos y según se decía iba a presentar la renuncia; comulgaron cerca de doscientas personas se estuvo cuatro días.

De aquí pasamos a Guayama donde estuvimos cinco días. Como el anterior minado de masones y hasta se trataba de poner una logia de adopción de mujeres, pero después de la misión parece ser se convirtió en otro tal proyecto; con ser uno de los puntos de más población las confirmaciones no llegaron a 2.000 y las comuniones a 100.

De aquí pasamos a Arroyo, pequeño pueblo pero rico y entusiasta. Estuvimos tres días bien tratados. Comulgaron más de 100 personas; en todos los pueblos de la Visita el confesionario estaba a cargo de los misioneros, el Sr. Obispo y Secretario solían confesar uno o dos días por la noche durante la misión que duraba hora y media: de aquí pasamos a Patilla estuvimos cuatro días, de aquí a Maunabo lo mismo y de aquí a Yabucoa donde por la reinante epidémica variolosa acudió poca gente, es-

tuvimos cuatro días. Conviene advertir que de las 50.000 confirmaciones se verificaron en toda la visita de 29 parroquias, más de la tercera parte eran adultos que caían en las espaldas de los dos misioneros, sentados en los confesionarios.

Las comuniones en toda la visita serían unas 7.000. De Yabucoa pasamos a las Piedras, tres días, en cuyo pueblo se incorporó el Sr. Rodríguez a la comitiva y el Sr. Barquín partió a la Capital.

De las Piedras fuimos a Humacao, estuvimos 6 días 4.000 confirmaciones y cerca de 200 comuniones; tuvimos el primer día de descanso el sexto. Aquí cayó con el vómito negro el asistente del Sr. Obispo, después del tifus, y después 70 granos malignos y al fin salió vendiéndose la caja que se tenía preparada en el cuarto. Todos le queríamos por su buena conducta así es que en 20 días que estuvo en peligro el telégrafo transmitía tres veces al día noticias de su estado.

De aquí pasamos a la plaza del mismo y de aquí a la Ceiba donde estuvimos tres días. Durante las confirmaciones en este y en la mayor parte de los pueblos si los dos misioneros no nos ahogábamos era porque Dios nos asistía, no tiene otra solución el por qué podemos contarlo. Antes de este estuvimos en el pueblo de Naguabo cuatro días que no ofreció otra novedad de ser uno de los pueblos fervorosos de la Isla, merced a su fervoroso párroco el P. Casado; de la Ceiba pasamos a Fajardo donde estuvimos 8 días, seis de misión y dos de descanso; mucho entusiasmo, buen recibimiento, el fruto de la misión más copioso 240 almas comulgaron entre ellas 10 hombres de viso social; el ser mayor el fruto se explica porque el tiempo de nuestra estancia se prestó a ello; lo que prueba una vez más cuán acertado es el principio de nuestro Santo Padre que las misiones para el fruto han de ser reposadas. De aquí pasamos a Luquillo, sin iglesia prestándose por consiguiente muy poco el local para la misión, comulgaron 50 personas estuvimos 4 días.

Otros tantos estuvimos en Río Grande; pasarían de 100 las personas de comunión, fue el único pueblo donde no vimos al Señor alcalde. La asistencia en este como en todos los pueblos a la misión numerosa, excepción hecha de Guayama que no correspondió atendido el número de habitantes. Nos dirigimos a Loiza y como el alcalde del anterior raro, pésimo fue también el medio de conducción cada uno fue por su parte, los de la comitiva llegó sólo y nosotros después porque unos iban a caballo y otros se les rompió el coche dos veces, otros vinieron en carretas, etc...

Aquí estuvimos cuatro días el fruto relativo: de aquí pasamos a Carolina donde la misión hizo fruto, el Alcalde Sr. Molina dio el ejemplo y comulgó. En todas las funciones él era el primero se ponía visible y se hizo bastante fruto. De donde pasamos a Trujillo Bajo y con estar la iglesia sola todas las noches, tres se llenó.

De aquí pasamos a Trujillo Alto donde también comulgó el Alcalde pero la gallera nos quitó el que los hombres asistieran a la misión, el fruto regular. De aquí después de cuatro días pasamos a Río Piedras fuimos hospedados muy bien en la casa del general y el recibimiento lucidísimo, la

conurrencia numerosa las tres noches de las cinco. La comunión 130 almas. Nos dirigimos a Cangrejo donde estuvimos alojados en tres casas cuatro días, la confirmación numerosa 1.000, y la comunión 114. Y fuera de dos o tres familias todas las que comulgaron pertenecían a la clase de color.

Como en todos los puntos sólo el sacristán y acólitos comulgaron. Ultimamente pasamos a Puerto de Tierra y no dejó nada que desear de lo que había hecho en los mejores pueblos: gran recibimiento y cánticos de niños la comunión 130 almas, la más numerosa relativamente. El 9 de marzo a las nueve de la noche terminamos la santa pastoral visita y misión y nos trasladamos cada uno a su casa: iban cuatro coches todos nos dirigimos a Palacio donde nos despedimos de su Excelencia con quien conversamos en buena armonía toda la misión interesándose mucho por nuestro bienestar y salud y para que se vea la prueba al canto, en Cangrejo no encontramos asiento en la mesa, pasó esto desapercibido al Sr. Obispo, pero al terminar viéndonos fuera esperando preguntó la causa contestamos la razón y a su vez dirigiéndose a los que estaban encargados manifestó su disgusto y dijo que él hubiera dejado su puesto”.

Hasta aquí el texto.

“Aunque en la isla de Puerto Rico no ha habido nunca Misiones con todo el rigor reglamentario de nuestro directorio, sin embargo, no se ha dejado nunca de ejercer este ministerio en la forma que las circunstancias lo han permitido. Unas veces iba uno sólo, por no ser más que dos los residentes en la isla, y tener que quedarse uno en casa, otras veces dos, por ser más numeroso el personal; ya con el señor obispo, en santa pastoral visita; que ha sido lo más ordinario, ya solos los misioneros; pero en uno u otra forma, Dios ha querido que desde nuestra llegada a la isla nos dedicáramos a este ejercicio tan provechoso para las almas y tan grato al corazón de San Vicente...”

Así comienza a escribir un artículo el P. Daniel Mejía en los Anales de la Congregación (1 de enero de 1926, página 579).

Como pudimos notar en la narración de las Crónicas, los misioneros en sus comienzos dependieron mucho del señor obispo y de las visitas de pastoral para poder realizar sus misiones.

En la práctica de la misión no es solamente de esta opinión el P. Mejía. El P. García en una carta escrita al Sr. Aquilino Valdivieso el 24 de mayo de 1877 le dice:

“... Lo que puedo sentir es que así esta Isla (Puerto Rico), como la de Cuba, ofrecen poco aliciente para las Misiones, pues no creo se haya hecho una Misión todavía “secundum regulas”. Veremos en fin lo que Dios dispone de este pecador que lleva cuatro años en ésta sin estabilidad para nada. Hoy salgo para Mayagüez o dar una Misión de 10 días, los ejercicios de las Hermanas...”

Lo que se percibe dentro de estas Crónicas, a pesar de la opinión de los padres (redactores) es una gran fidelidad al carisma misionero que tenían aquellos primeros sacerdotes. Aún siendo solo dos no dejaron de

ser consecuentes con las enseñanzas de San Vicente y de tratar de seguir lo más fielmente posible su carisma, aun cuando el obispo se lo impedía como nos dicen en un apartado de esta última carta que acabo de citar.

“... P.D. Este bendito Sr. Obispo nos impidió la fundación de la Misión que estaba por firmar ya el Sr. Maller, y me tiene aquí confesando Monjas, según le tengo dicho al Sr. Maller, y ahora me acaba de hacer Sinodal examinador. Y vaya usted a rehusar lo que él da, que buena se armaría entonces...”

Como hemos visto no dejaron de dar misiones recorriendo casi toda la Isla fundando Asociaciones y utilizando las PLATICAS, SERMONES Y DOCTRINAS propias de la Misión.

De las Crónicas sacamos además la presión que sentían al tener que dar misiones en tres o cuatro días cuando estaban acostumbrados a hacerlas en un espacio de dos semanas por lo menos.

En casi todos los relatos encontramos que la confesión era la parte más importante de la misión aunque no en todos los lugares podían darle toda la atención necesaria.

Sin duda estas Crónicas tienen un gran valor no sólo para nuestra historia propia de la Congregación sino también para la historia de la Iglesia Puertorriqueña que aún está por escribir.

Como una crítica externa a la Crónica del trabajo de los misioneros de la época citaré el Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Puerto Rico (15 de diciembre del 1888, Año XXX Número 24, páginas 291-292) donde nos dice:

“El día 9 de los corrientes, por la noche, empezó en la Santa Iglesia Catedral la Santa Visita Pastoral juntamente con una Santa Misión. El venerable Prelado que no omite medio alguno para conducir a su grey por el camino recto y seguro de la eterna felicidad, dirigió a sus amados diocesanos una notabilísima oración, elocuente en la forma y sencilla en el fondo.

Los RR. PP. Paúles Félix García y Daniel Mejía son los encargados por el celosísimo Prelado para dar la presente Misión. El aspecto que presentan las naves del espacioso templo, el recogimiento de los fieles, su fervor religioso y la atención que prestan a los referidos Misioneros, que en cada una de las noches respectivamente dirijen su persuasiva y elocuente palabra al numeroso auditorio, son motivos muy fundados para creer desde luego, que los resultados de la Misión en esta Capital han de ser provechosos, como no pueden menos de ser, dada la competente autoridad de los Hijos de San Vicente de Paúl...”

PASTORAL VOCACIONAL DE LA PROVINCIA DE PUERTO RICO

P. PABLO TORRES - C. M.
Puerto Rico

I - PASTORAL VOCACIONAL

A. HISTORIA:

Nuestra Obra Vocacional conoce dos etapas: antes de la Asamblea Provincial de 1977 y desde esa fecha hasta hoy.

En esa primera etapa se atiende a los candidatos con ilusión y buena voluntad. Los que presentan ciertos rasgos de madurez y decisión fueron enviados a otras provincias para su formación.

Con el correr del tiempo fueron mermando los recursos humanos provenientes de provincias españolas. Surgió una fuerte inquietud por las vocaciones nativas. En el 1977 se nombró al P. Jaime Vergara, Promotor Vocacional; con muchos sacrificios trató de llegar a jóvenes en catequesis, jornadas y retiros vocacionales. A pesar de la conciencia, de la necesidad de vocaciones nativas todavía no existía una actitud receptiva y sensibilizada para la acogida de los aspirantes en las comunidades locales. Los jóvenes iniciaban todo un itinerario lleno de dificultades, tropiezos y equivocaciones. Para dar el seguimiento a las inquietudes de estos:

- Se desarrolló toda una comunicación personal con los candidatos.
- Como medio de orientación y formación se establecieron cursillos, jornadas, convivencias y retiros.

La Asamblea de 1977 asumió como quehacer **provincial y con carácter de prioridad** al obra vocacional; dicho compromiso se incorporó a los Estatutos Provinciales. A partir de entonces surge una mayor sensibilidad ante este deber ineludible. Se intensificó la atención personal a los jóvenes y se promovieron con esmero las actividades grupales.

A principios de 1979 se encontraba ya terminada la construcción del Centro Vocacional San Vicente de Paúl en Santo Domingo, donde se congregaron los estudiantes de filosofía que estudiaban fuera de la provincia, uniéndose a ellos los nuevos candidatos. En el 1980 el centro pasó a ser Seminario Interno, beneficiándose de él, en lo sucesivo, seminaristas de algunas provincias suramericanas. Para ese mismo año se adquirió "Villa de Paúl", amplia casa de campo que alojaba a los jóvenes filósofos en él.

1986 por razones de aislamiento, y falta de personal se cerró; y se construyó al lado del Seminario Interno y teología, las facilidades para los filósofos.

En el 1984 la casa que había albergado a las HH.CC. que atendían el colegio San Vicente de Santurce, P. R., pasó a formar parte de la Casa

Central, con el nombre de Centro Vicenciano, alojaría jóvenes aspirantes que quisieran tener una experiencia comunitaria previa a Santo Domingo.

Para 1984 se inauguró la casa de los padres que atendían la parroquia de San José Obrero, Santo Domingo, R. D., esto facilitó que se reservara un espacio para el teologado que iba creciendo y demandando autonomía.

A esto se suman las reuniones de formación (al menos dos anuales), la promoción vocacional mejor organizada, no ya un promotor vocacional sino tres, y el interés por las vocaciones que ha sido generalizado en nuestra provincia.

II - RATIO FORMATIONIS DE LA PROVINCIA

A. PROMOCION VOCACIONAL

1. Criterios de la selección de candidatos:

- a) Familia y ambiente social del que procede.
- b) Fondo cristiano que presenta.
- c) Cuadro intelectual que presenta.
- d) Cualidades morales, su estructura personal.

* Hay que analizar qué tipo de comportamiento presenta el joven ante este cuadro.

2. Promotores vocacionales:

- a) República Dominicana, Zona Este y Oeste: P. Mario Castro.
- b) República Dominicana, Zona Norte (Cibao): P. Carlos M. Barbosa.
- c) Puerto Rico: P. Pablo Torres.
- d) Haití: P. René V. Suffrin.

B. ETAPAS (Síntesis de ideario y metas):

1. Seminario menor:

- a) Ideario: Teniendo en cuenta la energía juvenil de los candidatos se buscará un cambio de actitudes que vaya modelando la persona:
 1. Pasar del idealismo al realismo y la encarnación de los propios ideales cuyo término final es Cristo (Col 1,27).
 2. Pasar de la afectividad primaria al don de sí mismo (Jn 15,13), haciéndolo efectivo.
 3. Frente a la movilidad característica de esta edad se cimiente una actitud de más firmeza con conversión constante (Ef 4, 21-24).
 4. Pasar del juicio superficial a un espíritu crítico con actitudes reflexivas, más racionales.
 5. Pasar del egoísmo a la aceptación de Cristo y de su Reino como único absoluto (Gal, 2,20).
- b) Metas:
 1. Formación humana: Descubrir y acrecentar al máximo sus propias cualidades y virtudes humanas.

2. Formación cristiana: Iniciación en el Misterio de Cristo Salvador y crear conciencia del don de la Fe para responder con generosidad.
3. Formación Intelectual: Los alumnos del Seminario Menor se acomodarán en lo académico a los planes de estudios civiles y oficiales de los jóvenes de su edad.
4. Formación vicenciana: Hacer comprender a los seminaristas que están llamados a formar parte un día de la Congregación de la Misión, e iniciarles, a la luz de la fe en el seguimiento de Cristo evangelizador de los pobres, desde la experiencia de vida de San Vicente.

2. Filosofado:

a) Ideario:

1. Sentido de responsabilidad ,capacidad de respuesta adecuada a lo que se hace o deja de hacer.
2. Capacidad de integración en el pueblo sin timidez y con respeto.
3. Dominio de sí y de las propias reacciones.
4. Sentido de humor, señal de salud mental y equilibrio psíquico.
5. Sentido de lealtad y de imparcialidad.

b) Metas:

1. Vida comunitaria:

- a) Comprender que la vida comunitaria es un rasgo propio de la C.M. y su forma peculiar de vivir.
- b) Manifestar un amor espontáneo sacrificado por la provincia y las comunidades.
- c) Depertar el espíritu de universalidad propio de la Congregación de la Misión.

2. Vida espiritual:

- a) Que el crecimiento en la fe, el sentido de la llamada y el conocimiento vivencial de Dios uno y trino crezcan paralelos con el de las creencias filosóficas.
- b) Que el estudiante consiga: madurez humana, espíritu evangélico y una estrecha relación con Cristo.
- c) Que perciba la vida en el Seminario como una experiencia de Iglesia en corresponsabilidad, diálogo y obediencia, en clima de comunión y entrega (Oslam 2º, 1, 5-7).
- d) Que comprenda que la vida espiritual es la base de la acción apostólica y de la convivencia fraterna (Normas Provinciales).

3. Vida apostólica:

- a) Iniciación gradual en la vida apostólica con miras a ser misionero de Cristo según la experiencia de S. Vicente.

- b) Desarrollo de las actitudes que exige la misión: caridad evangélica, don de sí, aptitud para trabajo y colaboración con otros, actitud de diálogo y escucha, atención a las realidades humanas, preocupación por la justicia social, etc. Todo esto movido por la caridad de Cristo y el amor entrañable a todo hombre, especialmente a los pobres.

4. Vida académica:

- a) Proporcionar al estudiante un conocimiento sólido de Dios, del mundo y del hombre, en toda su dimensión.
- b) Mediante el estudio "procurar una visión y un juicio crítico del mundo de hoy" (CC. 88), esto es, capacitar al estudiante para juzgar con madurez y rectitud de los acontecimientos temporales.

3. Seminario Interno:

a) Ideario:

1. Conocer a San Vicente y la Congregación de la Misión a fin de llenarse del espíritu vicenciano y de consagrarse, toda la vida, a la evangelización de los pobres.
2. Entrar en una experiencia profunda de Cristo, evangelizador de los pobres, para "penetrarse de los sentimientos, de las disposiciones, y del mismo espíritu de Cristo" (RC. Prólogo).
3. Adquirir un amor de Dios efectivo para llegar a ser contemplativos en la acción y apóstoles en la oración, descubriendo a Cristo en los pobres.
4. Iniciación en la vida apostólica para llegar a ser misioneros según S. Vicente en los ministerios propios de la provincia y de la Congregación de la Misión, mediante la evangelización y según las características del artículo 12 de las CC. y Estatutos.
5. Aprender a vivir en comunidad "como amigos que se quieren bien" y asimilar la práctica que la misión vicenciana realiza en común (Cfr. R.C. VIII).

b) Metas:

1. Leer biografías y escritos de S. Vicente, estudiar sus obras y espiritualidad.
2. Estudio de las CC. y Estatutos, Normas Provinciales, historia de la C.M. y de la provincia, la vida de nuestros santos y beatos. Conocer las actividades de la C.M. en el mundo y las demás fundaciones vicencianas.
3. Aprender a leer, a la luz de la fe, los signos de los tiempos y contemplar a Cristo en los pobres.
4. Participar en los trabajos misioneros para desarrollar las aptitudes que exige la Misión en común hoy y, para que se inicien en la evangelización de los pobres.
5. Interesarse por las comunidades de la provincia y por las obras

provinciales en orden a desarrollar el surtido de familia vicenciana, mediante los múltiples medios de comunicación.

4. **Teologado:**

a) Ideario: (Específico de los estudiantes de teología otros acápites son comunes con los estudiantes de filosofía).

1. Penetrar la divina revelación (AT 16) hasta convertir al alumno en "un escriba entendido en el Reino de los Cielos" (Mt. 13,52) que ha asimilado la sabiduría del ministerio.
2. Compaginar los estudios eclesiásticos con otras materias complementarias de especial interés para el ministerio.

b) Metas:

1. En la práctica del ministerio, entrenamiento en:
 - a) Servicio de la Palabra.
 - b) Servicio a la participación litúrgica.
 - c) Animación pastoral y misionera.

III - NUESTROS SEMINARIOS EN CIFRAS - CURSO 1989-1990

A. - CENTRO VICENCIANO DE VOCACIONES:

Director: P. Pablo Torres
Estudiantes: Cinco

B. - SEMINARIO VICENCIANO "PADRE JOSE HERRERA"

Director: P. Carlos M. Barbosa
Estudiantes: Dieciséis

D. - SEMINARIO VICENCIANO:

Moderador de teólogos: P. Pascual Sota
Estudiantes: Catorce
Moderador de filósofos: P. Mario Castro
Estudiantes: Catorce

C. - HAITI:

Promotor Vocacional: P. René Verlenen Suffrin
Estudiantes: Tres.

CONOCE TU PARROQUIA

Estudio de la situación del barrio de los Mina

PRESENTACION

Con motivo de la celebración de sus 25 años (noviembre 1988) la Parroquia San Vicente de Paúl realizó este estudio de su entorno social con el objetivo fundamental de conocer, con sinceridad, la dura realidad de nuestro barrio para que los grupos de la comunidad puedan tener mayor facilidad en el cumplimiento de su labor.

Estos datos fueron obtenidos durante el mes de mayo de 1988, en una muestra de 1.443 hogares, entrevistando a igual número de cabezas de familia de la Parroquia San Vicente de Paúl: Fernando de Navarrete hasta la Av. Venezuela; Av. Ozama con toda la parte Norte de los Mina hasta la Rotonda de la Av. San Vicente de Paúl. Se estima en más de un 8 por ciento la muestra tomada.

El documento ha sido elaborado de forma sencilla y gráfica, el cual permitirá la reflexión en el grupo. En los temas se recogen algunos de los datos más significativos y se hacen preguntas para el diálogo.

Al final de cada tema, se hacen citas de Puebla y de un documento muy importante para nosotros: La Constitución de la República Dominicana.

Esto lo hacemos para conocer las orientaciones que se dieron en Puebla y para que veamos las contradicciones o violaciones de la Constitución que nos llevan a vivir en la situación de pobreza. Algo más aún: si conocemos la Constitución de la República Dominicana, veremos que no pedimos nada al Gobierno... sólo exigimos que se cumplan las leyes de la sociedad.

Antes de concluir, queremos brindar un reconocimiento a las decenas de jóvenes y adultos que hicieron posible este esfuerzo. De manera especial, ofrecer los mayores agradecimientos al Sr. Danilo Duarte quien, con su asesoría, facilitó el proceso de la encuesta y al Padre Jorge Cela (SJ) quien dedicó la hora veinticinco a dar luz a los resultados de nuestro trabajo.

Esperamos que el conocimiento de nuestro barrio nos ayude a transformar la injusta sociedad en que vivimos, para acercar el Reino de Dios y celebrar nuestro compromiso cristiano.

Consejo Parroquial

1. ¿Quiénes somos?

Origen

Casi la mitad de todos nosotros nacimos fuera de la Capital, sobre todo los de Juan Pablo II. Aquí, son 6 de cada 10 mientras que en San Antonio, los Mina Sur y Cancino, sólo 4 de cada 10 personas son del interior.

Personas por familia

La familia promedio de nuestra Parroquia tiene entre 5 y 6 personas. Las

más numerosas son las familias de San Antonio, con un promedio de 6 personas. Las más pequeñas son las de Cancino, donde las familias tienen un promedio de 4 personas.

Edades

En nuestro barrio, somos tantos hombres como mujeres. Nuestra población joven es bastante grande, pues 6 de cada 10 personas tienen menos de 25 años. En San Antonio, Vietnam, Puerto Rico, Cancino y Katanga por ejemplo, de cada 10 personas, 3 tienen entre 15 y 24 años.

Los niños en edad escolar no se quedan atrás. En Juan Pablo II, por cada 100 personas, hay 31 niños. En Cancino, hay 29. En los Mina Sur, 19. Y en el barrio Puerto Rico, hay 20 niños en edad escolar por cada 100 personas. Más de la mitad de nuestra comunidad somos gente joven.

PARA LA REFLEXION

Nuestro pueblo es joven y donde ha tenido oportunidades para capacitarse y organizarse ha mostrado que puede superarse y obtener sus justas reivindicaciones (Puebla 20).

América Latina seguirá en un ritmo acelerado de aumento de población y concentración en las grandes ciudades. Se agudizarán los problemas que afectan los servicios públicos. La población será mayoritariamente joven y tendrá dificultad creciente para encontrar puestos de trabajo. (Puebla 127).

“La soberanía de la nación dominicana como Estado libre e independiente es inviolable. La República es y será siempre libre e independiente de todo poder extranjero. Por consiguiente, ninguno de los poderes públicos organizados por la presente Constitución podrá realizar o permitir la realización de actos que constituyan una intervención directa o indirecta en los asuntos internos o externos de la República Dominicana o una ingerencia que atente contra la personalidad e integridad del Estado y de los atributos que se le reconocen y consagran en esta Constitución. El principio de la no intervención constituye una norma invariable de la política internacional dominicana”. (Constitución de la República Dominicana. Artículo 7).

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

- ¿Qué reto nos presenta esta abundancia de niños y jóvenes en nuestra parroquia?
- Las diferencias entre los distintos barrios, ¿qué significan y qué exigencias diferentes presentan a nuestra labor pastoral?

2. ¿Cómo es nuestra familia?

Unidad familiar

La existencia de parejas al frente de la familia es mayor en Juan Pablo II. Sin embargo, en total, el padre no vive con la familia en 3 de cada 10 hogares.

Generalmente, los jefes de hogar que no viven con su pareja son mujeres.

Migración

La migración a Estados Unidos ha influido mucho en la composición familiar. De cada 10 personas, 3 tienen un hermano fuera del país. En Cancino, esta proporción es mayor, ya que más de la mitad de los encuestados tienen un hermano viviendo en otro país.

Otro tipo de familia

Frecuentemente existen en la comunidad familias ampliadas. Las familias ampliadas son las que incluyen, además de la pareja y los hijos, a familiares cercanos, lejanos e incluso a personas que no son familiares. Este caso es más frecuente en los Mina Sur, donde de cada 10 familias, 2 son familias ampliadas.

El matrimonio

En nuestra Parroquia, casi la mitad de las parejas están unidas consensualmente, es decir, que viven juntas sin estar casadas. Donde más abundan las uniones libres es en Juan Pablo II. Allí, de cada 10 parejas, sólo 3 están casadas. En Cancino, más de la mitad de las parejas están casadas por la Iglesia, mientras que en Juan Pablo II, de cada 10 parejas, sólo 2 lo están. Algo parecido ocurre en los barrios Vietnam y Puerto Rico.

PARA LA REFLEXION

Es preciso reconocer además que la realidad de la familia no es ya uniforme, pues en cada familia influyen de manera diferente —independientemente de la clase social—, factores ligados al cambio, a saber: factores sociológicos (injusticia social, principalmente); culturales (calidad de vida); políticos (dominación y manipulación); económicos (salarios, desempleo, pluriempleo); religiosos (influencia secularista); entre muchos otros (Puebla 572).

En estos sectores populares, la crónica y generalizada situación de desempleo afecta la estabilidad familiar, ya que la necesidad de trabajo obliga a la emigración, al ausentismo de los padres, a la dispersión de los hijos. (Puebla 576).

“Son dominicanos: Todas las personas que nacieron en el territorio de la República, con excepción de los hijos legítimos de los extranjeros residentes en el país en representación diplomática o los que estén de tránsito en él”. (Constitución de la R. D., artículo 11, acápite 1).

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

- ¿Por qué casi la mitad de las parejas están unidas sin ningún tipo de matrimonio?
- ¿Por qué hay tanta diferencia de un barrio a otro en cuanto a la cantidad de matrimonios por la Iglesia?

3. Dificultades en la familia

Problema económico

En cuanto a los problemas que confrontan las familias, 70 de cada 100 personas piensan que el problema económico es el principal. La excepción es Cancino, donde sólo 37 personas de cada 100 piensan de esta manera.

Problema de comunicación

El siguiente problema familiar en importancia es la falta de comunicación. Esto se siente mucho en Cancino, donde 44 de cada 100 personas lo consideran como muy grave. En los Mina Sur, Juan Pablo II, Puerto Rico, Katanga, Vietnam y San Antonio le conceden menos importancia.

Problema de desobediencia y drogas

El tercer problema familiar es la desobediencia de los hijos. Teniendo en cuenta que sólo se entrevistaron jefes de hogar, resultó que más del 90 por ciento dijeron tener problemas de desobediencia y casi todos afirmaron no tener problemas de drogas o delincuencia.

Esto último puede ser cierto, pero puede ser también que los padres no se den cuenta de los problemas en que están sus hijos o que les de vergüenza reconocerlo frente a un encuestador. Fue en Cancino donde más familias reconocieron tener problemas de drogas o delincuencia, 20 de cada 100 familias.

PARA LA REFLEXION

La familia es una de las instituciones en que más ha influido el proceso de cambio de los últimos tiempos. La Iglesia es consciente de que en la familia "repercuten los resultados más negativos del subdesarrollo: índices verdaderamente deprimentes de insalubridad, pobreza y aún miseria, ignorancia y analfabetismo, condiciones inhumanas de vivienda, sub-alimentación crónica y tantas otras realidades no menos tristes" (Puebla 571).

La familia aparece también como víctima de quienes convierten en ídolos el poder, la riqueza y el sexo. A esto contribuyen las estructuras injustas, sobre todo los medios de comunicación, no sólo con sus mensajes de sexo, lucro, violencia, poder, ostentación, sino también destacando lo que contribuye a propagar el divorcio, la infidelidad conyugal y el aborto o la aceptación del amor libre y de las relaciones prematrimoniales. (Puebla 573).

Dificultades más importantes de nuestro país:

- Mala distribución de las riquezas
- Comercio desigual con otros países.
- Deuda externa
- Corrupción en el Gobierno
- Falta de organización del pueblo

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

- ¿Qué podemos hacer ante el problema principal de las familias, que es el económico?
- ¿Qué podemos hacer ante el problema de la falta de comunicación?
- ¿Será verdad que hay tan pocas familias que tienen problema de drogas y delincuencia? ¿Qué podemos hacer para ayudarlas?

4. ¿Cómo vivimos?

La mayoría vivimos en casas independientes, 80 de cada 100 personas. Esta realidad varía de un barrio a otro. En Cancino, por ejemplo, todas las viviendas son independientes, mientras que en Katanga y San Antonio, la mayoría vive en apartamentos. Sin embargo, en Vietnam y Juan Pablo II, la cuarta parte de los pobladores vive en piezas.

Espacio para vivir

En la mayoría de los casos habitan 3 personas en cada aposento. Aquí también las diferencias son grandes de uno a otro barrio. Por ejemplo, en Cancino habitan de 2 a 3 personas por aposento, mientras que en Juan Pablo II, 32 de cada 100 viviendas son de un solo aposento y allí habitan 5 personas o más.

Así están hechas nuestras casas

La mayoría son de block con techo de zinc, aunque existen algunas de madera. Los pisos generalmente son de cemento.

Propiedad

66 de cada 100 de los pobladores vivimos en casa propia. El resto vive en casas alquiladas. Mientras en Juan Pablo II, 78 de cada 100 familias viven bajo techo propio, en Cancino casi la mitad vive en casas alquiladas.

Podemos notar una tendencia entre los más pobres a asegurarnos un techo propio, aunque sea de mala calidad, que poco a poco vamos mejorando y arreglando.

Electrodomésticos

El aparato más frecuente en nuestras casas es el televisor; lo tienen 85 de cada 100 hogares. Le sigue la estufa, en 84 de cada 100 hogares, el abanico, en 79 de cada 100 y la nevera, en 68 de cada 100. Los hogares en donde hay radio son 75 de cada 100.

En general, el consumo de electrodomésticos en nuestra comunidad es muy alto.

PARA LA REFLEXION

Comprobamos pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por

ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc. (Puebla 29).

"Se declara de alto interés social el establecimiento de cada hogar dominicano en terreno o mejoras propias. Con esta finalidad, el Estado estimulará el desarrollo del crédito público en condiciones socialmente ventajosas, destinado a hacer posible que todos los dominicanos posean una vivienda cómoda e higiénica". (Constitución de la R. D., artículo 8, acápite 15, párrafo "b").

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

- ¿Cuáles son las necesidades más urgentes en cuanto a vivienda en nuestra parroquia?
- ¿Por qué el televisor es el electrodoméstico más frecuente?

5. ¿De qué vivimos?

Qué hacemos

La mayoría trabajamos para una empresa privada o para el Gobierno. Una de cada 3 personas trabaja por cuenta propia. Casi todos los que trabajamos somos obreros o empleados.

Cuánto ganamos

A la fecha en que se recogieron estos datos, la mayor parte de la gente de la Parroquia ganábamos menos de 400 pesos al mes. Los salarios más altos son los de los trabajadores de las empresas privadas. De éstos, más de la mitad gana más de 1.000 pesos al mes. Los salarios más bajos son los de los trabajadores de casas de familia.

Desempeño y sub-empleo

Al momento de hacer la encuesta, de todas personas en edad de trabajar, sólo 6 de cada 10 trabajaron esa semana. Los demás se dedicaron a los quehaceres domésticos, a los estudios y a diversas chiripas.

Es importante anotar que muchos de los pobladores realizaron varias de estas actividades durante esa semana.

Mientras más de la mitad de los hombres realiza algún trabajo remunerado, sólo 26 de cada 100 mujeres recibe un pago por su trabajo, ya que una gran parte de ellas se dedica al estudio o debe encargarse de realizar las labores domésticas que, como sabemos, no son remuneradas. Muchas veces, ni siquiera se las considera como un trabajo.

Apenas en 3 de cada 100 hogares entran más de 1.000 pesos mensuales. En 20 hogares de cada 100, entran menos de 100 pesos mensuales. También en este aspecto hay notables diferencias entre los barrios. Los de más bajos ingresos familiares son Vietnam y Juan Pablo II.

PARA LA REFLEXION

La situación de extrema pobreza generalizada, adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela: (Puebla 31).

- rostros de niños, golpeados por la pobreza desde antes de nacer... los niños vagos y muchas veces explotados de nuestras ciudades, fruto de la pobreza y desorganización moral familiar; (Puebla 32)
- rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación; (Puebla 33)
- rostros de campesinos, que como grupo social viven relegados en casi todo nuestro continente, privados de tierra... sometidos a sistemas de comercialización que los explotan; (Puebla 35)
- rostros de obreros frecuentemente mal pagados y con dificultades para organizarse y defender sus derechos; (Puebla 36)
- rostros de sub-empleados (chiriperos) y desempleados, despedidos por las duras exigencias de crisis económicas y muchas veces de modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y a sus familias a frío cálculos económicos; (Puebla 37)
- rostros de marginados y hacinados urbanos, con el doble impacto de la carencia de bienes materiales, frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales; (Puebla 38)

Países como los nuestros en donde con frecuencia no se respetan derechos humanos fundamentales —vida, salud, educación, vivienda, trabajo—, están en situación de permanente violación de la dignidad de la persona (Puebla 41).

... La persona humana está como lanzada en el engranaje de la máquina de la producción industrial; se la ve apenas como instrumento de producción y objeto de consumo. Todo se fabrica y se vende en nombre de los valores de tener, del poder y del placer como si fueran sinónimos de la felicidad humana. Impidiendo así el acceso a los valores espirituales... (Puebla 311).

"La República Dominicana reconoce y aplica las normas del Derecho Internacional general y Americano en la medida en que sus poderes públicos las hayan adoptado y se pronuncia en favor de la solidaridad económica de los países de América y apoyará toda iniciativa que propenda a la defensa de sus productos básicos y materias primas". (Constitución de la R. D., artículo 3).

"El Estado facilitará los medios a su alcance para que los trabajadores puedan adquirir los útiles e instrumentos indispensables a su labor" (Constitución de la R. D., artículo 8, capítulo 11, párrafo "b").

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

- Las dos terceras partes de nuestra parroquia son obreros o empleados: ¿Cómo influye esto en las actividades de la parroquia?

- La otra tercera parte son microempresarios: ¿Qué debe significar ésto para el trabajo de nuestra parroquia?
- ¿Qué diferencias hay entre el trabajo de los hombres y las mujeres? ¿Por qué se da ésto?
- ¿Cómo influyen las diferencias económicas en el trabajo de nuestra parroquia?

6. Educación en nuestros barrios

Escolaridad y disminución de la asistencia

La asistencia a la escuela de los niños entre los 10 y los 14 años es muy buena. En esta edad, sólo 5 de cada 100 niños no asisten a clases. En cambio, de los jóvenes entre 20 y 24 años, menos de la mitad continúa asistiendo.

En los barrios más pobres, la asistencia a la escuela comienza a disminuir de los 15 años de edad.

Analfabetismo

Los pobladores que no saben leer ni escribir son sólo 7 de cada 100, lo cual es un signo muy positivo. Sin embargo, llama la atención que, de estos 7, haya 4 de los barrios de Katanga y Vietnam. Es aquí en donde se concentra el nivel más alto de analfabetismo.

PARA LA REFLEXION

La labor educativa se desenvuelve entre nosotros en una situación de cambio socio-cultural, caracterizada por la secularización de la cultura, influida por los medios masivos de comunicación y marcada por el desarrollo económico cuantitativo que, si bien ha representado algún progreso, no ha suscitado los cambios requeridos para una sociedad más justa y equilibrada. La situación de pobreza de gran parte de nuestros pueblos está significativamente correlacionada con los procesos educativos. Los sectores deprimidos muestran las mayores tasas de analfabetismo y deserción escolar y las menores posibilidades de obtener empleo (Puebla 1014).

Existe un vasto sector de los hombres "marginados" de la cultura y analfabetos; la tarea de educación de estos hermanos nuestros no consiste propiamente en incorporarlos a las estructuras culturales que existen en torno de ellos, y que pueden ser también opresoras, sino en algo mucho más profundo. Consiste en capacitarlos para que ellos mismos, como autores de su propio progreso, desarrollen de una manera creativa y original un mundo cultural, acorde con su propia riqueza y que sea fruto de sus propios esfuerzos... (Medellín 4, 3).

La Iglesia toma conciencia de la suma importancia de la Educación de Base. En atención al gran número de analfabetos y marginados en América Latina, la Iglesia, sin escatimar sacrificio alguno, se comprometerá a la Educación de Base, la cual aspira no sólo a alfabetizar, sino a capacitar al hombre para convertirlo en agente consciente de su desarrollo integral (Medellín, 4,16).

“La libertad de enseñanza. La educación primaria será obligatoria. Es deber del Estado proporcionar la educación fundamental a todos los habitantes del territorio nacional y tomar las providencias necesarias para eliminar el analfabetismo. Tanto la educación primaria y secundaria, como la que se ofrezca en las escuelas agronómicas, vocacionales, artísticas, comerciales, de artes manuales y de economía doméstica, serán gratuitas”. (Constitución de la R. D., artículo 8, acápite 16).

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

- Según estos datos, ¿Cuáles son los principales problemas educativos en la parroquia?
- ¿Qué podemos hacer para colaborar a resolverlos?
- Si la mayoría de los niños ya van a al escuela, debemos esforzarnos por buscar una mayor calidad en la educación y más ayudas, como bibliotecas y otros complementarios.

7. La práctica religiosa

Creencias

Casi el 80 por ciento de las personas se declararon Católicas. 13 de cada 100 dicen no tener ninguna religión. Hay unos pocos Evangélicos, Adventistas y Pentecostales y muy pocos Testigos de Jehová.

De los que no tienen religión, más de la mitad son hombres.

Aspecto sacramental

Entre los católicos, casi todos han sido bautizados. Sin embargo, parece que este sacramento no tiene mucho seguimiento, pues los católicos que han hecho la primera comunión, son menos de la mitad y, entre los jefes de familia, sólo 27 de cada 100 están casados por la Iglesia.

Relación con la parroquia

La mayoría de las personas sin religión y de los que pertenecen a otras religiones dicen no tener relación con la parroquia. De los católicos, 1 de cada 3 afirma tener buenas relaciones con ella. Esto resulta en una pobre identificación con la parroquia, lo cual presenta un amplio campo de trabajo para la pastoral misionera entre los que se dicen católicos.

Participación religiosa

Algunos datos llaman especialmente la atención: La mitad de los Pentecostales tienen entre 5 y 9 años. Más de la mitad de los Adventistas tienen menos de 25 años. Algo semejante ocurre con los demás grupos religiosos.

La mitad de los que asisten a la Iglesia diariamente son menores de 25 años y lo mismo los que asisten 2 ó más veces a la semana. Esto indica una práctica religiosa elevada entre los jóvenes. Por ejemplo, 38 de cada

100 jóvenes entre los 15 y 19 años declaran ir a la Iglesia al menos una vez por semana. Sin embargo, entre las personas de 35 a 39 años, sólo 28 de cada 100 son los que asisten semanalmente. Este es un dato muy significativo para la Pastoral Juvenil.

En cuanto a la relación con la Iglesia, se da una estrecha relación con al asistencia a Misa. Mientras más se asiste, mejor es la relación. Sería interesante encontrar cuál es la causa o motivo. Es decir, si asisten más porque tienen buena relación o si tienen buena relación porque asisten más. En el barrio Katanga es donde más personas dicen asistir regularmente a la Iglesia.

PARA LA REFLEXION

El indiferentismo más que el ateísmo ha pasado a ser un problema enraizado en grandes sectores de grupos intelectuales y profesionales de la juventud y aún de la clase obrera. La misma acción positiva de la Iglesia en la defensa de los derechos humanos y su comportamiento con los pobres ha llevado a que grupos económicamente pudientes que se creían adalides del catolicismo, se sientan como abandonados por la Iglesia que, según ellos, habría dejado su misión "espiritual". Hay muchos otros que se dicen católicos "a su manera" y no acatan los postulados básicos de la Iglesia. Muchos valoran más la propia "ideología" que su fe y pertenencia a la Iglesia (Puebla 79).

La ignorancia y el indiferentismo llevan a muchos a prescindir de los principios morales, sean personales o sociales y a encerrarse en un ritualismo, en la mera práctica social de ciertos sacramentos o en las exequias, como señal de su pertenencia a la Iglesia (Puebla 82).

Es necesario continuar en las Parroquias el esfuerzo de renovación superando los aspectos meramente administrativos; buscando la participación mayor de los laicos, especialmente en el Consejo de Pastoral; dando prioridad a los apostolados organizados y formando a los seglares para que asuman, como cristianos, sus responsabilidades en la comunidad y en el ambiente social (Puebla 649).

Dentro de la finalidad principal del Estado se establece como norma "La libertad de conciencia y de cultos, con sujeción al orden público y respeto a las buenas costumbres". (Constitución de la R. D., artículo 8, acápite 8).

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

- Según la encuesta, ¿Cuál es el principal problema religioso de la parroquia?
- ¿Por qué muchos de los bautizados no llegan a hacer la primera comunión?
- ¿Cómo podemos atraer más gente a participar en los grupos de la parroquia?
- ¿Qué exigencias representa para nosotros la gran cantidad de jóvenes que participan en la iglesia?
- Según los datos de cada barrio, ¿En qué deberemos insistir más en cada uno de ellos?
- ¿Cómo la pastoral de comunidades puede ayudar a aumentar la participación y mejorar la relación con la parroquia?

8. Conciencia y organización

Influencia de la organización en el barrio

La principal organización en el barrio es la Iglesia. Casi hay tanta gente organizada en grupos de Iglesia como en todos los otros grupos juntos.

Después de la Iglesia, son los Clubes las organizaciones principales. La organización en Clubes se da, sobre todo, en los barrios de Puerto Rico y los Mina Sur. La tercera organización en importancia son los Sindicatos. Luego vienen los partidos políticos, los cuales son más fuertes en San Antonio y Puerto Rico. Finalmente y con menor importancia, los Comités de Barrio y los Grupos de Amas de Casa.

Niveles de conciencia

Es importante comparar los niveles de conciencia con los niveles de organización, pues sólo uno de cada 10 considera que no es importante organizarse. Sin embargo, son mucho menos los que están verdaderamente organizados.

Al analizar la situación nacional y barrial encontramos en los pobladores una mayor capacidad crítica, siendo el resultado que más gente considera la situación BUENA o MALA y menos gente la considera REGULAR.

Opinión sobre la situación nacional y sobre los problemas del barrio

En cuanto a la situación nacional, Katanga es donde más gente la ve como buena. Los que la consideran mala son los del barrio de Puerto Rico, que es el barrio más crítico, pues allí viven más obreros. En los demás barrios muchos opinan lo mismo, sin contar a Juan Pablo II que, siendo el más pobre, es el que tiene menos gente que se queja de la situación.

Al preguntárseles sobre cuáles son los principales problebas del barrio, casi la mitad considera que es el desempleo; otros, las calles, la basura, los vicios y la corrupción, falta de escuelas, la falta de agua. Casi nadie mencionó la falta de organización y nadie mencionó la vivienda, el transporte o la luz.

Juan Pablo II, Katanga, Puerto Rico y los Mina Sur tienen como problema principal **el desempleo**. Pero para San Antonio y Cancino son las calles. El problema de la basura es sentido como importante en Cancino, Los Mina Sur, Katanga y Puerto Rico y el de la **falta de escuelas** en Puerto Rico y Vietnam. La gente de Cancino es la más preocupada por **los vicios y la corrupción** y la gente de Puerto Rico por otros problemas que no interesan tanto a otros barrios, como **el agua, la falta de hospitales y la falta de organización**.

Por último, tenemos que la cuarta parte de las familias encuestadas tienen algún miembro que se quiere ir del país. Sin embargo, ésto no hace una diferencia significativa con relación al juicio del jefe de familia sobre la situación del país o del barrio.

PARA LA REFLEXION

En América Latina, se ha tomado mayor conciencia de su dignidad, de su deseo de participación política y social, a pesar de que tales derechos en muchas partes están conculcados. Han proliferado las organizaciones comunitarias como movimientos cooperativista, etc., sobre todo en sectores populares (Puebla 18).

...Las profundas diferencias sociales, la extrema pobreza y la violación de derechos humanos que se dan en muchas partes son retos de la Evangelización. Nuestra misión de llevar a Dios a los hombres y los hombres a Dios implica también construir entre ellos una sociedad más fraterna. Esta situación social no ha dejado de acarrear tensiones en el interior mismo de la Iglesia; tensiones producidas por grupos que, o bien enfatizan "lo espiritual" de su misión, resintiéndose por los trabajos de promoción social, o bien quieren convertir la misión de la Iglesia en un mero trabajo de promoción humana (Puebla 90).

Las Comunidades Eclesiales de Base que en 1968 eran apenas una experiencia incipiente, han madurado y se han multiplicado, sobre todo en algunos países, de modo que ahora constituyen motivo de alegría y de esperanza para la Iglesia... se han convertido en focos de Evangelización y en motores de liberación y desarrollo (Puebla 96).

"El Estado estimulará el desarrollo progresivo de la seguridad social, de manera que toda persona llegue a gozar de adecuada protección contra la desocupación, la enfermedad, la incapacidad y la vejez" (...) El Estado prestará, asimismo, asistencia social a los pobres. Dicha asistencia consistirá en alimentos, vestimenta y hasta donde sea posible, alojamiento adecuado. (...) El Estado combatirá los vicios sociales con medidas adecuadas y con el auxilio de las convenciones y organizaciones internacionales. Para la corrección y erradicación de tales vicios, se crearán centros y organismos especializados". (Constitución de la R. D., artículo 8, acápite 17).

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

- ¿Por qué entre los más pobres hay menos gente organizada?
- ¿Por qué los barrios más pobres son menos críticos en su visión del país y el barrio?
- ¿Qué consecuencias tiene que sea la organización religiosa la más numerosa?

PASTORAL SOCIAL

Parroquia San Vicente de Paúl - Los Mina

Sor MARIA RUIZ DE LARRAMENDI - H. C.
Rep. Dominicana

El trabajo pastoral social en la parroquia San Vicente de Paúl, de Los Mina, es una respuesta afirmativa a la frase profética de su patrono: "Sólo los Pobres salvarán a los Pobres". "Amemos a Dios, pero que sea a costa de nuestros brazos, que sea con el sudor de nuestra frente". (S.V.P.).

LOS COMITES DE CARIDAD Y PROMOCION A. I. C.

Como miembro de esta comunidad parroquial, al confrontar las exigencias del Evangelio, y viendo y palpando la situación de injusticia, de inhumana pobreza y de opresión en que vive la mayoría de nuestro barrio, hemos sentido la necesidad de trabajar organizadas, unidas, y con responsabilidad en esta acción "Caridad y Promoción", tenemos objetivos claros, y tratamos de responder a las necesidades que presenta nuestra comunidad.

El objetivo general es: Trabajar con los Pobres para contribuir a su desarrollo integral de manera que sean **sujetos activos** de su propia liberación en Cristo Jesús.

Los miembros de estos comités somos personas sensibilizadas con el trabajo social y el sufrimiento de nuestros hermanos, que voluntariamente se organizaron en las comunidades, su número varía de unas comunidades a otras, entre cinco, diez o más personas.

Actualmente existen once comités, de los cuales ocho pertenecen a las comunidades de las capillas y tres a la provincia.

Estos comités están coordinados por un comité central integrado por seis miembros de los distintos comités.

Desde hace un año pertenecemos a la Asociación Internacional de Caridad, A.I.C., fundada por San Vicente de Paúl en el año 1617 que une a mujeres laicas, comprometidas con los más pobres en el mundo entero.

Aquí en República Dominicana lleva el nombre de: Asociación de Voluntarios Dominicanos Vicentinos - AVODOVI-A.I.C.; su lema es: "Contra la pobreza actuar juntos".

FORMACION Y ACCION DE LOS COMITES DE CARIDAD Y PROMOCION

La pastoral social parroquial, está integrada a la pastoral social arquidiocesana de quien recibe directrices y orientaciones, que se llevan a

estudio y a práctica en reuniones y convivencias a nivel de Zona "C" a la que pertenece la parroquia.

Para la formación concreta de los miembros de los comités tenemos una reunión semanal, tratando de que las Voluntarias adquiramos un grado de formación humano-cristiana que nos lleve a una transformación personal, y a comprometernos a ser agentes de cambio en nuestro medio.

Dedicamos los lunes una hora para:

Formación

Orientaciones para trabajar en casos concretos.

Indicaciones para saber a dónde acudir ante una dificultad determinada.

Se examinan casos especiales que los comités no han resuelto por sí mismos.

Se ora y se reflexiona en el Evangelio para hacerlo vida.

Cada comité barrial tiene además una reunión una vez por mes o según necesidad.

El trabajo que realizamos las personas que integramos los comités es de caridad y promoción:

Teniendo en cuenta a San Vicente que dice: "No hay que asistir más que a aquellos que no pueden trabajar ni buscar sustento, y que estarían en peligro de morir de hambre si no se les socorre. En cuanto puedan trabajar habrá que proporcionarles instrumentos conformes a su oficio, pero sin darle nada más. Las limosnas no son sino para los enfermos pobres, los huérfanos y los ancianos".

Se trata de llegar a:

- Enfermos, especialmente tuberculosos
- Niños desnutridos
- Ancianos sin familia
- Formación nutricional
- Visitas a domicilio.

El trabajo con los enfermos tuberculosos comprende varios pasos:

- Detectar al enfermo.
- Concientizarlo para que vaya al médico, en este caso a la parroquia.
- Conseguir el tratamiento y aplicárselo.
- Orientar al enfermo y la familia, para que no abandonen el tratamiento y acepten la realidad.

Con estos enfermos se trabaja en coordinación con el hospital San Lorenzo, quien ha encargado a la parroquia el control y la distribución de los medicamentos. Todos los miércoles en la mañana se realiza aquí, en uno de los salones, la distribución de medicamentos, chequeo médico y análisis. En este campo podemos hablar de un balance positivo por los muchos enfermos curados que han ingresado al trabajo productivo.

Respecto al trabajo con los niños es muy variado:

- Internamientos en instituciones
- Proporcionar alimentos y aplicación de dietas adecuadas
- Concientización para la escolarización, y declaración en las oficialías del estado civil.

Con los ancianos, se visitan en sus casas o en los asilos donde se les ha internado, siempre que su salud lo requiere son trasladados a los centros de salud, proporcionándoles las medicinas y la alimentación en algunos casos.

En estas visitas tanto a enfermos como a los ancianos siguiendo la mística de San Vicente de Paúl, tratamos de llevar la Palabra de Dios.

Mientras realizan los trabajos de asistencia material "les dirán algunas palabras de Nuestro Señor tratando de alegrar a los que están más desconsolados".

PROMOCION

Estudiando situaciones individuales se ha ayudado a varios a iniciar pequeños negocios como: paletteras, frituras, compra de máquinas de coser, etc., y también se han resuelto casos de verdadera urgencia con viviendas en condiciones inhumanas ayudando en la reparación para que puedan vivir dignamente.

El equipo de Formación Nutricional, en coordinación con Cáritas diocesanas, están recibiendo e impartiendo al mismo tiempo cursos de nutrición a fin de aprovechar los recursos de que disponen y mejorar la dieta diaria.

A nivel de relaciones públicas, los miembros de los comités, se preocupan de hacer las denuncias pertinentes a las autoridades, de aquellos problemas que afectan al barrio, a través de entrevistas y comunicaciones.

DISPENSARIO MEDICO

Situado en el barrio Katanga, dispensario médico "San Lucas", funciona de lunes a viernes, mañana y tarde, prestando servicios de atención médica y de laboratorio, en las especialidades siguientes:

- Medicina general
- Pediatría
- Dermatología
- Programa materno-infantil (control de embarazadas, niño sano y vacunación).
- Electrocardiogramas
- Papa nicolao.

TALLERES DE COSTURA

Funcionan de modo tradicional en la sección de corte y confección, bor-

dado y sastrería, formando a mujeres y jóvenes hasta ponerlas en condiciones de ganarse la vida por este medio.

El profesorado está formado por voluntarias egresadas de los mismos, que cumplen así la recomendación del Señor "Da gratis lo que has recibido gratis". (Mateo 10,8).

Teniendo en cuenta las palabras del Señor "Cuanto hagáis a uno de estos mis más pequeños, conmigo lo hacéis". Tratamos de permanecer abiertas a las necesidades y reclamos de las personas necesitadas, para caminar junto a ellas y hacer que sean agentes de su propia liberación en Cristo Jesús.

Esta caridad es pues plenamente un movimiento del corazón y un gesto de solidaridad con respecto a los necesitados de nuestro barrio.

"Es preciso que sepamos enternecer nuestros corazones y hacerlos capaces de sentir los sufrimientos y las miserias del prójimo". (San Vicente de Paúl).

Decálogo de la Voluntaria - Acróstico

Voluntad de recibir, tanto como de dar.

Opción preferencial por los pobres.

Laboriosidad, gratitud, desinterés.

Un sentido de equipo. Colaboración.

Norma de conducta estable. Equilibrio creativo.

Tener resueltas las necesidades básicas.

Amor, respeto y tolerancia con los pobres.

Responsabilidad y constancia en el compromiso.

Interés por la formación: cristiana, social, vicenciana.

Actitud de servicio, escucha, discreción y prudencia.

Sor CONSUELO AJENCO, H. C.
(Tomado de "Justicia y Caridad", No. 238)

Desde el Seminario

MEDITACION DESDE HAITI

LA OTRA CARA DE DIOS

El viaje a la República de Haití más que un viaje de conocimiento es una aventura, donde se pone en riesgo la fe; es el lugar del encuentro con Dios en la persona de los pobres.

La generosidad de las Hijas de la Caridad que se encontraban en el aeropuerto para recibirme, más que un gesto de fraternidad era el gesto del clamor de los pobres que piden misioneros, que se dan a Dios en la persona de los pobres. Haití se presenta diferente a todo lo conocido, pero con un encanto peculiar que dan ganas de quedarse a pesar del reto del idioma.

Haití es como la perla preciosa de la que nos habla el Evangelio (Mt. 13,44-46) y es necesario que los misioneros lo vendan todo, es necesario despegarse de todo y adquirir esta piedra preciosa que será la que nos hará misioneros de los pobres donde nos demos a ellos; no con muchas cosas, sino con amor, un amor que será capaz de dar la vida sin esperar nada, sin buscar nada, amar "porque solamente amando a los pobres amamos a nuestro Señor Jesucristo", (S.V.) a quien no hay que irlo a buscar en una imagen, en un retiro espiritual o quizás en un viaje por Tierra Santa. Sin quitarle el valor a lo anterior Jesucristo se encuentra encarnado en el pobre y a ellos debemos de servirles viendo en ellos al Señor y saber que son hostias vivas a quien tenemos que tratar con amor y reverencia.

MANOS A LA OBRA

La presencia de los estudiantes de teología tiene dos objetivos: el primero: allanar los terrenos, limpiar los alrededores de la futura casa de la Congregación de la Misión. Todos los días salíamos juntos con picos, palas y carretillas y trabajar; un día nos tocaba cargar tierra y sentir el polvo que se pega a la piel y el olor que despiden el cuerpo después de trabajar bajo el candente sol de Haití y así quizás, sin meditarlo, experimentar lo que sienten los pobres, sucios y malolientes y saber que somos parte de ese pueblo humilde que tiene que trabajar para ganar su comida y así marcados por el sol candente que tuesta nuestra piel, el sudor que corre por nuestra frente y el peso del cansancio sobre nuestra espalda, saber que no puedo olvidarme de mis raíces y saber que Dios nos llama para devolvernos a ellos y ser guía; piedra de reposo y bastón donde apoyarse. Somos pobres, unos por raíz y otros por elección y a los pobres pertenecemos.

El otro trabajo que fuimos realizando es el sembrar. Los padres Santiago y René salieron en búsqueda de plantas frutales; para así convertirnos

en sembradores. Teníamos que ahuecar esa tierra polvorienta por falta de agua. Tierra que sin agua no presenta esperanzas. Pero, en el corazón de todos había un mismo sentir, plantamos no para nosotros sino sabiendo que otros recogerán el fruto.

Mientras iban pasando los días esas plantas asimilaban el agua y la tierra hasta hacerse dueñas de ella. De esa misma manera la Congregación de la Misión tendrá que sembrar en Haití ya no plantas, ni monumentos, ni edificios sino lo más importante: a) **el amor**. Amor de una persona que se siente pobre y sabe que lo único que tiene es el amor. b) **La esperanza**. La esperanza en un Dios que nos salva, un Dios Padre que no olvida a sus pequeños. La esperanza de que el Reino de Dios llega a Haití y que se va construyendo cuando vamos sacando de nosotros: la envidia, el deseo de ser más que el otro y vamos sembrando en cada uno de nosotros el saber que somos hermanos y que nos tenemos que preocupar por el otro y no mirarlo como un infeliz que toca a mi puerta a mendigar un pedazo de pan. c) **La fe**. La fe, no mirándola como una transmisión de ideas que son muy bonitas cuando las decimos desde un púlpito y a las que todos aplauden, aunque no hayan entendido nada. Sino una fe que sale de lo profundo del corazón limpio, cristalino y sin reservas; esa fe que arrastra a los otros sin decir una palabra, esa fe que se nota a distancia como una luz encendida en la oscuridad.

El otro motivo es el conocer el campo de Misión a intentar ir conociendo el idioma. El conocer es el saber ver más allá de lo que los ojos pueden ver; es el dejar que el corazón hable y en el murmullo del corazón saber cuál es nuestro papel en Haití, o para decir que tenemos una casa en un lugar de Misión y así vanagloriarnos y justificarnos. El estar en Haití es saber que todavía hay mucho que hacer, es saber que desde mi circunstancia o posición soy misionero y misionero de los pobres, a los cuales tengo que servir y así con esta tierra la semilla de la palabra de Dios para que germine y así cosecha el fruto de una fe firme en Jesús ganando un pueblo para Dios, que fue comprado con la sangre de su Hijo.

HACIA EL ENCUENTRO DE LA FAMILIA VICENCIANA

Haití es uno de los sitios donde la presencia de la familia Vicenciana en la iglesia puede llevar a cabo la plenitud de su carisma.

Las Hijas de la Caridad que han fundado allí hace unos 15 años han preparado el camino para que los sacerdotes de la Misión se hagan presentes al servicio de los pobres.

Durante todo el mes, todas las comunidades de las Hijas de la Caridad, han mostrado su alegría y la esperanza en que un día la familia vicenciana unida a San Vicente trabajen juntos en el servicio de los pobres.

Creo que de ellas tenemos que aprender mucho. Durante muchos años han estado sirviendo a los pobres y buscando que la justicia nazca desde sus casas: sirviendo a los pobres, no mirándolos desde el punto de caridad que se da a uno que llega a la puerta, sino mirando que en justicia tenemos que tender la mano a esa mano que espera algo de nosotros; una

mano que no solo espera que le demos alimento o le vistamos, una mano que espera que calmemos su sed, no sed de agua sino una sed de amor.

De ellas también tenemos que aprender a vivir de esperanzas; sabiendo que hoy yo plantaré pero que otro con seguridad cosechará. También tenemos que aprender a que no debemos esperar que los pobres vengan a nosotros sino ir en busca de ellos y llorar con ellos. Es saber que la salvación hay que transmitirla en lo que se puede llamar: **Clave del Pueblo**, es elevar el mensaje a su cultura, a su forma de ver la vida y de ver a los otros y así llevarles a un Jesús con quien ellos se identifiquen y por quien están dispuestas a darlo todo.

Que este encuentro con Dios en los pobres de Haití nos estimule a un día estar con ellos o con otros pobres sirviéndoles con amor.

Hno. Benito Pérez, C. M.

CRONICA DEL VIAJE A HAITI

Haití país eminentemente laborioso y sumido en la pobreza extrema por situaciones históricas.

Haití es un país apacible donde todo el mundo trabaja por el pan material y el de la libertad; tanto es así que la historia lo reseña como el primer país de América que obtiene su libertad en época de la Colonia, cayendo después en las garras opresoras de un grupo de indolentes nacionales, y otra vez lucha y, su libertad frustrada, por el poder de unos pocos. Pueblo de gente amistosa y amable, ansiosa de hacer amistad con el foráneo.

En este encantador país tuvimos la dicha de compartir este verano, un mes de trabajo y esparcimiento, los estudiantes de teología de la provincia de Puerto Rico, que nos sirvió para conocer, comprender, borrar prejuicios históricos que teníamos de este pueblo vecino.

Como todos saben el motivo principal de nuestra corta y fructífera estancia allí era trabajar, en la medida de nuestras pobres fuerzas, en la construcción de la que será la primera casa de la Congregación en Haití y aprender un poco del idioma. Ni el trabajo fue mucho ni el aprendizaje de Kreyol demasiado, pero creo que lo que más aprendimos fue que hacen falta muchos obreros para trabajar en la mies y que miles de personas nos esperan y con estas experiencias se fortalecen cada día más nuestra vocación vicenciana misionera.

ITINERARIO

Después de haber arreglado todos los papeles de paso de frontera, el 30 de junio salimos de Santo Domingo. Pasamos la noche en Vicente Noble y al día siguiente salimos hacia Jimaní, R. D., donde sin ningún problema, gracias a Dios, pasamos la frontera. Después de dos horas y media de mal

camino legamos a Fleuriau, Haití, una de las residencias de las Hijas de la Caridad. De ahí pasamos a Foyer Saint Famille donde nos recibieron de maravilla, comimos y nos lavamos, ya estábamos llenos de polvo del camino, después de descansar un rato fuimos a visitar a las otras casas de Hermanas Sité Soley, Marie Madeleine, y regresamos a eso de las 6:30 p.m. a Fleuriau donde descansamos hasta el día siguiente.

HORARIO

6:00 - 6:30	Levantarse	11:00	Baño
6:30 - 7:30	Laudes - Misa	12:20	Comida
8:00 -	Desayuno	1:00	Descanso
8:30	Trabajo	2:30	Trabajo o estudio de Kreyol

Queremos agradecer a todas las personas que hicieron posible esta experiencia en Haití, especialmente: al P. Visitador, Gregorio Alegría; al P. superior, Manuel Aznar; al P. Santiago Arribas y a todas las Hijas de la Caridad que trabajan en la Misión de Haití. Gracias y que Dios les devuelva el ciento por uno.

Arnulfo del Rosario, C. M.

PANORAMA RELIGIOSO EN EL MUNDO

Superado ya los 5.000 millones de habitantes en el mundo, su distribución desde el punto de vista religioso es, aproximadamente, el siguiente:

Cristianos 1.219.100.000 (de los cuales **católicos: 864.379.000**)
 Musulmanes: 858.000.000.
 Hinduistas: 676.000.000.
 Confucianos: 317.000.000.
 Budistas: 309.000.000.
 Judíos: 18.000.000.
 Sikhs: 16.500.000.
 Sin religión: 820.000.000.

La presencia de los **católicos** en el mundo de hoy, por continente, ofrece el siguiente panorama:

Continente	Población	Católicos	%
Asia	2.924.557.00	73.428.000	2,51
Europa	700.085.000	278.935.000	39,84
América	677.745.000	430.478.000	63,52
Africa	571.946.000	74.988.000	13,11
Oceanía	24.784.000	6.550.000	26,47
Total	4.899.117.000	864.379.000	17,64

SAN VICENTE DE PAUL Y LOS LAICOS

VICENTE DE DIOS, C.M.
Provincia de México

I

Podemos decir que, en la vida de SV, son los laicos la inspiración y la realización. Esto es: le inspiran su obra y de ellos se vale para realizarla.

En Gannes-Folleville la Misión, en Chatillon la Caridad y, desde ambas cosas, una cadena interminable de realizaciones. Y todo desde abajo, desde los laicos. Le hacen descubrir el camino, son para él el signo vivo de la voz de Dios. Y —repito— no sólo le inspiran, sino que le ayudan. Tenían necesidades graves, pero podían, ayudados y ayudando, resolverlas.

Creo sinceramente que la verdadera grandeza y originalidad de SV no está en los misioneros, ni en los sacerdotes, sino que está en los laicos, mucho más si englobamos en ellos a las Hijas de la Caridad. Su opción contracorriente por los laicos es lo que hace su mayor originalidad, grandeza, servicio a la Iglesia, capacidad de inspiración actual, actualidad en una palabra.

II

Creo que a toda la familia vicentina interesa el cambio experimentado por el fin de la Congregación de la Misión a partir de sus últimas Constituciones, las de 1984. El fin desde luego sigue siendo el de la evangelización de los pobres. Pero donde antes se decía que pertenece al fin de la CM ayudar a los eclesiásticos a adquirir la ciencia y las virtudes de su estado, ahora se dice que pertenece a ese fin ayudar a los clérigos y **laicos** en su formación y en llevarlos a una plena participación en la evangelización de los pobres.

Esta evolución del fin de la CM se debe a la evolución de la eclesiología: de una imagen de Iglesia centrada en el clero, característica de la época tridentina hasta el Vaticano II, pasamos a una imagen de Iglesia como pueblo de Dios, como comunión de todos, clero y laicado. Si nuestro fin en relación con el clero se encuadraba en la renovación de la Iglesia según Trento, su extensión a la formación y misión de los laicos resulta un desarrollo coherente con la eclesiología del pueblo de Dios, sancionada por el Vaticano II.

Y concretar la tarea a que deben aplicarse los laicos vicentinos en la "evangelización de los pobres" es un resultado del carisma del Fundador, que debe ser carisma de toda su familia, en plena conformidad por otro lado con la verdadera Iglesia de siempre.

III

Esto nos lleva a otra cuestión, totalmente pertinente a nuestro tema de "SV y los laicos": la cuestión de las imágenes o modelos de Iglesia, o

de la idea que la Iglesia se forja de sí misma en las diversas épocas históricas. Porque hay dos cosas: que esa idea ha solido ser distinta en los distintos tiempos, y que el papel que se le atribuye al laico depende mucho de la imagen de Iglesia que se tenga. Por eso se dice que "el papel del laico es esencialmente una cuestión eclesiológica".

Ha habido variadas imágenes históricas de Iglesia (cf., por ejemplo, las primeras páginas del libro de Leonardo Boff, "Iglesia carisma y poder"). Nosotros estamos contentos con el modelo de Iglesia que nos ha tocado: Iglesia Pueblo de Dios, Iglesia de los pobres, Iglesia Comunión... Pero el modelo de Iglesia que le tocó a SV era muy otro, por causa del protestantismo. Para Lutero lo esencial de la Iglesia es la fe y la comunidad, la palabra y el sacramento (rechaza el orden como sacramento, pues todo bautizado es sacerdote). Lo demás, según él, es periférico o extrínseco, especialmente la autoridad jerárquica, comenzando por el Papa, la organización sacral, etc. El Concilio de Trento tuvo que reaccionar, lógicamente, en sentido contrario: se desmesuró la importancia de la estructura y la grandeza del sacerdocio y se relegó el laico más todavía de lo que ya estaba.

Pues bien: dentro de este contexto de Iglesia tridentina, dentro de este modelo de Iglesia, SV va a hacer una triple opción muy opuesta a este modelo, a este contexto: opción por los pobres, opción por los laicos, opción por la mujer. Tres "órdenes" de personas por los que nadie daba nada entonces, totalmente preteridos, a los que nuestro santo va a colocar en la primera fila de la Iglesia y en la vanguardia de la acción social.

IV

Opción por los pobres

No vayamos a creer que SV se alejó de Trento. Lo aceptó plenamente. Procuró la reforma católica según Trento. Asumió plenamente, fervorosamente, la dimensión jerárquica e institucional de la Iglesia: papa, obispos y sacerdotes era devoción suya. No necesitó derribar unos altares para levantar otros.

Pero levantó otros. Porque no eran las ideas ni los slogans los que lo movían. Era la realidad y los signos de Dios en ella. Lo que él llamaba "mi fe y mi experiencia". Conocemos el proceso de su conversión, que lo condujo a consagrar toda su vida al servicio de los pobres. Conocemos las señales que Dios le envió el año 1617: la experiencia de que "el pobre se condena", en el sentido de que el estamento clerical vive mayoritariamente desentendido de él (Gannes-Folleville), y la experiencia de que "el pobre pueblo se muere de hambre", porque no significa nada para los poderosos del mundo y porque la caridad de la Iglesia está atrofiada y desorganizada (Chatillon). Y conocemos que "Cristo en el pobre" fue su vivencia definitiva. El Cristo evangelizador de los pobres, con proclamación e iniciación de la Buena Nueva, con amor afectivo y efectivo, con atención espiritual y corporal, con convocatoria urgente y universal: "nosotros y los demás" (XI 393).

No es preciso insistir en este punto de la opción por los pobres. Episo-

dios de su vida como "el círculo de los devotos", la situación del clero de su tiempo, la fundación de las Caridades, el jansenismo, el Gran Hospital General de París, lo dejan absolutamente claro. Los pobres fueron no sólo "su peso y su dolor", sino el móvil de todo lo que pensó, quiso e hizo.

V

Opción por los laicos

La estima que SV tenía del sacerdocio era extraordinaria (XI 391,403). Pero también tenía la convicción de su tremenda responsabilidad (XI 204-206). Lo cual quiere decir que no entendía el sacerdocio como poder, sino como servicio.

También tenía otra convicción, lo mismo que la Iglesia de hoy: que el **bautismo**, y no el orden sacerdotal, es el sacramento fontal de la dignidad cristiana ("Christifideles Laici", cap. I). Dice el P. Dodin de nuestro santo que "establece la teología y la mística de la Misión no sobre una teología del sacerdocio, sino sobre una profunda identificación con Cristo por el Bautismo" ("Vicente de Paúl y la evangelización rural", Ceme, 118).

Tampoco la profesión religiosa coloca al religioso sobre el fiel laico, como les decía SV a las Hijas de la Caridad (IX 1176). SV valoraba mucho el estado de perfección, pero valoraba más la perfección en el propio estado (cf. "Christifideles", 51, nota 190).

Por eso SV predicaba reciamente **la santidad** como vocación de todos, sacerdotes, religiosos y laicos. San Francisco de Sales fue el primero en proclamarlo en su tiempo (cf. "Christifideles", 56), pero SV fue quien más se entusiasmó con su doctrina y quien hizo que los laicos la hicieran vida propia, aunque, como siempre, añadiéndole su toque personal de que la vida devota es para la vida de caridad y el amor de Dios para el amor al hermano. Todo esto demuestra que SV tenía una extraordinaria sensibilidad para el laicado, lo que no ocurría en su tiempo.

VI

Opción por la mujer

Detrás de cada fundación de SV hubo una gran mujer: Margarita de Silly y la CM, Luisa de Marillac y las HC, la presidenta Goussault y las Damas del Hotel-Dieu; incluso, más tarde, Sor Rosalía y las Conferencias de SVdP fundadas por Federico Oznam. Recordemos por otro lado que la primera fundación de SV fue la de las Damas de la Caridad y la más importante la de las Hijas de la Caridad.

Lo sorprendente es que todo esto ocurrió cuando, según nos dice la historia, la mujer no tenía más que dos alternativas: "aut maritus aut murus": marido o muro, casa o convento. No existía la posibilidad de que la sociedad o la Iglesia permitieran a la mujer andar por la calle ni siquiera para ayudar a los pobres o a los enfermos. SV entiende que eso no debe ser y se las arregla para que deje de ser. A las casadas, viudas, solteras encerradas en casa, las sacó de ella. Y como no podía sacar a las religiosas del convento, puso el convento en las calles e hizo que las recorrieran

las Hijas de la Caridad: "Las HC no son religiosas, sino hermanas que van y vienen como laicas" (VIII 226). Aquello era "algo nunca oído", "algo nunca visto", como el mismo Vicente decía a las HC (IX 1088).

La creación de las HC simboliza toda la grandeza y toda la originalidad de VdP en la Iglesia pueblo de Dios. La mujer, vilipendiada siempre y condenada al ostracismo entonces, iba a ser proyectada inmediatamente por nuestro santo, con absoluta confianza y sin ningún temor, a donde el hombre no tenía el valor de llegar: a los forzados a galeras, a los ancianos desechados, a los niños abandonados, a los mercenarios mutilados, a los apestados, a los aplastados. Gracias a ellas maduró en los siglos XVI y XVII la idea de que el aislamiento del mundo no monopoliza el estado de perfección. Y así irán surgiendo innumerables congregaciones religiosas dedicadas al servicio del prójimo en la masa del mundo y la Iglesia les dará su reconocimiento oficial. Este hecho maravilloso se debe, históricamente, a SV y a las HC. SV es el creador o el resucitador en la Iglesia de la tercera alternativa: la mujer, no en casa ni en el convento, sino en institutos religiosos ambulantes, en institutos seculares, en sociedades de vida apostólica.

La "índole secular", la "secularidad", que tanto resaltan el Vaticano II y la "Christifideles Laici" como constitutivas del laicado, la quiso SV para sus misioneros (que no son religiosos sino "seculares") y para las HC, que comenzaron siendo laicas. De ninguna manera por menosprecio de la condición religiosa, que SV apreciaba sobremanera, sino porque, al menos entonces, la condición secular ponía más de relieve que la religiosa la intención eminentemente apostólica de la CM y de las HC.

Esta es la razón por la que, según el nuevo Código de Derecho Canónico, la CM y las HC no son "institutos de vida consagrada", sino "sociedades de vida apostólica". La historia de los orígenes de estas fundaciones, lo mismo que su peculiaridad jurídica, reflejan muy bien la sensibilidad de SV por los laicos.

VII

Aquí se debería tratar el tema de la **formación de los laicos** que impartió SV, tema sumamente preocupante en la Iglesia hoy, a juzgar por el Vaticano II y por la "Christifideles". No hay tiempo para hacerlo. Pero sí para decir que, en alguna medida, los 13 tomos de las obras completas de SV contienen elementos de formación para toda la familia vicentina sin excepción. El mundo interior que proponen con vivencias como la unidad de vida, la santidad, la eclesialidad, la caridad, la comunidad, la solidaridad, el amor a la propia vocación, el recurso a la gracia, las virtudes sólidas, la oración activa, la pasión por el pobre, la identificación con Cristo, el "darse a Dios", etc., constituyen todo un estilo de ser y de obrar, todo un carisma propio.

El Espíritu ha dado a la familia vicentina una parcela: la de los pobres y la del Cristo evangelizador de los pobres. Para cultivarla necesitamos medios conducentes, no medios "distrayentes". Gracias a Dios hay en la Iglesia innumerables caminos, métodos, técnicas. Pero no basta con que sean actuales y llamativos, tienen que conectar con el alma vicentina. A

veces ocurre la sospecha de que ciertos "exoterismos" en la formación que puede darse, serían reprobados categóricamente por nuestro santo Fundador. SV aprobaría el criterio de discernimiento de 1 Jn 4,1-3: si Cristo Jesús, hecho hombre para evangelizar a los pobres, no está en el mero centro de manera provocativamente explícita, lo que sea no sirve para la formación de la familia vicentina. Con esa condición, todo sirve.

VIII

Queda por decir lo más importante. Que, en definitiva, ni los religiosos, ni las HC, ni la CM, ni los laicos le importaban a SV como fin, como término del asunto, sólo le importaban como obreros para un fin superior. El fin que le importaba eran los pobres, la Iglesia y el mundo de los pobres. Ciertamente la Iglesia no era todavía Iglesia de los pobres, no podía serlo en su tiempo; sólo podía ser, y eso en los casos y momentos en que los pobres le preocuparon. Iglesia para los pobres. Pero, de todos modos, SV rebasó lo que su tiempo daba de sí, y su conexión dinámica con la Iglesia de hoy, entendida como Pueblo de Dios, como Iglesia de los pobres, como Iglesia-comunión es innegable. Vivió e hizo vivir la eminente dignidad de los pobres, "nuestros amos y señores", y ellos fueron el sentido y el fin de todo lo que se propuso e hizo. "El Espíritu del Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres".

EL MARTIRIO

Como soldado en quien la temeridad toma el puesto del coraje, yo he sentido estremecer mi corazón ante la proximidad del combate. Nunca he estado tan contento como en esta circunstancia. Ignoro lo que me está reservado en la carrera que se abre ante mí; seguramente muchas cruces; ese es el pan cotidiano del misionero. Pero ¿puede desearse algo mejor cuando uno va a predicar a un Dios crucificado? Ojalá me haga El gustar la dulcedumbre de su cáliz de amargura.

(Juan Gabriel Perboyre)

NUEVA EVANGELIZACION PARA VICENTINOS

AYER Y HOY

P. JAIME CORERA - C. M.

El desafío que para la Iglesia en América Latina supone el llamado de Juan Pablo II a una Nueva Evangelización no debe producir a ninguna de las instituciones de San Vicente ninguna sorpresa ni aún menos ningún tipo de trauma, si ellas son fieles a su carisma propio. Pues ellas deben ser portadoras a lo largo de la historia y en todos los lugares, también en América Latina, de la idea del hombre que las fundó, y éste las fundó ante todo para llevar a cabo un programa de re-evangelización, de evangelización renovada. El trabajo de primera evangelización pertenece también, ciertamente, a su herencia propia (Madagascar), pero fue lo otro lo que les dio origen.

I

Era Francia ya, en efecto, desde hacía muchos siglos, un país totalmente evangelizado cuando nació San Vicente. Muchos más siglos, de hecho, que los casi cinco transcurridos hasta hoy desde que se clavó por vez primera la cruz en una playa latinoamericana. De manera que cuando el niño Vicente se hizo adulto y empezó a dejarse llevar por el Espíritu Santo, y no por sus pequeñas ambiciones personales, se encontró con un mundo evangelizado ya, pero muy necesitado de que alguien volviera a recordarle las grandes verdades de la fe en toda su pureza. A ello se dedicó con toda el alma San Vicente desde los 37 años hasta su muerte a los 80, y a ello dedicó todas las instituciones que él fundó.

La calificación "de al Misión" dada por él mismo a la congregación por él fundada definía con precisión lo que él quería para sus hombres. Estos debían ser misioneros, y no otra cosa. Pero misioneros no, inicialmente, entre gentes que nunca habían oído hablar del Señor, sino entre cristianos; bautizados, sí, pero muy mal catequizados. Todos los estudiosos recientes que han tratado el tema coinciden en señalar el aspecto fundamentalmente catequético de las misiones rurales creadas por San Vicente. Lo que necesitaba el pobre pueblo rural, creyente ya y practicante a su manera, era sobre todo una catequesis sistemática que le orientara hacia una más pura ortodoxia y hacia una más auténtica, como se dice hoy, ortopraxis sacramental y caritativa. Lo que necesitaba el pobre pueblo era, en suma, en sentido estricto una nueva evangelización.

Catequesis sistemática, y catequesis **popular**. Pues aunque toda la sociedad, y no ya sólo el pueblo campesino, necesitaba un remedio semejante para sus dolencias religiosas y sociales, él nunca se sintió llamado a re-evangelizar a **toda la sociedad** cristiana en su conjunto (cosa que sí estaba en la intención última de Trento, o de la Compañía de Jesús, por ejemplo), sino a aquella parte de la sociedad que el mismo Trento y órdenes nuevas importantes como la misma Compañía de Jesús o el Oratorio, no habían tenido muy en cuenta: los pobres campesinos, que eran de

hecho numéricamente la parte más importante de la sociedad, aunque la menos importante en la estimación de los líderes de la sociedad y de la misma Iglesia. A una tal clase de gente no se le podía catequizar con el alto lenguaje teológico de Trento y de los importantes teólogos que inspiraron sus textos, sino con algún tipo de "pequeño método" que pusiera las verdades de la fe al alcance de las mentes más sencillas. Para dar a los pobres campesinos la nueva evangelización que estos necesitaban; había, en suma, que "predicarles a lo misionero", como él mismo solía decir (XI 286/186).

Esto era lo fundamental, pero no era todo. Pues el pobre pueblo "se condena" por su ignorancia de las verdades básicas de la fe, pero además "se muere de hambre" por su carencia de bienes materiales fundamentales. San Vicente vió con claridad, desde el comienzo mismo de su dedicación a la re-evangelización de los pobres (Chatillon), que la mejor prueba de la verdad de la fe, la mejor prueba de la recta ortodoxia, era, en el espíritu del Señor ("por sus frutos los conoceréis"), una recta ortopraxis, una dedicación a remediar las necesidades materiales y espirituales del pueblo. Esta manera de entender la re-evangelización de la población campesina francesa él la definía gráficamente como "evangelizar de palabra y de obra" (XII 88/XI 393).

A poner en práctica este programa evangelizador, y no sólo a predicar, aplicó desde el principio mismo a los hombres de su congregación. De manera que las seis u ocho semanas que duraba una misión resultaban suficientes para catequizar a campesinos de todas las edades en una aldea cualquiera. Pero conseguían además que su vida cristiana se manifestara posteriormente en una recta práctica de vida sacramental, de penitencia y eucaristía, y, a través de las cofradías, en una práctica sistemática y organizada de la caridad. Esa era, como él solía decir, "hacer efectivo el evangelio" (XII 84/XI 391) en todos sus aspectos, sin limitarse sólo a un anuncio verbal.

Un programa tan vasto y exigente no lo podía llevar a cabo él sólo. Había que movilizar a otras muchas gentes, y él lo hizo. Se entrenó a sí mismo previamente durante ocho años (1618-1625), prácticamente en soledad y con sólo ayudantes ocasionales. Pero pronto vio que la magnitud de la tarea desbordaba por todas partes sus escasas fuerzas y su dedicación sacrificada. Para ello, para asociarla a su vocación personal de evangelizador popular, fundó la Congregación de la Misión, para ello se comprometió él mismo y comprometió a su congregación en los ejercicios de ordenandos, para ello, finalmente, movilizó a lo mejor del clero de París, y luego de provincias, en las conferencias de los martes, a las que dió como fin "honrar la vida de Nuestro Señor Jesucristo... **y su amor hacia los pobres**" (XIII 128/X 143). No le preocupaba sólo en esta dedicación al clero diocesano la adecuada formación sacerdotal de ese clero. El buscó también que el sacerdote normal llegara a ver que oponerse "a la guerra, al hambre y a las herejías" era también una dimensión fundamental de la figura sacerdotal (V 568/541), como de hecho lo era de su propio sacerdocio.

Pero no le bastó esto, sino que a partir de su experiencia sacerdotal en Chatillon, 1617, comenzó a formar y a movilizar para la doble tarea catequética y caritativa literalmente a cientos de laicos de toda condición, asociándolos en cofradías parroquiales, en la cofradía de las Hijas de la Caridad, en la del Hotel-Dieu. Un programa tan vasto como lo era la nueva evangelización del reino de Francia desbordaba incluso la capacidad del clero mejor formado. Pero es que además ¿no debían cumplir también los laicos, y eso no excluía en manera alguna a las mujeres (XIII 764/X 902), su parte en la enorme tarea de la re-evangelización del reino? Esta tarea la podía vivir el laico como carisma **personal**, y Vicente nunca dejó de sugerirla ya desde Chatillon a personas de toda clase social, alta o baja. Tal, por ejemplo, al admirable conde de Rougemont (XII 23/528), que convertido por Vicente de Paúl dedicó su castillo y se dedicó él mismo a dar albergue y asistir a los pobres sin techo. Pero Vicente prefería que un tal carisma se viviera en común, en cofradía que no eran otra cosa que auténticas comunidades de base **avant la lettre**, organizadas en forma de una verdadera con-fraternidad cristiana basada en la ayuda mutua, una sólida piedad alimentada por la palabra de Dios y los sacramentos, y un plan detallado y sistemático de asistencia corporal y espiritual a los pobres (véase el reglamento de la cofradía de Chatillon: XIII 423/X 574).

Ni se olvidaba el señor Vicente en esta obra de re-evangelización, cómo se iba a olvidar, de sus "hermanos separados". Ya desde Chatillon, a través de su propia acción y la de sus gentes, más que a través de palabras o de controversias, consiguió que inúmeros de esos hermanos volvieran a la verdadera Iglesia: hugonotes, luteranos, incluso mahometanos, en sus misiones rurales (XI 34-37/727-730), en sus misiones a los galeotes (II 395, 398/329, 331), en los trabajos de sus gentes en el Hotel-Dieu (Abelly 1.1, c. 29,140).

No bastó el esfuerzo sacrificado del señor Vicente durante 43 años para conseguir la plena re-evangelización del reino de Francia, ni bastaron los esfuerzos de las gentes que él movilizó, misioneros, hermanas, sacerdotes, laicos de toda condición. No bastó todo eso, ni podía bastar; él lo veía con claridad, pero no por ello redujo su dedicación y la de sus gentes: "Si no podemos hacer lo que hizo Noé por la conservación de todo el género humano contribuiremos al menos a la conservación de la Iglesia de Dios con nuestro modesto óbolo, como la pobre viuda" (III 183/165). El se sentía obligado a mantener e intentar salvar lo que se pudiera de la fe en la decadente Europa (XI 355/245-246). Esta prefirió en su conjunto continuar por su camino fácil y ancho de alejamiento de su Dios y Señor, y aún está en ello. Vicente también vio esto con claridad y lo lamentó con tristeza patética: "Estas pérdidas de la Iglesia desde hace cien años nos dan motivo para temer que en otros cien años perderemos del todo la Iglesia en Europa" (III 35/37).

Pero no quiso perder el ánimo ni el tiempo en lamentaciones estériles, sino que, sin abandonar en absoluto la tarea comenzada de re-evangelización del reino de Francia, lanzó a sus gentes a sembrar la semilla del evangelio en los nuevos mundos descubiertos poco más de un siglo antes. Aunque inicialmente había dedicado su ardor, nuevos métodos y nuevas

formas de expresión" (Juan Pablo II) la re-evangelización de un mundo previamente evangelizado, no encerró por ello su visión dentro de los límites de ese mundo sino que la extendió hasta sus últimos confines: "Bienaventurados los que pueden cooperar a extender la Iglesia en otros lugares" (III 36/37). Hizo lo que pudo por que sus propios hombres trabajaran efectivamente por extender la Iglesia en otros lugares remotos, tal Madagascar, y aunque lo soñó e intentó no tuvo el tiempo necesario ni los medios para hacerlo en otros lugares igualmente remotos y difíciles: Persia, Brasil, y tal vez Canadá.

II

Resumamos ahora brevemente los aspectos de la vida y obra de san Vicente que se podrían muy bien ver, sin forzar los hechos históricos ni su interpretación, como dirigidos a la nueva evangelización de una sociedad como la suya que ya estaba evangelizada muchos siglos antes de que él naciera.

1. **Un nuevo ardor** (celo) que brotaba de una previa conversión que renuncia a todo interés personal para entregar la vida sin reserva alguna a la redención de los pobres de Jesucristo.

2. **Nuevos métodos de evangelización** que él trata de enseñar a toda persona que quiera ponerse bajo su inspiración. Estos métodos son nuevos en la técnica (catequesis popular misionera), pero son nuevos también, y esto era lo más importante, en su contenido: una evangelización que tiene en cuenta al hombre entero y no sólo a su alma, y que además se orienta no simplemente a "salvar" al pobre individual en sus necesidades materiales y espirituales sino que pretende en realidad "hacer efectivo el evangelio" en la Iglesia y en la sociedad de su tiempo.

3. **Un trabajo de formación y promoción de laicos** de todas las clases sociales, formación y promoción orientadas exclusivamente por su vocación de evangelizador de los pobres. Esta promoción puede ser personal, dirigida a una sola persona, pero a Vicente le gusta más llevarla a cabo en verdaderas "comunidades de base": cofradías parroquiales, damas del Hotel-Dieu, Hijas de la Caridad. Este fue de hecho el trabajo que más años ocupó en su larga vida de evangelizador: desde 1617 hasta 1660, fecha de su muerte.

4. **Una animación sistemática del clero secular** (Congregación de la Misión, Conferencias de los Martes) para orientarlo también exclusivamente hacia la re-evangelización del mundo pobre ("evangelizare peuperibus misit me"; misiones de las Conferencias) y a oponerse a "las guerras, al hambre y a las herejías".

5. **Atención a los "hermanos separados"** e incluso colaboración con ellos, sin aceptar por supuesto sus ideas religiosas, en la asistencia a los pobres (colaboración con los jansenistas en la asistencia a las víctimas de la guerra).

6. **Una visión mundial del trabajo evangelizador**, visión que no descui-

da en manera alguna el trabajo de re-evangelización de la sociedad en que él nació, pero que tampoco se limita a la "pequeña periferia" (XIII 92/XI 397) de las fronteras de Francia. Lo que acabó por interesar los esfuerzos y la visión del Vicente adulto, adulto en años y en fe, no fue sólo la nueva evangelización de los pobres de su país, aunque de ella nació visión y esfuerzo, sino la evangelización de los pobres del mundo entero.

III

La Nueva Evangelización propuesta por Juan Pablo II a la Iglesia de América Latina es hasta el momento poco más que un slogan, una expresión afortunada que quiere poner en marcha el perseverante esfuerzo que exigirá la re-evangelización de un continente en el que a fines de este siglo se encontrará la mitad de los miembros de la Iglesia Católica. No es aún un programa. Afortunadamente éste está diseñado en buena parte en los documentos de Medellín y Puebla. Cuenta además con un esfuerzo teológico original y dinámico, en proceso aún de elaboración, la Teología de la Liberación.

A las instituciones vicentinas no debería suponerlas un esfuerzo excesivo de adaptación el encontrar su lugar propio en este trabajo de re-evangelización, pues todas ellas fueron creadas exactamente para un trabajo semejante. La adaptación será tanto más fácil cuanto que cualquier programa de Nueva Evangelización deberá tener en cuenta la previa opción preferencial por los pobres como horizonte obligatorio e irrenunciable para toda la Iglesia. Sólo hay que notar que la opción que la Iglesia en su conjunto considera **preferencial** debe ser para las instituciones vicentinas una opción **exclusiva**. Es toda una sociedad la que debe ser re-evangelizada (Pablo VI en *Evangelii muntiandi*) por **toda** la Iglesia, pero lo que corresponde a los movimientos vicentinos es "hacer efectivo el evangelio" **entre los pobres**.

Pensamos que los seis puntos expuestos en la sección (II) deberían ser las bases necesarias para insertar la pastoral vicentina en la Nueva Evangelización de América Latina. Ninguno de ellos plantea excesivos problemas de aplicación al mundo latinoamericano de hoy, y todos ellos parecen necesarios para vivir hoy en plenitud el espíritu del fundador. Todos ellos, también el 6. Pues aunque la Nueva Evangelización ha sido propuesta como una tarea limitada a América Latina, la Iglesia en América Latina empezará a dar muestras inequívocas de solidez en su esfuerzo re-evangelizador cuando se sienta impulsado a evangelizar fuera de sus fronteras. Este es un impulso que, aunque ha estado presente en estos cinco siglos, ha sido hasta ahora más bien escaso. En otras palabras: no se puede limitar el esfuerzo evangelizador de la Iglesia Latinoamericana a la "pequeña periferia" de América Latina. No pueden hacerlo al menos las instituciones vicentinas si quieren ser fieles al verdadero espíritu del fundador. Y no puede servir de excusa para no hacerlo el que en la misma América Latina haya aún vastas zonas no evangelizadas, a lo que debe añadirse el hecho innegable de que tampoco son excesivas las fuerzas disponibles para el esfuerzo que exigirá la nueva evangelización de las zonas ya evangelizadas en el continente inmenso. Si valiere hoy tal excusa

hubiera también valido para que la primera generación cristiana, la apostólica, limitara sus esfuerzos evangelizadores a Jerusalén y sus alrededores, y la primera generación vicentina a la "pequeña periferia" de París y las diócesis vecinas.

Aunque se admita sin dificultad todo lo que precede, aún le quedaría al alma vicentina un nuevo esfuerzo por hacer. En él residiría lo realmente nuevo para ella en el programa re-evangelizador que se le propone hoy. Debería añadir a lo que ya tiene por herencia recibida del fundador un horizonte más explícitamente **social**, tal como el que se manifiesta, por ejemplo, en la doctrina social de la Iglesia o en una visión teológica como la de la Teología de la Liberación, que, a pesar de las reticencias con que algunos la miran, hunde en realidad sus raíces en esa doctrina.

No es que no se encuentre ya en la visión del fundador un horizonte social (así lo creen erróneamente incluso algunos expertos en san Vicente). Pero el horizonte "social" de san Vicente no es ya el nuestro, ni tenía la Iglesia de su tiempo una conciencia tan explícitamente social como la tiene la Iglesia de nuestro tiempo. De manera que la visión vicentina para trabajar en la Iglesia y en el mundo de hoy deberá desenvolverse dentro de la visión que tiene esa Iglesia, no la de siglos pasados, de los problemas que ese mundo de hoy plantea la evangelización.

No se debería olvidar ni uno solo de los seis puntos expuestos en la sección (II) si se quiere permanecer fieles al genuino espíritu del fundador, pero vemos en este aspecto del que estamos hablando el desafío fundamental para que el espíritu vicentino sepa adaptarse con celo renovado a las exigencias que le plantea el llamado del Papa a una Nueva Evangelización.

VOCACION

Espero que los obstáculos que su vocación encuentra, sólo sirvan para probarla más y para reafirmarla cada día.

Para no fallar en una vocación como esa a la que usted aspira, hay que trabajar por encima de todo, en ser santos.

No es inútil recordar que el sufrimiento es la mitad del misionero.

(Juan Gabriel Perboyre)

DIMENSIONES RELIGIOSAS DEL IMPERIO CHINO

ALBERTO CASTRILLON M.

Estudiante de 3o. de Teología - Colombia

Un joven lazarista francés, el P. Evaristo Huc, llegaba a China en el año 1838. Regresaría a Francia en 1852; recorrió el Imperio chino en compañía de M. Gabet, quien moriría en Brasil. El Padre Huc, observador agudo y penetrante, dotado de un finísimo sentido del humor, nos dejó un maravilloso libro, "Recuerdos de un viaje por China", en el que se conjugaban de modo exquisito el relato divertido de peripecias increíbles con observaciones tan atinadas y penetrantes acerca del pueblo chino, como sólo los grandes espíritus han podido hacerlo: v.gr. un Teilhard de Chardin o un André Malraux.

El P. Huc se queja amargamente de los escasos frutos que recoge le misión cristiana en el Imperio Chino:

"La China es, con toda seguridad, el pueblo del mundo que más vivamente ha merecido la solicitud de la Iglesia y el que, hasta el presente se ha mostrado más rebelde. El suelo ha sido larga y pacientemente preparado, movido y removido en todas direcciones con la mayor diligencia; ha sido regado con sudor y lágrimas, fecundado con la sangre de los mártires y profusamente sementado con la semilla del Evangelio... Sin embargo, la esterilidad continúa siendo siempre la misma y no se vislumbra la época de la recolección" (Huc Evaristo, "Recuerdos de un viaje por la China". Buenos Aires: Argos, 1947. pp. 113-14).

En este corto escrito intentamos un acercamiento a las dimensiones religiosas del Imperio, lo cual nos permitirá una mejor comprensión de las condiciones del martirio de nuestro cohermano Juan Gabriel Perboyre, y en general de la misión cristiana en China.

UN SUSTRATO RELIGIOSO ANTIQUISIMO

En la dinastía Shang (s. XVI-XI a.C.) ya existían formas religiosas estables que habrían de perdurar en los siglos posteriores. Se trata de formas religiosas de carácter agrario; así tenemos infinidad de dioses y ritos que hacen referencia a la fertilidad del campo, los ganados y el hombre. Hay un dios del suelo real, el dios del cielo, dioses de las montañas, de los mares, de los ríos, etc.

Las tres grandes "religiones" chinas, el Confucianismo, el Taoísmo y posteriormente el Budismo se "han ido añadiendo a una vida religiosa muy anterior, primitiva y poderosa. Se dice que los 'tres grandes' han navegado sobre aguas religiosas antiguas. En realidad, es más exacto decir que han naufragado en ellas" (Braudel Fernand. "Las Civilizaciones actuales". Madrid: Tecnos, 1989. p. 161).

UN PASO RACIONALISTA Y AGNOSTICO

El P. Huc afirma: "los chinos todos son a la vez sectarios de Confucio, de Lao-Tze y de Buda; o mejor dicho: no son nada en absoluto; rechazan todo dogma y toda creencia para vivir de acuerdo con sus instintos más o menos depravados o corruptos" (Op. cit., p. 398).

En realidad, ya desde el primer milenio antes de Cristo empezó un proceso de racionalización de la religión, el cual habría de alcanzar en el Período de los "Reinos Combatientes" (s. V-III a. C.) un violento estado de crisis. Hasta entonces las grandes religiones, si así pueden llamarse, se enfrascaron en cruentas guerras religiosas. El heredero de este espíritu racionalista y agnóstico sería el Confucianismo, predominante desde el siglo XIII. El Confucianismo es ante todo un humanismo, expresión de la clase dirigente, los llamados mandarines o letrados. El confucianismo es una especie de positivismo respetuoso de la tradición, pero indiferente a toda elucubración metafísica o teológica. Desde la época Han —siglo III a. C.— con la aparición del Confucianismo como escuela filosófica se impone una tendencia racionalista y atea. Lo que antes se atribuía a los dioses, ahora se explica mediante el concurso de fuerzas naturales abstractas, en un intento de ofrecer una visión racional del Universo.

"Confucio no tuvo contacto alguno con la metafísica. Hizo justicia al mundo de los dioses y los espíritus, pero se mantuvo apartado de él. Sus doctrinas son de este mundo y no requieren la aprobación o condena de ninguna deidad" (Franke H. y Trauzettel R. 'Historia Universal Siglo XXI. El Imperio Chino'. México: Siglo XXI, 1973. p. 43).

Cuando el Beato Juan Gabriel Perboyre misionaba en China el Confucianismo, Taoísmo y Budismo no tenían más que un interés puramente histórico. Puesto que al estado chino la religión le era absolutamente indiferente, en tanto no sospechara que determinada religión tuviera en realidad intereses políticos contrarios a la dinastía reinante, se había formado una "religión popular" que incluía elementos de todas, pero sin que hubiera preocupación por hacer siquiera una síntesis. La expresión "san-kiao, y-kiao", repetida por todos, caracteriza muy bien este estado de cosas; significa: "las tres religiones no son más que una".

El confuciano hace gala de un sentido común y de un pragmatismo que desarma a cualquiera: el P. Huc hizo amistad con un letrado en el cual creía ver "excelentes disposiciones para abrazar el Cristianismo"; en vista de que el letrado difería la hora del bautismo a pesar de haber recibido con inteligencia la doctrina, el misionero le instó a que lo hiciera. He aquí la respuesta del chino:

"Sin duda que la religión cristiana es hermosa y elevada; su doctrina explica con método y claridad todo lo que le importa saber al hombre. Cualquiera que tenga sentido común puede comprenderla y debe admitirla en su corazón con toda sinceridad; pero, después de eso, ¿es necesario inquietarse tanto y aumentar los afanes de la vida? Mirad: tenemos un cuerpo; ¿y qué cuidados no exige? Hay que vestirlo, que alimentarlo, que ponerlo al abrigo de los peligros del aire; sus enfermedades son muchas y dañinas... Hay, pues, que cuidar diariamente y en cada instante de ese cuerpo que

vemos, que tocamos. Y, encima, ¿tendremos que preocuparnos de un alma a la que no vemos? ... Ni nuestro espíritu ni nuestro corazón bastan para atender a todas las urgencias de la vida presente; ¿y aún nos hemos de atormentar con el pensamiento de la vida futura?" (Op. cit., pp. 117-118).

EL CRISTIANISMO EN EL IMPERIO CHINO

Fueron los nestorianos posiblemente los primeros cristianos en llegar a China. La famosa Stela de Si-ngan-fu indica que en el año 635 un monje cristiano sirio recibió autorización para fundar un monasterio. Parece que el número de cristianos llegó a ser significativo, pero en el año 845 un edicto imperial dispuso el cierre de miles de monasterios budistas y la secularización de sus monjes. El edicto de secularización afectó también a los nestorianos. Hacia el año 1000 había desaparecido casi que totalmente el cristianismo nestoriano.

El Papa Inocencio IV envió una carta al Gran Khan con fecha del 5 de marzo de 1245 y se alistaron 4 legaciones. Son célebres los nombres de los franciscanos Juan de Montecorvino, Guillermo de Rubruck. A la caída de la dinastía mongola terminó también la misión cristiana: los Ming, dinastía china, hicieron todo lo posible por borrar todo rastro de la dinastía extranjera de los mongoles.

Cuando llegaron los misioneros jesuitas, dos siglos y medio más tarde, no encontraron ni vestigios de la misión franciscana.

LA MISION DE LOS JESUITAS

El viajero Marco Polo preparó indirectamente los grandes descubrimientos de los españoles y los portugueses. Estos últimos bordeando el continente africano llegaron al Lejano Oriente. En 1517 se presentaron por primera vez frente a Cantón, obteniendo permiso para comerciar con el Imperio. Los españoles, pasando por el estrecho de Magallanes, se asentaron en las Filipinas. Los conflictos que se presentaron entre los portugueses y el Imperio —se ordenó su retiro de China en 1522— y la creación de dos obispados, el de Macao para los portugueses (1576) y el de Manila para los españoles (1581) tendrían en el futuro funestas consecuencias para las misiones católicas.

Surgieron así, de parte de los chinos, sentimientos de enemistad y desprecio hacia los europeos que menoscabaron de antemano la eficacia que pudiese alcanzar la misión cristiana (Franke H. y Trauzettel R., Op. cit., p. 261).

San Francisco Javier desembarcó en la bahía de Cantón en 1552, pero murió antes de que pudiera entrar al continente. El verdadero fundador de la misión china fue el P. Mateo Ricci, italiano. Presentándose como un sabio europeo, con la ayuda de algunos neófitos, llega a Pekín en 1598, en donde vivió desde 1601 hasta 1610, dejando abierta la puerta para sus hermanos de religión. Profundo conocedor de la lengua popular china, la literatura y los clásicos confucianos, advirtió que sólo en consonancia con

el Confucianismo —hasta donde se lo permitía su fe— la predicación cristiana tendría éxito.

El P. Ricci se ganó el favor de la corte imperial, y con él los demás jesuitas. Incluso se llegó a abrigar esperanzas de que el emperador se bautizara y, en una nueva "constantinización", se decretara la cristianización de todos los chinos. Pero en 1644 la dinastía Ming fue remplazada por la dinastía extranjera de los Ch'ing. Sin embargo, fue bajo esta dinastía cuando la misión alcanzó su apogeo entre los años de 1644-1722.

El emperador K'ang-hsi, cuyo período de gobierno va de 1662 a 1722, uno de los más grandes monarcas del Imperio, se interesó por los jesuitas, pero limitó su campo de actividad a la capital y en aquellos temas en los que no hubiere lugar a controversias ideológicas: matemáticas y astronomía. Trabajaron en la oficina astronómica los sabios PP. Johann Adam Schall, Ferdinand Verbiest, Philippe Marie Grimaldi y Andrés Rodríguez.

Con todo, debemos añadir que en cuanto al desarrollo interno del imperio chino y en cuanto a su posición en el marco del Asia Oriental, la acción de la misión, y especialmente la de los jesuitas, no revistió ninguna importancia y no pasó de ser un simple episodio, si bien de cierto interés (Franke H. y Trauzettel R. Op. cit., p. 226).

La situación de la misión era muy precaria por cuanto dependía únicamente del favor del emperador; éste no consideraba a los misioneros más que como unos sabios occidentales de los cuales podría obtener algún beneficio. El hijo del emperador K'ang-hsi así lo expresó en sus memorias:

La misma secta del Señor del Cielo, esa secta que habla constantemente del cielo, de la tierra y de seres sin sombra ni substancia, esa secta está también corrompida y perversa. Pero puesto que los europeos que la enseñan saben astronomía y están versados en las matemáticas, el gobierno los emplea en corregir el calendario; esto no quiere decir, empero, que su religión sea buena, y vosotros no debéis creer en forma alguna nada de todo cuanto os dicen (P. Huc E. Op. cit., p. 398).

LA CONTROVERSIA DE LOS RITOS CHINOS

Con todo, lo que dio al traste con la misión fue la malhadada controversia de los ritos. Se trata de un problema complicado en el que se conjugan muchos factores. Podría resumirse brevemente así:

En 1633 el Papa Urbano VIII puso fin al "monopolio" de los jesuitas en China. Así fue como llegaron misioneros franciscanos y dominicos españoles, siendo mal acogidos por los jesuitas, portugueses en su mayor parte.

Los recién llegados, una vez que comprendieron algo de la escritura china, se espantaron de lo que observaron en las misiones jesuitas. El término que se usaba para designar el sacrificio en honor de Confucio y los antepasados, era el mismo con que los misioneros designaban el sa-

crificio de la misa; la palabra Tien (Cielo) la habían usado para referirse a Dios; a los conversos chinos se les permitía el culto a los antepasados y a los ídolos domésticos.

Hoy se sabe que tales cultos no pasaban de ser ceremonias civiles, "ciertamente desprovistas de toda idolatría y tal vez no de superstición" (Ricci).

Los nuevos misioneros dejaron oír sus quejas en Roma por lo que consideraban peligrosas concesiones; aunque también hay que agregar que entre los mismos jesuitas había diferencias. Después de idas y venidas a Roma, el Vaticano envió al Patriarca de Antioquía, Charles de Tournon, para que estudiara la situación en el terreno y decidiera lo que creyera conveniente.

La embajada de Tournon ante K'ang-hsi fue un fracaso. Se prohibió entonces los ritos. El emperador, en represalia, exigió de todos los misioneros un certificado favorable a las prácticas consagradas por Mateo Ricci.

La llegada de misioneros franceses seculares, de tendencia antijesuita y simpatizantes con el Jansenismo, acabó de complicar las cosas. El golpe de gracia a la misión fue la supresión de la Compañía de Jesús en el año de 1773.

EL SIGLO XIX: IRRUPCIÓN DE OCCIDENTE Y HUMILLACION DEL IMPERIO

Los invasores manchús (Dinastía Ching) se encontraban en una desproporción numérica inmensa frente a la población china. Para defender su delicada posición dominante optaron por cerrar todas las puertas a los extranjeros y dividir a la población china. Los vejámenes a que fueron sometidos los chinos dieron lugar al florecimiento de sociedades secretas que buscaban destronar la dinastía y remplazarla por una dinastía nacional. Las sublevaciones y revueltas campesinas eran muy frecuentes. Los emperadores manchús habrían de recordar que las religiones extranjeras habían servido como fuerzas de empuje de tales sublevaciones:

Desgraciadamente, el cristianismo está incluido en esta categoría (sociedades secretas) y nos parece muy difícil inculcar al gobierno chino ideas más sanas y justas al respecto. Al ver a los europeos llevar a China el cristianismo y propagarlo, el emperador se persuadió de que era un método de ganarse partidarios para su causa y apoderarse así, con mayor facilidad y en el momento oportuno, del imperio. Cuanto más celo demuestran los europeos por la conversión de los chinos... tanto más se confirma el gobierno en sus temores, en sus suposiciones y en sus desconfianzas. La sumisión y el apego de los neófitos a los misioneros confirman esos temores quiméricos (P. Huc E. Op. cit., p. 115).

El comercio con Occidente, especialmente con Inglaterra, se realiza a través del puerto único de Cantón; los chinos venden mucho y compran poco. Para la pujante Inglaterra, cuna de la revolución Industrial, esto es

inaceptable, pues necesita mercados para sus productos industriales. Si estos no se consiguen por medios pacíficos, los abre por la fuerza de las armas. A fin de compensar la balanza comercial, que les era ampliamente desfavorable, empezaron a contrabandear opio en gran escala a comienzos del siglo XIX. El resultado fue que hacia el año 1825 el flujo de plata cambió de dirección completamente. Para 1835 se calcula en unos dos millones los fumadores de opio; la corrupción de los funcionarios chinos que se beneficiaban con el contrabando tuvo efectos devastadores.

En 1839 el gobierno manchú envía a Lin Tse-hsü a Cantón con poderes especiales. El resultado de su gestión fue la destrucción de 20.000 cajas de opio almacenadas en las bodegas de los ingleses y la expulsión de estos del puerto de Cantón en mayo del mismo año. Con ello asistimos a la primera guerra del opio (1840-1842) de fatales consecuencias para China: tuvo que ceder Hong-Kong a Inglaterra, pagar indemnización de guerra por 21 millones de dólares de plata, abrir cinco puertos al comercio exterior y garantizar tarifas aduaneras fijas.

Una vez abiertas las puertas caen sobre el imperio todas las potencias europeas y, más tarde, los Estados Unidos.

En 1856 se desencadenó la segunda guerra del opio. Al año siguiente ingleses y franceses se apoderaron de Cantón. Por el tratado de Tientsin China fue obligada a abrir diez puertos más al comercio exterior. Igualmente se debería permitir que las misiones católicas y evangélicas pudiesen desarrollar sus actividades sin obstáculos: una verdadera avalancha de misioneros de todas las confesiones y nacionalidades llega a China.

A raíz de todos estos sucesos una ola de violenta xenofobia se apodera del imperio, alcanzando su expresión más radical en la liga del "Puño luchador por la justicia y la unión", conocida comúnmente como movimiento "Boxer". Religiosamente el movimiento se orientó en contra del cristianismo. Miles de cristianos y muchos misioneros, tanto nacionales como extranjeros, fueron brutalmente asesinados. China declara la guerra a las potencias occidentales. Estas, junto con el Japón, le infligen una humillante derrota. Entre los vencedores se reparten, saquean y violentan el imperio, el cual entrará en un proceso de descomposición que será su fin.

En 1911 cae el Imperio y se crea la República de China, la cual cuenta con el apoyo de los occidentales. El país se sume en una espantosa guerra civil de la cual saldrá triunfante el partido comunista; el 10. de octubre de 1949 se proclama la República Popular de China. La nueva China, deseosa de tomar revancha por las humillaciones sufridas hasta ese momento, se caracteriza por un nacionalismo exacerbado, virulento. Los misioneros extranjeros son encarcelados, expulsados y, algunos, asesinados. Las misiones son cerradas y sus propiedades confiscadas. De hecho, los chinos no olvidan que las misiones cristianas tanto católicas como evangélicas, fueron cómplices del imperialismo occidental. Un proverbio chino dice: cuando los ingleses establecían una colonia, fundaban tres instituciones: primero, una iglesia; segundo, un hipódromo; tercero, un club al que no podían entrar los chinos.

Quiera Dios que los aires renovadores y de esperanza que parecían soplar desde hace algunos años para las Iglesias cristianas, no hayan terminado con la matanza de estudiantes en la plaza de Tien An Men.

B I B L I O G R A F I A

- P. HUC Evaristo. "Recuerdos de un viaje por la China". Buenos Aires: Argos, 1947.
- FRANKE Herbert y TRAUZETTEL Rolf. "Historia Universal Siglo XXI. El Imperio Chino". México: Siglo XXI, 1985.
- Anales de la Congrégation de la Mission. Nos. 503-506 (1963).
- Mémoires de la Congrégation de la Mission, 2a. édition, 3 v. 1911.
- BRAUDEL Fernand. "Las Civilizaciones Actuales. Estudio de historia económica y social". Madrid: Tecnos, 1989.
- FLICHE Agustín y MARTIN Víctor. "Historia de la Iglesia. Las Misiones Católicas", vol. XXIX. Valencia: Edicep, 1978.
- BERNARD-MAITRE Henry. "La cuestión de los ritos chinos y malabares", en CONCILIUM 27 (1967).

PLEGARIA CHINA

(Escuchada y transcrita por el Bto. Perboyre; fragmento)

*Te damos gracias y te bendecimos, oh Dios
que nos has enviado al sacerdote para predicar la religión,
para hacernos conocer a nuestro Soberano Señor,
para bendecirnos, perdonar nuestros pecados, fortalecernos en la debilidad,
para sacarnos de la tibieza y afirmarnos en la práctica del bien.
Te suplicamos Señor, que colmes de bendiciones a nuestro padre espiritual,
que le des salud, paz y sabiduría,
que le hagas conocer tu voluntad,
que lo hagas dispensador de todas tus gracias,
a fin de que, marchando constantemente bajo tu conducción,
por el camino de los divinos mandamientos,
podamos todos por su mediación y la virtud de sus méritos,
llegar felizmente con él a la posesión de la eterna felicidad.*

(Cartas; edición de Van den Brandt. 10-VII-1836)

FORMACION CONTINUA: LA EXPERIENCIA EN PANAMA

*DIEGO E. CLAFFEY, C.M.
Panamá (Filadelfia)*

Queridos Cohermanos:

¡Siempre caen bien las invitaciones! Y cuando llamaron de Roma sobre esta reunión, tan importante para la vida de la Congregación, me alegré.

Pero después de colgar el teléfono me pregunté: Formación continua en Panamá, ¿qué voy a decir? No tenemos gran cosa. ¿Por qué nosotros?

Antes de ahondar en nuestra experiencia específica en Panamá, es necesario reconocer lo muchísimo que nos ha servido la instancia CLAPVI, en cuanto formación permanente. Un buen número de cohermanos ha podido aprovechar los cursos ofrecidos por CLAPVI, especialmente el taller de renovación vicentina, una verdadera experiencia de estudio y fraternidad. Además hemos intentado tener representación, por lo menos mínima, en cada curso y encuentro. Hemos encontrado de particular valor, cabe mencionar, los encuentros sobre la formación de los nuestros; pero también aportan elementos valiosos de reflexión las reuniones sobre las agrupaciones vicentinas laicales y sobre las misiones populares.

Reconocida esta deuda histórica nuestra con CLAPVI, veamos algunos aspectos de nuestra pequeña pero positiva experiencia de formación continua en Panamá. Supongo que hay tres elementos interesantes a señalar.

Primero, existe entre los cohermanos de la Misión un alto nivel de aceptación teórica de la necesidad de formación continua y un nivel correspondiente de participación en los programas.

Segundo, se realizan los mayores esfuerzos de formación permanente comunitariamente.

Tercero, se programan los días fijamente como parte de nuestra planificación comunitaria anual.

Paso a profundizar ahora en cada uno de estos aspectos. En cuanto al nivel de aceptación entre todos del valor de la formación continua, veo dos factores causales. Primero los temas que hemos estudiado han surgido de lo nuestro: del trabajo, de necesidades sentidas, temas que vienen de nuestra vocación, de nuestro espíritu como vicentinos en América Latina, tales como "Espiritualidad Vicentina" y "Teología de la Liberación".

O bien temas surgidos del hecho de nuestro programa de formación de los nuestros, esa tarea tan delicada y al mismo tiempo tan clave para la encarnación de la Congregación en Panamá. En este renglón hemos traba-

jado juntos sobre "Dirección espiritual", "El diario espiritual" y "Supervisión apostólica de seminaristas con reflexión teológica".

Finalmente el año pasado, inspirados en el tema propuesto por el Consejo General para el año y aceptando su recomendación, estudiamos nuestra relación y trabajo con el laico a la luz de la encíclica "Sollicitudo rei socialis".

Hay otro factor que a mi juicio ha contribuido a nuestro buen inicio en el campo de la formación permanente. La verdadera educación es un dinámico proceso de dar y recibir, de relación mutua en que educador y educando se benefician por la común búsqueda de la verdad. Para nosotros, ofrecer una experiencia educativa para otros, nos sensibilizó a nosotros mismos. Desde 1986 ofrecemos un taller sobre la Iglesia latinoamericana para sacerdotes diocesanos norteamericanos, un servicio introductorio a la vida y al ministerio en nuestro continente. Consta de una combinación de clases y experiencias, teoría y práctica, por quince días en el verano. Hace dos años se amplió este servicio a un segundo taller para Hijas de la Caridad y cohermanos, seminaristas, hermanos o sacerdotes.

Así podemos responder creativamente a las "líneas de acción 1986-1992" (No. 11:2), que nos propone que "la formación inicial y permanente del clero, así como la hospitalidad hacia él, tendrán un lugar preferente entre las preocupaciones de las provincias". Pero además, nos hizo tomar conciencia de que para uno que está seriamente involucrado en la labor ministerial, formación es tarea de toda la vida.

El segundo valor en nuestra experiencia es el hecho de realizarlo comunitariamente. Es común que dos tercios de los cohermanos participan en el programa, aun cuando se trata de un tema que a lo mejor no tiene que ver con el trabajo específico de cada cohermano.

Finalmente, se hace de manera fija y estructurada en la misión. Celebramos el 10 de noviembre, feriado panameño, como día comunitario anualmente para todos los seminaristas y cohermanos. Entonces apartamos unos días antes o después en el mismo sitio para llevar a cabo el programa de formación continua. Así cada uno al inicio del año automáticamente lo incluye en su agenda. Se consultan entre todos el tema y posibles expositores, se asigna algún trabajo previo y a veces seguimiento posterior. En 1989 intentaremos profundizar en el tema de la "educación popular", estudiando y aplicando al trabajo nuestro una visión más dinámica y participativa de los métodos educativos. Hemos pensado también tocar en el futuro algo sobre las etapas de desarrollo personal, incluyendo el aspecto de la sexualidad. Sabiamente indican las "líneas de acción" de la Asamblea General que la formación permanente debe abrazar todos los campos.

Con su permiso, detengámonos un momento en este punto, donde tengo una gran convicción. Como coordinador de los cohermanos de mi provincia en Panamá, he visto la necesidad de una especie de ministerio a los cohermanos. No presumo comparar esta experiencia con la de ustedes. Vale recordar, sin embargo, que hay cohermanos con problemas y dificultades, que sufren y se estancan en situaciones que sí tienen solución.

El campo de la educación continua no se limita a cursos académicos. Debemos crecer no sólo profesionalmente sino también personalmente. Un taller, una experiencia diferente, un tiempo aparte puede ser el inicio de un nuevo camino en la vida de un cohermano. Quizás por múltiples razones el afectado no busca la solución.

Pero entre los que viven "a manera de amigos que se quieren bien" alguien debe acompañarle en este proceso crítica y fraternalmente. Lastimosamente a veces en última instancia le tocará al visitador.

Falta mucho camino por recorrer en este terreno. No somos expertos en la materia. Pero por lo menos en Panamá hemos comenzado con pasos firmes en la consecución del valor de formarnos permanentemente.

Mucho se ha hablado del carácter sumamente organizador de Vicente de Paúl, su audacia, su originalidad. Pero es igualmente indiscutible su capacidad de renovar en vida y vigor, métodos de apostolado en parte caducos. Que su espíritu siempre inquieto y dinámico nos acompañe en este buen propósito!

Muchas gracias.

LA FAMILIA PERBOYRE-RIGAL

Pedro Perboyre, propietario en Puech, nacido en 1771, muerto el 24-V-1859.

Maraí Rigal, natural de Puech, nacida en 1778, muerta el 2-IV-1862.

Juan Gabriel, C.M., nacido en Puech el 6-I-1802. Muerto mártir el 11-IX-1840.

Juana, nacida en 1805, casada con Laverhe Pontcirq; muerta en 1854.

Luis Pedro, C.M., nacido el 21-XI-1807, muerto en el mar, camino de China el 2-V-1831.

Marieta, nacida en 1809, muerta en el Carmelo.

Santiago, C.M., nacido el 21-V-1810, muerto el 10-VIII-1896.

Antonio, nacido en 1813, casado con Francisca Pontié, 3 hijas, muerto en Puech en 1860.

Antonietta, nacida el 3-III-1815, ahijada del Beato, Hija de la Caridad (Sor Gabriela) muerta en Shangai (China) el 2-X-1898.

Ana María, nacida el 22-IV-1817, Hija de la Caridad (Sor Gabriela) muerta en la casa provincial de Nápoles el 24-II-1896.

IN MEMORIAM

P . V A N K L E E F

San Luis Potosí, México, Junio 14, 1989

*P. Richard McCullen
Superior General de la C.M.
P. Alvaro Quevedo C.M.
Secretario de CLAPVI*

Padres de la Misión

Las Voluntarias AIC de América Latina, por este conducto, expresamos nuestra solidaridad y profundo dolor y nos unimos al homenaje que rinde la Revista CLAPVI al Padre Nicolás Van Kleef, C.M.

● *Que su vida sea un ejemplo de tenacidad, de vencimiento de las propias limitaciones; que así como la invalidez física no impidió al Padre Nicolás vivir en el servicio, la invalidez moral no nos impida consagrarnos con valentía al servicio de los pobres,*

— *Que su muerte, a manos de un miembro de las fuerzas armadas de Panamá, sea para todas las voluntarias AIC y para todos los miembros de la Familia Vicentina, una muestra clara de lo que significa comprometerse en la búsqueda de la verdad y en la lucha contra las estructuras generadoras de injusticia y opresión,*

— *Que cada Voluntaria AIC en el mundo y concretamente en América Latina contribuyamos a hacer de la muerte del Padre Van Kleef, "BUENA NOTICIA Y NO MALA NOTICIA",*

- *por haber sembrado en nosotras la semilla del valor,*
- *de la verdadera misión profética,*
- *del repudio comprometido hasta el extremo, de todo lo que nos oprime y nos aleja del Reino de Dios.*

Los pobres con quienes trabajamos, las Voluntarias AIC, nos unimos con esperanza y en oración a su dolor, que esperamos poder transformar en compromiso de vida.

PATRICIA P. DE NAVA
*Vicepresidenta Internacional
Responsable de América Latina*

EL PADRE GENERAL VISITA A COLOMBIA

AURELIO LONDOÑO G., C. M.

El padre Richard Mc'Cullen, Superior General de la Congregación visitó las Provincias de los Padres y de las Hijas de la Caridad del 30 de septiembre al 17 de octubre de 1989.

1. Preparación de la visita: En el consejo provincial se adoptaron algunos criterios:

1. Que visitara el mayor número posible de casas para que pudiera encontrar a los misioneros en los ambientes habituales de trabajo pastoral.

2. Que se diera preferencia al encuentro con las personas y los pequeños grupos en lugar de hacer concentraciones masivas.

3. Que se favoreciera el encuentro con el mayor número posible de Hijas de la Caridad que en las dos provincias de Colombia se acercan a las 1.200.

4. Que se hiciera participar en la visita a los movimientos laicos vicentinos: Voluntariado Vicentino de la Caridad (A.I.C.), Sociedad de San Vicente de Paúl, Voluntariado Juvenil Vicentino (VOLJUVI) y Juventudes Marianas Vicentinas.

5. Que se diera mucho espacio para el diálogo y el intercambio informal con el Padre General.

6. Que fuera la homilía de la eucaristía diaria el momento para el mensaje doctrinal.

2. Realización de la visita: de acuerdo con el programa y el horario previsto el Padre General llegó al aeropuerto El Dorado de Bogotá en el vuelo de Air France procedente de Lima, el sábado 30 de septiembre. Lo acompañaba el Padre Alejandro Rigazio quien sería el traductor calificado durante toda la visita.

A las cuatro de la tarde presidió en Villa Paúl, Funza, la eucaristía en la que hicieron su incorporación a la Congregación y emitieron los votos, nueve jóvenes estudiantes de teología. El encuentro con los movimientos vicentinos, animados y asesorados desde la casa de formación, lo puso en contacto con las juventudes y las caridades de Funza.

El domingo 1 de octubre estuvo con las Hijas de la Caridad en la casa de Pinares, donde se reunieron más de un centenar de hermanas.

El lunes 2 encontró a los Padres de la Casa Provincial, de las Mercedes, los jóvenes del Seminario Interno y las Hermanitas del Seminario de las Hijas de la Caridad.

El martes 3 en vuelo de 25 minutos llegó a Ibagué donde la Congregación dirige el seminario mayor. En la concelebración participaron muchos sacerdotes diocesanos, los misioneros, el seminario mayor, los movimientos vicentinos y muchos amigos de la Comunidad. El almuerzo fue un encuentro eclesial y vicentino grandioso: el arzobispo, el obispo auxiliar, muchos sacerdotes, laicos vicen-

tinios, seminaristas, ancianos y ancianas, empleados, misioneros e hijas de la caridad se dieron cita en el "Jardín de los Abuelos", casa de ancianos dirigida por las hermanas. Hubo derroche de simpatía, fraternidad y alegría con la mejor participación de los ancianos. En el último vuelo de Aires regresó a Bogotá.

El miércoles 4, de nuevo al avión, esta vez Aces, para ir a Medellín. El programa estaba denso porque había que visitar la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores en una de las zonas marginales de la gran ciudad. Largo fue el recorrido a pie, con saludos e interés por las personas y el ambiente pobre en que viven. Aprobación sincera por la presencia vicentina de padres y hermanas en aquel medio pobre y marginado. En la casa La Milagrosa tuvo el encuentro con las hermanas de la región, después del almuerzo se trasladó al seminario mayor de filosofía (SEPAVI) para la concelebración presidida por el Cardenal López Trujillo, arzobispo de Medellín, con bendición de la nueva capilla que se vio colmada con los misioneros, las hermanas, los seminaristas, sacerdotes, amigos, laicos vicentinos, vecinos y amigos. Después de la concelebración compartieron todos el refrigerio ofrecido.

El jueves 5, temprano, se cumplieron los 45 minutos de vuelo a Cauca y luego unas cuatro horas en "chalupa" por el río Cauca para ir a la misión de Guaranda: cinco parroquias confiadas a la Congregación, sin otro medio de comunicación que el río y los caños, y en un clima ardiente y tropical, por encima de los 30 grados centígrados.

Hubo parada en San Jacinto para visitar la comunidad y almorzar con ella. En Guaranda todo el pueblo se dió cita en el puerto y acompañó, en medio de gran jolgorio al Padre hasta la Iglesia parroquial donde, con cariño y efusividad costeñas, fue saludado por las autoridades y el pueblo sencillo y bueno. Sorprenden fue el número de participantes en la eucaristía de la noche: fue tal la afluencia de gente, especialmente de jóvenes, que no cupieron en la Iglesia. Después de la misa, sesión folclórica, al aire libre que terminó con fuerte aguacero que hizo correr a todo el mundo a sus casas.

El viernes 6 se dió el encuentro personal con los misioneros, se desandaron las cuatro horas de "chalupa" y los 45 minutos de avión para regresar a Medellín. Había que madrugar **el sábado 7** porque el avión salía a las seis de la mañana para Manizales. Un buen grupo de Hijas de la Caridad lo esperó en el aeropuerto y en torno a una taza de buen café (estaba en la región más cafetera de Colombia) en el mismo aeropuerto departió una media hora con ellas: no tenían otra oportunidad para saludarlo, escucharlo y sentir la alegría de su presencia.

En una hora estuvimos en la Apostólica, donde hubo cita con los apostólicos, misioneros, laicos e hijas de la caridad. Para la eucaristía el Santuario Nacional de la Milagrosa apenas pudo recibir a tanta gente que en ella participó. Esa misma tarde, desde Pereira y en treinta minutos de vuelo llegó a Cali.

El domingo 8 lo pasó con las Hijas de la Caridad y **el lunes 9** con los misioneros. Concelebró con los padres enfermos de la Provincia. Monseñor Alfonso Cabezas CM, obispo auxiliar de Cali lo invitó a almorzar en su casa situada en el distrito de Aguablanca, la zona más marginada de Cali. Estaban allí el arzobispo y los dos auxiliares. Después del almuerzo recorrió la zona donde las Hijas de la Caridad tienen varias casas. Encontró a los más pobres de Cali en la Parroquia

del Padre Alfredo Walke S.J., quien pocos días después sufriría un serio atentado contra su vida.

El martes 10 presidió la concelebración con las multitudes que honran a la Madre Milagrosa en la novena perpetua en la casa de las hermanas.

Después de almuerzo, en dos horas, por buena carretera, llegó a Popayán, cuna de la Provincia de Colombia. Encuentro con los misioneros que dirigen el seminario mayor y con los seminaristas. Cena en casa del arzobispo, monseñor Samuel Silverio Buitrago, CM.

El miércoles 11, después de visitar el museo de arte religioso, concelebración en la iglesia catedral, completamente restaurada después de que fue destruida por un terremoto el jueves santo de 1983. Tuvo después encuentro con los laicos vicentinos y las Hijas de la Caridad. Almuerzo y descanso para hacer luego cuatro horas de viaje en jeep hacia Inzá, en la misión de Tierradentro, atravesando el páramo de la cordillera central de los Andes. Encuentro con los misioneros y merecido descanso.

El jueves 12 después de la oración y el desayuno, saludo a los seminaristas del menor de Inzá y diálogo con las Hijas de la Caridad. De nuevo al jeep para ir a la normal de Belalcázar, dirigida por las Hijas de la Caridad, en la sede del Prefecto, distante una hora de Inzá. Recepción, saludos, acto folclórico de buen gusto, refrigerio y continuación del viaje para llegar a Irlanda, sede del seminario indígena Paez, experiencia comenzada por Monseñor Germán García para los paezes, en lengua paez y con acercamiento propio a la cultura de los indígenas. El seminario tiene ya el bachillerato completo y el primer año de filosofía.

A pesar del tremendo aguacero que caía hubo oportunidad de visitar los dos seminarios, distante el uno del otro unos quinientos metros y de celebrar la eucaristía que fue cantada en paez por los coros del seminario, para almorzar, conversar con los seminaristas, las hermanas y los misioneros.

De regreso a Belalcázar todavía hubo tiempo para celebrar en la iglesia parroquial, encontrar a los misioneros.

El viernes 13 hubo tiempo en la mañana para desayunar y compartir con las hermanas de la región, visita radio Eucha, la emisora bilingüe de la Misión y llegar a La Plata después de dos horas de camino en jeep. El colegio de las hermanas derrochó música y colorido en el breve y ameno recibimiento. La concelebración en la iglesia parroquial reunió a muchísimo pueblo, a los sacerdotes de la parroquia, exalumnos vicentinos, que llamaron a fiesta por la visita del Padre y agradecieron en nombre del presbiterio la formación vicentina recibida. No faltó el almuerzo y sí el descanso porque el Padre quiso verse inmediatamente con las hermanas, para emprender a las tres el camino que lo llevaría a Garzón, donde los misioneros dirigen el seminario mayor. Comida, encuentro con los laicos vicentinos, los seminaristas y los misioneros.

El sábado 14, temprano empezamos a recorrer los 120 kilómetros que nos separaban de Neiva por una excelente carretera. Allí, en el aeropuerto estaba la juventud vicentina de Yaguará, bulliciosa y alegre que metía contraste con la seriedad de los fusiles de los soldados que custodiaban el aeropuerto "La Manguita". En un vuelo de 45 minutos, que el Padre calificó de 10 sobre 10, llegamos

a Bogotá. Esa tarde presidió la concelebración en el Quinto Encuentro Nacional de la Familia Vicentina, organizado por SEVCO (Secretariado de Estudios Vicentinos de Colombia), en la casa provincial de las hermanas.

El domingo 15, muy temprano, voló a Bucaramanga para encontrarse con casi un centenar de hijas de la caridad que trabajan en el nororiente de Colombia. Hubo tiempo para regresar en la noche a Villa Paúl, Funza, porque **el lunes 16** celebraría con los estudiantes de teología, se encontraría con ellos y dedicaría dos buenas sesiones al consejo provincial.

El martes 17, ya en la casa provincial, concelebró la eucaristía y se despidió porque a las once de la mañana había que estar en el aeropuerto. A las dos de la tarde el avión de Iberia lo llevaría a Madrid y de allí a París, en compañía de los padres Rigazio y John de los Ríos, con nombramiento para la Curia General.

3. Prolongación de la visita: La visita fue una gracia de Dios para la familia vicentina de Colombia. Todos fuimos testigos de la íntima unión con el Señor y de la profunda vida de oración del Padre General, de su bondad y sencillez en el encuentro con todas las personas, de su convicción en el anuncio de la Palabra de Dios y de su conocimiento y vivencia de la doctrina de San Vicente.

En carta circular a la Provincia, el Padre Visitador compartió a los misioneros las apreciaciones y recomendaciones dadas por el Padre al consejo provincial. El Padre General, desde Roma, envió una carta circular a toda la Provincia. El fino conocimiento de nuestra realidad aparece en ella mezclado con las llamadas a la fidelidad en los diferentes aspectos de nuestra vocación misionera.

La grabación magnetofónica y la publicación de las homilias y alocuciones nos recuerdan su paso, su pascua en medio de la tierra colombiana, ahora tan afligida por la violencia fratricida.

Los seis video-cassettes, logrados por los padres Noel Mejía y Luis Eduardo Quiroga, nos recuerda, estimulando, todo el llamado que San Vicente quiere hacernos en la persona de su representante, el Padre Richard Mc'Cullen, quien nos deja su mensaje resumido en las palabras de San Vicente, escritas de su puño y letra en la estampa que repartió: "El Señor será él mismo vuestra fuerza y vuestra paz" y este mismo mensaje queremos que sea para el Padre y para el amable y servicial P. Rigazio la expresión de nuestra gratitud.

Bogotá, 15 de noviembre de 1989.

Natal: Festa de Esperança encarnada na vida de São Vicente

P. EUZEBIO SPISLA, C. M.
Provincia de Curitiba

“Não temais! Eu vos anuncio uma Boa Nova, de grande alegria para todo o povo: Hoje, na cidade de Davi, nasceu para vós um Salvador, que é o Cristo Senhor”. (Lc. 2,10).

São Vicente deixando encarnar na sua vida a palavra de Deus nos desafia a sermos seres de esperança para continuarmos a vivência de Jesus, no amor-ser-viço aos pobres como maneira de corresponder ao Deus da vida.

Jesus não nasceu num palácio, no luxo e na riqueza para nos ensinar que não é o dinheiro que conta diante de Deus...

Jesus não nasceu na poderosa Roma que dominava o mundo, para nos ensinar que o poder diante de Deus nada vale... “depós do trono os poderosos” (Lc. 1,52). Jesus não nasceu numa cidade universitária, entre sábios e cientistas, mostrando quão pouca importância ele dá aos que depositam no saber todas as suas esperanças... Os verdadeiros valores não estão na riqueza, no poder e na ciência, mas na pobreza, no amor e na justiça. Onde existe a adoração do dinheiro, do luxo, e da ostentação, onde existe o culto do poder, do autoritarismo, da força que esmaga a liberdade humana, onde impera o orgulho autosuficiente da ciência que pretende construir uma sociedade sem Deus... ali Jesus não tem lugar, não tem vez... Não foi isto que viveu São Vicente. Toda a sua vida foi um natal. O Cristo, verbo encarnado mobilizou a sua vida. Por isso o Natal para nós é também um acontecimento que nos mobiliza. É a celebração de um nascimento que pergunta pela vida de pessoa. Como nos sentimos inseridos neste processo? As figuras do Natal nos fazem de esperança. Maria ao aceitar a maternidade começa a viver de esperança, come esperança, na esperança. Pela fé aceita um projeto que é uma incógnita e que só se realiza por causa de sua fé, de seu acolhimento, de sua abertura à vontade de Deus. Quem não acolhe, mata. Ela acolhe a novidade com temor, mas na medida em que aceita, que confia, vai se tornando uma mulher forte que sai de si para auxiliar sua prima Isabel, também grávida como ela, porém numa situação mais difícil por causa da idade avançada. Maria, por causa da experiência de Deus feita através de sua vida, torna-se capaz de proclamar em seu nome, que os poderosos serão destronados, os ricos mandados embora de mãos vazias, os humildes serão exaltados e os pobres satisfeitos (Lc. 2, 42-56). Através de seus lábios é expressada a denúncia profética: “os últimos serão os primeiros” (Mc. 10,31). A presença atuante de Maria, numa mulher ativa e participante, aberta a Deus e atenta às necessidades dos irmãos vai ser uma constante nos momentos importantes da vida de Jesus, desde a Bodas de Caná até a presença na cruz

Outra figura do natal que nos revela a realização da esperança é José,

o noivo surpreso pela gravidez da noiva. É que depois da atitude muito humana de querer repudiá-la, se solidariza com ela, aceita na fé, confia nela e ama o feto, realizando na esperança a sua parte no projeto. Aceitando ser o pai, realiza o projeto.

Na verdade Deus respeita de tal modo o homem, que espera sua permissão para nascer. Maria e José acolhem o novo que é sempre inesperado e exige superação da atitude de posse e do apego da segurança.

Para quem é o anúncio? Para a sociedade agro-pastoril: os oprimidos da época (os pobres). A aceitação da comunidade agro-pastoril realiza na fé a esperança do milagre. Os pastores reconhecem naquela criança a pessoa de Jesus. Ao aceitar a criança, humana como eles, começam a se transformar. Voltam louvando e glorificando a Deus por tudo que haviam visto e ouvido, conforme lhes fora dito.

Os magos, sábios em astrologia percebem através de uma estrela um sinal que algo importante sucedera: o nascimento do rei dos judeus. Buscam o caminho na esperança de descobri-lo. Neste caminhar passam pelo poder constituído Herodes, e se tornam seus servidores, até que a visão de Jesus os faz perceber que seu saber, seu conhecimento não pode ser colocado a serviço dos poderosos e voltam para seu país, sem nada dizer. Os magos seguem a estrela. Esta porém não os acompanha passo-a-passo. No seu caminho há dúvidas, tentações, riscos, imprevistos. Os magos nesta busca cheia de esperança caminhando e crendo realizam a vocação da fé e do amor. Finalmente encontram Jesus. E juntos oferecem o que cada um possui de melhor.

Podemos esperar dias melhores?

Presenciamos em nossa sociedade muita miséria, com crianças morrendo de fome, desempregados caindo no alcoolismo, muitos perdendo a esperança e ficando loucos. A sociedade se torna cada vez mais corrompida, cada dia mais individualista, onde a vida parece não ter valor. Diante disso nos perguntamos: o que esperar da vida?

O profeta Isaías (Is. 35, 1-10) nos fala da bondade de Deus que fertiliza o deserto e a terra árida cobrindo a estepe das flores, que fortifica a mão dos fracos e os joelhos que tremem, assim como os corações desanimados, e nos conclama: "sejam fortes, não temais; eis vosso Deus... ele vem nos salvar". Com a vinda de Jesus essa profecia começa a se realizar (Lc. 4,22). No natal celebramos essa alvissareira notícia: Jesus de Nazaré, o Filho de Deus se faz pessoa humana, para nos salvar. O nascimento é a proposta de renascimento e transformação do homem. E os cegos verão, os surdos ouvirão, os aleijados andarão, os mudos gritarão de alegria. Os cativos serão libertados, e o ano de graça do Senhor em que a terra será redistribuída está instaurado (Lv. 15,15), o que é anúncio de boa-nova para os pobres.

Deus vem nos salvar, vem instaurar uma nova ordem de coisas na sociedade, vem transformar aquilo que está errado, vem denunciar a profunda injustiça em que vivemos. Aos pobres é negado o direito à saúde, à cul-

tura, ao lazer, à alimentação, enfim à uma vida humana digna. Por isso, Deus através de Jesus protesta contra este estado de coisas. O Deus da vida não pode suportar essa situação de menos vida para nenhum de seus filhos.

O menino que nasce no Natal e que ceebramos cada ano, quer-nos lembrar essa realidade. Ele iniciou. Nossa fundador, São Vicente foi seu seguidor e nós somos convidados a fazer o mesmo. Precisamos ser pessoas apaixonadas pela vida e por dever de solidariedades semtirmo-nos comprometidos com aqueles que têm menos vida. Temos a missão de recuperar as pessoas que estão tão desumanizadas.

A esperança que nos revelam Maria, José, os magos, os pastores e de modo especial Jesus, nos demoustra que temos que viver o presente, com olhos e ouvidos atentos à realidade que nos cerca e descobrir nela os apelos de Deus, para correspondendo a Ele irmos realizando sinais de um amanhã melhor.

O Natal nos desafia, através de uma criança que nasceu num estábulo a sermos seres de esperança. Seres de esperança para continuarmos a vivência de Jesus, no amor-serviço aos pobres, na busca de uma sociedade mais igual, mais justa e mais farterna como maneira de corersponder ao Deus de vida, que é Amor, Ternura, Misericórdia.

Natal é festa e se faz em comunidade. A comunidade daqueles que esperam um novo céu e uma nova terra que Jesus veio instaurar. É um chamado a renascer para celebrar dignamente e nascimento de Jesus.

CONFIANZA EN DIOS

¡Qué dichoso es uno cuando se halla reducido a no poder esperar nada fuera de Dios!

Sea lo que fuere de todas estas predicciones, verdaderas o falsas, estamos contentos en medio de las tribulaciones políticas y de las calamidades temporales; contentos de tener un Padre que sólo nos castiga para volvernos sabios, que no permite el mal sino para de allí sacar bienes. Que aquel que ha introducido el desorden en el mundo lo desorganice y vuelva todo al revés: Dios sabe llegar a sus fines y procurar por su Providencia admirable su mayor gloria y la santificación de sus elegidos. Sólo en El está nuestra esperanza, nuestro único recurso. El es nuestro todo; que lo sea también eternamente.

(Juan Gabriel Perboyre)

IN MEMORIAM

Padre JOSE SANTANA DA SILVA, C.M.
Brutalmente assassinado

O Padre José Santana nasceu em Santa Luzia, Paraíba, no dia primeiro de janeiro de 1951.

Ele emitiu os seus Votos Perpétuos na Congregação da Missão, Província de Fortaleza, no dia 27 de setembro de 1978.

Recebeu a Ordem do Sacerdócio no dia 24 de janeiro de 1980 das mãos de Dom Expedito Eduardo de Oliveira na sua paróquia de Santa Luzia na Paraíba.

O Padre José Santa faleceu, brutalmente assassinado, no dia sete de dezembro de 1989.

Depois que muitos paróquianos e amigos, coirmãos e religiosas se despediram dele na sua paróquia de São Pedro e São Paulo, no Jardim Iracema, o seu corpo foi levado a Santa Luzia, onde foi sepultado na Igreja Matriz, ao lado de Padre Jerônimo Lauwen C.M.

Do convite da Ordenação Sacerdotal de Pe. José Santana:

**"Deixa-te modelar
deixa-te modelar...
tu não sabes o que Deus fará de ti".**

(Sta. Tereza Couderc)

"Tu não sabes o que Deus fará de ti..."

Agora nós o sabemos...

Padre Santana era um padre que se dedicava ao serviço da evangelização que traz a paz. Ele fez isso tanto nos anos em que trabalhava no Ginásio São Vicente, como no tempo em que se dedicava ao acompanhamento dos seminaristas da nossa Congregação, e enfim nos quase quatro anos como vigário da paróquia de São Pedro e São Paulo.

Agora nós o sabemos...

Padre Santana tinha jeito para trabalhar com jovens, animando-os e fazendo-os sentir que deviam assumir a sua responsabilidade na construção de um mundo mais feliz, mais justo, mais de Deus, para que este mundo aos poucos pudesse se transformar num sinal do Reino de Deus.

Agora nós o sabemos...

Padre Santana gostava de enfeitar a Casa de Deus, o altar do sacrifício de Cristo. Tinha terminado de montar o Presépio do Menino Jesus. Gostava de flores, de cores, de música, de cantar, de tudo aquilo que embeleza a vida.

Agora nós o sabemos...

Padre Santana gostava de celebrar a Eucaristia de uma maneira bem vivida, com entusiasmo e expressão viva da fé do povo.

Agora nós o sabemos...

Padre Santana era simples, um pouco tímido, mas amigo. Gostava de sua paróquia, que agora sente a grande saudade.

Tudo isso e muito mais Deus fez dele...

Deus depositou estes dons em Padre Santana e ele, por sua vez, os colocou à disposição do povo.

Algum homem não respeitou estes valores e pôs brtualmente fim à vida do nosso Padre José Santana.

Oh violência! Quando acaba? Por que ela continua ser permitida? Oh covardia! Falta de respeito pela vida, maior dom que Deus criou.

Partilhamos a cruel dor com os pais e irmãos e rezamos com eles, porque nestes dias resta-nos erguer os nossos braços ao Céu, implorando por consôlo divino, na certeza que Deus tem reservado um lugar para este seu filho querido.

E rezemos: São Vicente de Paulo, receba seu seguidor em sua companhia!

"Lembra-te de Jesus Cristo Ressuscitado dentre os mortos: Ele é a nossa salvação, nossa glória eterna.

Se morrermos com Ele, com Ele viveremos; se sofrermos com Ele, com Ele reinaremos. Nele estão as nossas dores, nEle estão as nossas alegrias; nEle a esperança, nEle o nosso amor".

(São Paulo a Timóteo).

Fortaleza, 07 de dezembro de 1989,

Em nome dos coirmãos da Província de
Fortaleza da Congregação da Missão,

Pe. Geraldo Frencken, C.M.

SIEV 1989

A reunião do SIEV (Secretariado Internacional de Estudos Vicentinos) de 1989 realizou-se na casa provincial de Madrid, de 19 a 31 de setembro. Tivimos a presença de sete membros: Pe. Roberto Maloney, representante do Conselho Geral, Pe. Luigi Mezzadri, Pe. José María Román, Pe. John Rybolt, Pe. Gerard van Winsen, Pe. Tom Davitt e Pe. Adriano van den Berg. Falou o Pe. Jean Pierre Renouard, da província de Tolosa.

Foram tratados os seguintes assuntos:

1. O mês vicentino, para os diretores espirituais das Filhas da Caridade, a ser realizado no mês de Julho de 1990. O mês terá como enfoques principais:

a) Os fundadores da Congregação das Irmãs. São Vicente, Santa Luisa. Haverá, nesta parte, um "Grão Giro Vicenciano", até Dax e o Berceau, onde será realizado um dia de oração.

b) O espírito da Congregação e de seu engajamento no mundo e na Igreja: Origens, Opção pelos Pobres, os Votos, engajamentos específicos (Aids, Drogas), Vida fraterna, Oração, as Constituições.

c) Aspectos femininos do apostolado no mundo de hoje, com uma visita a Châtillon e uma "volta vicenciana" em Paris.

d) O trabalho específico dos diretores espirituais, esta parte organizada pelo Conselho Geral das Filhas da Caridade.

2. Houve uma apresentação de algumas experiências ou empreendimentos em termos de estudos vicentinos pelas províncias.

2.1. Pe. Maloney relatou as atividades da Curia Generalícia. Pes. Perez-Flores e Lauro Palu prepararam um documento sobre os irmãos leigos na Congregação, que no momento se encontra nas províncias, para comentários e sugestões. Pe. Baylach completou um estudo sobre os números de membros na CM, de 1625 até 1989. Pes. Maloney e Perez Flores realizaram trabalhos sobre os Votos e sobre a Bibliografia vicentina.

2.2. Falou-se sobre os problemas do Arquivo na Casa Mãe em Paris, que é um tesouro preciosíssimo mas quase inacessível para os estudiosos da CM, e ameaça ser roído antes pelos vermes e fungos do que pelos cientistas - historiadores. SIEV pediu ao Superior Geral e seu Conselho que providenciem medidas na linha de um sugestão do Pe. Stafford Poole, Los Angeles, EUA, que quer ver todo o arquivo microfilmado.

2.3. Pe. John Rybolt relatou diversos trabalhos de estudo vicentino nos EUA.

2.4. Na Itália realizaram-se diversos encontros vicentinos, sobretudo com Filhas da Caridade.

2.5. As províncias espanholas produziram diversos livros sobre S.V.P. sua espiritualidade e suas obreas. Quero destacar um volume da CEME com os escritos e palavras de M. Guillemin. As irmãs preparam um Congresso de estudos vicentinos para 1990.

2.6. Pe. Adriano falou de um encontro no antigo centro dos Vicentinos (SSVP) em Salvador (Bahia), onde se encontra uma impressionante biblioteca com livros antigos; Comunicou as sugestões da parte de CLAPVI para a história da Congregação e para o Instituto Internacional de Estudos Vicentinos, que estão de molho desde o ano passado; chamou atenção para a publicação do noviciado da Província Mexicana, ALIENTO.

2.7. Da Europa Central, o Pe. van Winsen falou dos estudos do grupo/revista MEGVIS, sobre S.V.P. e os leigos, e dos trabalhos do Pe. Sjef Sraneel sobre Santa Luiza e sobre a Escola Francesa, sobre a história da Etiópia e sobre Yungpingfu.

2.8. A Irlanda também tem um grupo de estudos vicentinos, que produz artigos gerais e especializados, sobretudo na revista COLOQUE. O Pe. Aidan Mc Ging publicou um livro sobre nossas relações com Deus corrompidas pela Lei, no N.T., em S.V.P. e na C.M.

2.9. O Pe. Román mostrou aos membros do SIEV a Biblioteca Vicentina que ele organizou, e dentro de qual se realizou o encontro. A Biblioteca tem mais ou menos 4000 volumes. Foi feita a proposta de unificar todas as bibliotecas vicentinas em termos de classificação, e com lista completa de bibliotecas e livros. Falou ainda o Pe. Román sobre os arquivos da Província de Espanha, não organizados, o sistema antigo caducado enquanto novo não existe ainda.

3. Falou-se sobre as revistas vicencianas e a desepabilidade de um encontro entre as suas redações, para discutir problemas, experiências e interrelacionamento. O convite para tal encontro devia sair do Generalato. Provavelmente poderá ser realizado por ocasião do mês vicentino, em julho de 1990.

4. Os Pes. Román e Mezzadri comunicaron brevemente em que pé está a História da CM. O primeiro volume deverá sair agora até 1992.

5. Discutiu-se ainda um projeto, grande mas pouco viável de uma "Concordância Vicentina", com todas as palavras encontradas nas conferências e cartas de São Vicente.

6. As Províncias da Espanha e de Roma planejam um programa unido para as comemorações de Santa Luísa, pelas Irmãs de Caridade em 1991.

7. Houve também uma discussão sobre estudos da CM na Revolução Francesa. Podia ser o assunto de um mês vicentino,

8. Um Instituto Internacional de Estudos Vicentinos parece exceder as competências do SIEV e caberia antes a uma Assembléia Geral.

9. Insistimos em que de qualquer estudo ou artigo sobre S.V.P. ou CM uma cópia seja remetida ao Superior Geral, de sorte que todos os estudiosos terão sempre aonde se dirigir para qualquer publicação vicenciana. Pediremos ao Superior Geral um apelo neste sentido a toda a Congregação. O Pe. Rybolt acrescentou a necessidade de toda a publicação trazer um resumo em outra língua que não a do estudo feito, afim de facilitar o acesso dos interessados o seu conteúdo.

10. Ouvimos ainda uma comunicação sobre um instituto (faculdade) de espiritualidade vicentina para leigos, em Bruxelas, Bélgica.

11. Outra comunicação sobre um "scanner" para fines de computação de textos vicentinos. Os Pes. Maloney e Mezzadri irão procurar informações, e pesquisarão as possibilidades de tal trabalho.

O encontro do SIEV foi, pelo menos por alguns de seus membros, completado com excursões em Madrid, Granada, Toledo, Ávila, Escorial, Salamanca e Burgos, lugares em que se pode apreciar o "gaspacho" e outras riquezas históricas e culturais da Espanha.

Recife, 17 de novembro de 1989

Adriano van den Berg

PRUDENCIA

La prudencia supone gran rectitud y cierta capacidad de juicio; abarca el espíritu de discernimiento y de buena voluntad y pide fuerza de alma y constancia invencible para hacer el bien. Esta prudencia no debe ser simplemente una cualidad natural, sino también un don sobrenatural; debe ser una sabiduría verdaderamente celestial.

(Juan Gabriel Perboyre)

CARTA DO 7o. ENCONTRO INTERECLESIAL DE CEBs

Queridos irmãos e irmãs do Povo de Deus na América Latina.

A Paz de Deus esteja com vocês!

Reunidos no 7º Encontro Intereclesial de CEBs, realizado em Duque de Caxias, RJ, de 10 a 14 de julho de 1989, queremos prestar contas do que fizemos estes dias e compartilhar com vocês a mensagem de esperança que levamos conosco.

Somos quase 1.800 pessoas, vindas de comunidades cristãs espalhadas pelo Brasil inteiro e por outros países da América Latina. Além disso, estão conosco mais de 800 pessoas nas várias equipes de serviço. Durante quatro dias, convivemos e nos ajudamos mutuamente para avaliar, aprofundar e celebrar a nossa caminhada, que já vem de longe. O tema de nosso Encontro foi: "Povo de Deus na América Latina a caminho da libertação".

Entre nós, temos representantes de 19 países da América Latina. Também vieram alguns irmãos e irmãs da América do Norte e Europa, que apóiam nossa caminhada. Participam do Encontro mais de 120 irmãos de 12 Igrejas Evangélicas, da Igreja Anglicana e da Igreja Ortodoxa, incluindo 43 pastoras e pastores e cinco bispos. Da Igreja Católica em nosso país, vieram representantes de 225 das 252 dioceses, com 85 de seus bispos, muitos padres e religiosas, além de quatro bispos do exterior. Muito importante, também, é a presença, entre nós, de mais de 30 representantes de povos indígenas. Chamou a atenção de todos a presença marcante dos negros. Alegramo-nos e damos graças a Deus, também, pelo papel preponderante das mulheres, no desenrolar de todo o Encontro, sobretudo nas celebrações e na animação. Além de tudo isso, estão conosco representantes das comunidades cristãs de Rwanda e de Moçambique, na África, e das comunidades cristãs das Filipinas, na Ásia.

Jesus disse: "Onde dois ou três estão reunidos em meu nome, aí estarei no meio deles" (Mt 18, 20). Estamos reunidos em nome de Jesus. E somos bem mais que dois ou três! Ele está no meio de nós! É em nome dele que escrevemos para vocês!

Em primeiro lugar, queremos contar que fomos muito bem acolhidos pelos irmãos das comunidades cristãs de Duque de Caxias, aqui na Baixada Fluminense, lugar de muita pobreza, violência e morte. Agradecemos às mais de mil famílias que, vencendo e medo, abriram suas portas e nos acolheram em suas casas. "Só isto já valeu!", disse Dom Mauro, bispo de Duque de Caxias. Foi um encontro diferente dos seis anteriores. Era tanta gente que não cabia num único prédio. Tivemos de andar de ônibus, várias vezes por dia, de um lugar para outro. Assim, deu para ver e sentir de perto a pobreza e a miséria em que vive o povo da Baixada, explorado pelo sistema capitalista, reprimido pelo poder policial e marginalizado pelos poderes públicos. Mas, apesar de sermos um número tão grande, percebemos que a cidade é bem maior. Quase dois milhões de pessoas! Muitos nem notaram a nossa presença! A gente tomou consciência de que nós,

da "caminhada", somos uma minoria, apenas "um pequeno rebanho" (Lc 12, 32). Nossa missão é imensa! Como ser comunidade cristã, sinal do Reino, na cidade grande?

Nosso 7º Encontro tem lugar numa época de crise, de vida muito dura para o povo, tanto a sociedades como nas Igrejas. Muitos desafios se acumulam no horizonte, neste ano eleitoral. Mesmo assim, sem esquecer a realidades difícil, foram dias de muita reflexão, oração, alegria e esperança.

Os cantos e as celebrações, bem participados, deram substância a nossa convivência. Durante a celebração ecumênica de abertura do Encontro, houve troca de presentes e de símbolos entre os representantes dos povos latino-americanos. Este pacto de fraternidade tornou viva a visão da Pátria Grande, na celebração presidida pelo bispo local, Dom Mauro Morelli, acompanhando de outros bispos.

Nesta ocasião, a Bíblia foi introduzida em solene procissão com tochas, palmas e longa aclamação do povo. Em seguida, foi proclamada a Palavra de Deus e ouvimos Jesus dizer a todos nós: "O Espírito de Deus está sobre mim, porque ele me consagrou com a unção, para anunciar a Boa Notícia aos pobres; enviou-me para proclamar a libertação aos presos, e aos cegos e recuperação da vista; para libertar os oprimidos e para proclamar um ano de graça do Senhor" (Lc 4, 18-19). Jesus se declara o Servo de Deus, anunciado por Isaías. A missão de Jesus é a nossa missão: abrir as portas de um tempo novo. Ele nos envia hoje, aqui, na América Latina.

1º DIA: A SITUAÇÃO DA AMÉRICA LATINA

**"Acorda, América! Cheguo a hora de levantar!
O sangue dos mártires fez a semente se espalhar!"**

A pergunta que ligou o motor da nossa reflexão foi esta: "Quais as marcas comuns do sofrimento do povo latino-americano?" Reunimo-nos em 107 grupos, de 10 a 15 pessoas cada. As respostas foram se juntando como córregos que descem o morro. Aos poucos, foi aparecendo o rosto sofrido do povo latino-americano, mergulhado num rio de sofrimento: rosto de índio massacrado, rosto de negro marginalizado, rosto de mulher discriminada, rosto de operário explorado por baixos salários, rosto de menor abandonado, rosto de povo espoliado de mil maneiras, no campo e na cidade.

É o "homem das dores", a "mulher das dores", o mesmo Servo de Deus anunciado por Isaías e assumido por Jesus: "Era desprezado e abandonado pelos homens, um homem sujeito à dor, familiarizado com a doença, como uma pessoa de quem todos escondem o rosto; desprezado, não fazíamos caso nenhum dele. (...) Mas ele foi trespassado por causa das nossas transgressões, esmagado em virtude das nossas iniquidades" (Is 53, 3-5). O sofrimento do povo, a chaga do Servo, é tão grande que parece não ter cura (Jer 15, 18).

E até hoje continua o massacre, a destruição das culturas, sobretudo do índio e do negro. O capitalismo, sistema de morte, marginaliza o povo,

impede a reforma agrária e consegue organizar o mundo de tal maneira que, através da dívida externa e da submissão de nossos governos, continua enriquecendo uma minoria à custa do sangue dos pobres, sacrificando-os ao deus dinheiro. Ai daquele que constrói sua riqueza com o sangue dos pobres! (cf. Hab 2, 12; Jer 22, 13; Miq 3, 10).

Também vimos que há muitos sinais de resistência em toda a América Latina. Pequenas e grandes lutas, que todos conhecemos ou das quais participamos, revelam um despertar e geram a esperança de um novo amanhecer.

Após 500 anos de presença neste Continente, nós cristãos temos de pedir perdão pelo mal que praticamos em nome do Cristianismo. Ao mesmo tempo, damos graças a Deus pelos pobres que, apesar de toda a opressão que sofreram, souberam receber, guardar e transmitir a força do Evangelho. Hoje somos convocados para revelar a verdadeira face da Boa Nova de Jesus aos empobrecidos. E já estamos começando. "Acorda, América, chegou a hora de levantar!"

Assim, apesar de tanta opressão, crise e morte, conseguimos terminar o primeiro dia com uma grande celebração da esperança, nascida do sangue dos mártires "pelos caminhos da América". Cantamos a utopia da Pátria Grande, que une a América Latina e o Caribe. A fé reanimou nossa esperança. Continuamos a caminhada rumo a uma pátria melhor (Heb 11, 14).

2º DIA: ENFRENTANDO A SITUAÇÃO: FÉ E LIBERTAÇÃO

**"Nossa alegria é saber que um dia todo esse povo se libertará
Pois Jesus Cristo é o Senhor do mundo, nossa esperança realizará"**

No segundo dia, a pergunta inicial foi: quais as motivações de fé que temos para lutar pela transformação da sociedade? Na medida em que as respostas foram aperecendo, foi brotando também a convicção comum de todos: em nome de nossa fé em Jesus ressuscitado, temos de lutar pela transformação da atual sociedade latino-americana, e um dos instrumentos mais importantes para essa transformação é a ação política. Alguém disse: "Sem a política, a fé é morta", pois seria fé sem obras (Tg 2, 17). Os movimentos populares, as organizações sindicais, os centros de defesa dos direitos humanos, os partidos políticos que defendem a causa do povo, e outras formas de luta oferecem oportunidades valiosas para o testemunho da fé libertadora dos cristãos.

As comunidades devem reconhecer que as organizações políticas têm a sua autonomia. A Igreja não deve querer controlá-las. Em nosso Encontro, porém, foi ficando claro que temos de dar mais atenção à formação política dos cristãos: informar sobre as diversas orientações políticas que existem na sociedade assim como sobre as diversas tendências ideológicas. Aqui está uma tarefa importante para os próximos anos. Em alguns lugares, as Comunidades já estão sendo um espaço onde os que lutam na política encontram acompanhamento e compreensão, apoio e crítica constructiva.

Através da discussão e partilha das idéias apareceu para todos a necessidade de lutar por uma sociedade econômica e socialmente participativa e democrática. O projeto político para esta sociedade ainda não está totalmente claro e precisa ser aprofundado. Mas é neste rumo que as comunidades estão fazendo o caminho da libertação aqui na América Latina. A prática das comunidades ajuda muito a fazer amadurecer e realizar este projeto. Todos sabemos que a nova sociedade não nos será dada de graça. Ela será fruto da luta do povo. Nós, cristãos, somos chamados a dela participar, ajudados e iluminados pela fé no Deus libertador.

O Povo de Deus sente que a ação política se ilumina, se fortalece e se aprofunda pela Palavra de Deus. A Bíblia, lida em comunidade a partir da nossa realidade, ajuda a descobrir as grandes linhas do projeto de Deus. A palavra de Deus é fonte de motivação para a ação política. Ajuda a atravessar o deserto da espera, quando a libertação tarda a chegar. Ajuda a transformar a paciência resignada em paixão que conduz à ressurreição. Ajuda a imitar Jesus que, como o Servo, não voltava atrás, mas sabia resistir, mesmo derrotado pelas forças de repressão (Is 50, 4-19). Ajuda a entender e a superar os conflitos internos da Igreja com aqueles que não aceitam a participação na política partidária.

Como cristãos, temos muito a contribuir para melhorar e humanizar a ação política, participando de partidos políticos comprometidos com as lutas populares, para que se defenda e se promova a justiça e a liberdade para todos, colocando a sociedade em defesa da vida, que tem de ser vida em abundância (Jo 10, 10).

No final do dia, houve uma grande concentração com uma celebração ecumênica na praça central da cidade de Duque de Caxias, na qual estiveram presentes mais de 10.000 pessoas. Esta celebração comemorou com uma grande partilha o oitavo aniversário da Diocese. Ela terminou com uma bênção emocionante dada pela pastora Rosângela, da Igreja Metodista.

3º DIA: COMUNIDADE ECLESIAL: SINAL DO REINO DE DEUS

**“Igreja é povo que se organiza,
gente oprimida buscando a libertação,
em Jesus Cristo a Ressurreição”**

No terceiro dia, a pergunta inicial foi esta: “Na Palavra de Deus, o que mais toca e ilumina a vida das comunidades e as lutas do povo?” Aqui apareceu toda a riqueza que a Palavra de Deus cria e recria, sem cessar, na vida e na prática das comunidades. A variedade é tão grande que, no dizer de um dos poetas presentes, “o próprio Jesus bate palmas”.

As comunidades imitam de perto a comunidades dos primeiros cristãos na alegria, na partilha, no serviço. Como eles, são “assíduas ao ensinamento dos apóstolos, à comunhão fraterna, à fração do pão e à oração” (At. 2, 42). Renovam a Igreja pela base e são um sinal do Reino para nós, povo empobrecido da América Latina.

As comunidades animam as pessoas a se organizarem para prestar ao povo o serviço da libertação que Jesus prestava aos pobres do seu tempo. Como sinal de sua maturidade, interpelam os pastores no sentido de um maior comprometimento na construção da nova sociedade, e manifestam a sua decisão de caminhar em união com eles. Criam um espaço onde o povo se sente gente, retoma a palavra, recupera a memória, refaz a história e experimenta algo da liberdade, para a qual Cristo nos libertou (Gal 5, 1; 2 Cor 3, 17).

Nelas se manifestam os dons do Espírito Santo e reaparecem os ministérios em grande número e variedade para promover a vida do povo e prestar solidariedade. Desta maneira afirma-se o sacerdócio universal de todos os fiéis e os leigos são valorizados, investindo-se em sua formação e capacitação.

Aos poucos, nas comunidades, o índio e o negro reencontram o seu lugar e redescobrem a sua identidade e missão. Nelas, a mulher se sente digna, valorizada, luta contra o machismo que discrimina e participa com o homem na sua organização. Mas falta ainda muito para que se chegue a uma participação igual, em que já não haverá mais nenhuma discriminação (Gal 3, 28).

Finalmente, o sinal do Reino que mais marcou o 7º Encontro foi o passo dado em busca do ecumenismo. Por um lado, é um traço fundamental da Igreja que Jesus quis: "Pai, que todos sejam um, e o mundo creia que tu me enviaste" (Jo 17, 21). Sem o ecumenismo, é impossível realizar a missão que Ele nos confiou. Através da sua unidade, os fiéis em Jesus Cristo dão testemunho da união que Deus quer que exista entre os homens e as mulheres de todos os povos do mundo habitado.

Por outro lado, é esse encontro do povo que crê que vai manifestando o crescimento do ser humano novo —homem e mulher—, feito à imagem de Jesus Cristo, o Messias. O Povo que crê em Jesus tem de manifestar-se como povo libertador, para que a evangelização possa ter lugar. Para que possa nascer este povo unido, ouçamos a palavra de Paulo: "Sofro de novo as dores de parto até que Cristo seja formado em vocês" (Gal 4, 19). O povo das comunidades partilha aquela tarefa humana que é a mais ecumênica: trabalhar e lutar pela libertação.

Ademais, é o encontro e o diálogo com o próximo, diferente de nós, que testemunham o nascimento do novo ser humano. Isso é uma das grandes experiências do 7º Encontro em Duque de Caxias, confirmando aquilo que escreveu São Paulo aos Colossenses: "De fato, vocês foram despojados do homem velho e de suas ações, e se revestiram do homem novo que, através do conhecimento, vai se renovando à imagem do seu Criador. E aí já não há grego nem judeu, circunciso e incircunciso, estrangeiro ou bárbaro, escravo ou livre, mas apenas Cristo, que é tudo em todos" (Col. 3, 9-11).

Chegando ao fim do encontro, apareceram algumas questões e desafios:

Questões:

- Qual é modelo da nova sociedade?
- A dívida externa: como criar um vasto movimento popular para que

- não se pague esta dívida?
— Como tratar os conflitos dentro da Igreja?

Desafios:

- Consciência de participação na luta partidária.
- Formação política dos leigos.
- O ecumenismo e os ministérios.

Irmãs e irmãos, ao final desta carta, repetimos as palavras que o índio Antonio Celestino, do povo Xukuru-Kariri, falou para nós no fim do primeiro dia do Encontro: "Ando em busca de um 'bom dia' para dar a meu povo, porque os brancos, que se dizem nobres, o roubaram". Vamos trabalhar e lutar para construir um bom dia para o nosso povo!

Que os nossos encontros de comunidades sejam sempre como a visita de Maria a Isabel: fonte de alegria e de vida nova em que se começa a realizar a profecia: "Derrubou os poderosos dos seus tronos e exaltou os humildes" (Lc. 1, 52). E assim poderemos cantar: "O Senhor fez em mim maravilhas. Santo é seu Nome" (Lc. 1, 49).

Duque de Caxias, RJ, 14-(7-1989)
OS PARTICIPANTES DO 7º INTERECLESIAL

TERCER ENCUENTRO DE MISIONES

CLAPVI

TEMA: Nueva Evangelización y Misiones.

FECHA: 18 al 28 de Febrero de 1990.

LUGAR: Panamá.

EFEMERIDES CLAPVI 1990

ENERO	Día	Aniversario	Provincia
Godofredo Recinos	1	50 Vocación	Centro América
Jaime Brufau (Ob.)	9	50 Vocación	Honduras
Jorge X. Oliveira	16	50 Vocación	Río de Janeiro
Tobías Zico	31	50 Vocación	Río de Janeiro
FEBRERO			
Pedro Klidzio	10	25 Vocación	Curitiba
Mauricio Alcalde	26	50 Presbiterado	Venezuela
Javier Bárcenas	27	25 Vocación	Centro América
MARZO			
Tomás Gutiérrez	6	50 Vocación	Argentina
Eudoro González	6	25 Presbiterado	Centro América
Gabriel Olmos	6	25 Presbiterado	Colombia
Riera José	16	60 Presbiterado	Perú
Pessoa James	18	50 Vocación	Río de Janeiro
João Pubben	19	25 Presbiterado	Fortaleza
ABRIL			
Arturo Galvis	10	25 Presbiterado	Colombia
MAYO			
Alan McLellan	29	25 Presbiterado	Panamá (USA)
JUNIO			
João Nowak	12	25 Presbiterado	Curitiba
J. Luis Lusarreta	25	25 Presbiterado	México
Francisco Ruiz B.	25	25 Presbiterado	México
Matias Revilla	25	25 Presbiterado	Venezuela
Francisco Rodríguez	25	25 Presbiterado	Venezuela
Amancio Varona	25	25 Presbiterado	Perú
JULIO			
Rafael Lopes	11	25 Presbiterado	Río de Janeiro
José H. Manosalva	18	60 Vocación	Colombia
Bernardo Gales	21	50 Presbiterado	Fortaleza
Pedro Nota	21	50 Presbiterado	Fortaleza
José Trombert	26	60 Presbiterado	Río de Janeiro
AGOSTO			
José Pereira Gil	1	25 Presbiterado	Río de Janeiro
Luis Castagnola	14	60 Vocación	Río de Janeiro
Audalio Neves	14	60 Vocación	Río de Janeiro

SEPTIEMBRE

Tadeu Dziedzic	8	60	Presbiterado	Curitiba
Manuel Molinero (Diác.)	15	60	Votos	Venezuela
Lucas García	16	60	Vocación	Venezuela
Rodolfo Garro L.	16	80	Vocación	Perú
Alfonso Donoso	20	60	Presbiterado	Chile
Javier Abadía B.	22	50	Vocación	Perú
Marciano Rodríguez	22	50	Vocación	Perú
Manuel Carneiro	22	50	Vocación	Perú
Enrique Moreno	22	50	Vocación	Puerto Rico
Luis Marelin (Ob.)	22	70	Vocación	Río de Janeiro

OCTUBRE

Dermeval Mont'Alvao	19	60	Vocación	Río de Janeiro
Ladislau Serzisko	26	60	Vocación	Curitiba

NOVIEMBRE

Feliz Stefanowicz	27	60	Votos	Curitiba
Alfonso Paszkewicz	27	60	Votos	Curitiba
Wendelin Swierczek	30	60	Votos	Curitiba
Bronislau Kozlowski	30	60	Votos	Curitiba

DICIEMBRE

Helio Eli Carneiro	8	50	Presbiterado	Río de Janeiro
Francisco Mota	8	50	Presbiterado	Río de Janeiro
Carlos Pucheta	20	25	Presbiterado	Argentina
Oscar Núñez	21	50	Presbiterado	Chile
Sebastião Dias	22	50	Vocación	Río de Janeiro

Para todos felicitaciones y unidos en la acción de gracias al Señor

SECCION INFORMATIVA

● MUERE EL NUEVO VISITADOR DEL ECUADOR

CLAPVI acompaña de corazón a la hermana provincia del Ecuador, que en 1989 perdió a dos visitadores. En el número anterior de la revista se informó sobre el fallecimiento del muy querido P. Enrique Soria, Visitador del Ecuador, y ahora tenemos que informar la muerte del P. HUGO MONTALVO, elegido el 12 de diciembre como nuevo Visitador y que sorprendentemente murió el 18 de diciembre, a los seis días de su elección. El P. Hugo había nacido en 1934, se ordenó presbítero vicentino en 1959. Hizo varios años de estudio en París; trabajó en el colegio de San Vicente de Paúl en Conocoto, obra que quiso mucho. Antes de ser elegido Visitador estaba como párroco de la parroquia de la Milagrosa en Quito y como superior de la casa de formación.

Ofrezcamos nuestras plegarias por el P. Hugo Montalvo y por la provincia del Ecuador tan necesitada y tan probada por Dios.

● ASESINADO OBISPO EN COLOMBIA

El pasado 2 de octubre, mientras regresaba de una visita a una de las parroquias confiadas a su cuidado pastoral, Mons. Jesús Emilio Jaramillo fue brutalmente asesinado por un grupo guerrillero, en Arauca (Colombia). Había nacido en 1916, pertenecía a los Misioneros Xaverianos de Yarumal, fundación colombiana dedicada a las misiones. En su congregación fue maestro de novicios, superior del seminario mayor y luego en 1959 fue nombrado Superior General del Instituto Misionero al que pertenecía. En

1971 fue ordenado como primer obispo de Arauca, dedicándose a su misión pastoral especialmente entre los indígenas y pobres. En su tarea episcopal fue muy claro en denunciar la violencia guerrillera, que continuamente ha volado oleoductos y causado muchas muertes en esa rica región de Arauca. Mons. Jesús Emilio estaba ya amenazado, pero él continuó su labor pastoral hasta morir defendiendo sus convicciones cristianas. Es el primer obispo asesinado en Colombia. Dios quiera que la sangre de este nuevo mártir traiga la paz y la justicia que tanto necesita Colombia.

● ASESINADOS BRUTALMENTE JESUITAS EN SAN SALVADOR

El conocido teólogo Ignacio Ellacuría, rector académico de la Universidad Centroamericana, juntamente con los padres Segundo Montes, Ignacio Martín Baró, Joaquín López (director nacional de Fe y Alegría) y Juan Ramón López, todos ellos sacerdotes jesuitas, fueron brutalmente asesinados el 16 de noviembre en su propia residencia. Con ellos también fueron asesinadas la señora que atendía a los padres y su hija. Treinta hombres uniformados cometieron el crimen "horrendo" como lo calificó el P. Hans Kolvenbach, superior general de los jesuitas. También el Papa hizo una "enérgica reprobación" del crimen que enluta a la Iglesia salvadoreña. Ellacuría y Martín-Barró habían planteado tesis objetivas sobre la intervención norteamericana en El Salvador y sobre los grupos de muerte. Que la sangre de estos "mártires" que lucharon por la justicia y los derechos humanos unida a la de Jesucristo, a la de Mons. Oscar Romero, de tantos

sacerdotes, religiosas, animadores de Comunidades, catequistas en el Salvador, fecunde la nueva evangelización de nuestros pueblos.

● **MEDIDA EXCEPCIONAL EN EL SECRETARIADO DE LA CLAR**

La CLAR fundada en 1959, desde su fundación y sobre todo después de Medellín y Puebla, ha buscado apasionadamente la renovación de la Vida Religiosa a la luz de los documentos eclesiales y de las respectivas Constituciones renovadas. Siempre ha procurado una clara **opción por los pobres** y en los últimos años ha propiciado la inserción en los medios más pobres.

"Obedeciendo a los Estatutos, el Presidente de la Clar, en abril de este año nombró Secretaria General a la Hermana Manuelita Charria, dominica de la Presentación y presentó su nombre para la correspondiente confirmación de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Fue una sorpresa para la CLAR, cuando el 5 de julio se enteró que dicha Congregación había nombrado al P. Jorge Jiménez, eudista, Provincial en ejercicio, como Secretario General y a la Hermana Manuelita Charria, como Secretaria General Adjunta. Tal medida, fue considerada por la Presidencia de la CLAR como intervención que creaba fuertes tensiones... La Presidencia de la CLAR lamenta profundamente la medida excepcional adoptada por el Dicasterio para la Vida Consagrada y las graves consecuencias que de ella se derivan para la Iglesia, la Vida Religiosa y la misma CLAR".

(Tomado del Boletín CLAR. Número especial. Bogotá, octubre 1989).

Como consecuencia de esta "medida excepcional" el equipo de Bibliistas y Pastoralistas de la CLAR, pre-

sentó su renuncia. "Palabra-Vida" como proyecto CLAR se acaba... Habrá desde ahora ciertamente una orientación distinta en la CLAR y Dios quiera que los magníficos logros que ha obtenido la CLAR en estos treinta años no se pierdan. "Esperanzados seguiremos adelante, sin desanimarnos, fieles a la unidad y a la comunión eclesiales, desde la fidelidad también a nuestro carisma de consagrados, que por profético nos abre siempre a la esperanza de lo nuevo y de lo utópico...".

● **EL P. ALVARO QUEVEDO, DE NUEVO SECRETARIO DE CLAPVI**

Por designación del Presidente de Clapvi, P. José Pires de Almeida, el P. Alvaro Quevedo, vuelve a ser Secretario de Clapvi, por renuncia del P. Elduayen a quien el Superior General nombró como Director de las H.C. en Chile. Este nombramiento, según los Estatutos, es hasta la próxima Asamblea de Clapvi (1992). El P. Elduayen estuvo como secretario desde comienzos de julio hasta mediados de octubre.

● **LA SANTA SEDE CIERRA DOS SEMINARIOS EN EL BRASIL**

Dos seminarios de la arquidiócesis de Olinda y Recife (de donde fue obispo Dom Helder Cámara) fueron clausurados por la Sagrada Congregación para la Educación católica. Los seminarios clausurados son el Instituto Teológico de Recife (ITER) y el Seminario Regional del Nordeste (SERENE 2) porque "estaban introduciendo en la educación de los seminaristas categorías ajenas a las exigencias de una verdadera formación sacerdotal". En el ITER estudiaban los seminaristas C.M. de Fortaleza.

● VIII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

Del 30 de septiembre al 28 de octubre de 1990, se llevará a cabo el Sínodo de Obispos, en Roma. El tema escogido es "La formación de los sacerdotes en la situación actual". Este encuentro de obispos de todo el mundo, dará la oportunidad de un intercambio de experiencias acumuladas, de los resultados obtenidos, y de las nuevas exigencias que surgen en este asunto tan vital de la formación de los sacerdotes diocesanos y religiosos. Del Vaticano II para acá se ha recorrido buen camino en la formación sacerdotal. Esperamos que el Sínodo haga una evaluación e impulse el proceso de formación sacerdotal, teniendo en cuenta no sólo las líneas doctrinales, sino la situación concreta de los hombres.

VINCENTIANA. El P. John de los Ríos, de la provincia de Colombia ha sido llamado por el P. General para que trabaje en la Curia Generalicia, concretamente en Vincentiana y Nuntia. Este servicio lo ha venido prestando de una manera muy eficiente otro cohermano latinoamericano, el P. José

Oriol Baylach, de la provincia del Ecuador. Gracias P. Oriol por su excelente trabajo y los mejores augurios para el P. John de los Ríos.

● DIRECTOR DE LAS H. C. EN CHILE

El 4 de octubre empezó su servicio de Director de las H.C. de Chile, el P. Antonio Elduayen, que había sido nombrado a principios de julio en la Asamblea de Clapvi, como Secretario Ejecutivo. Ante la imposibilidad de ejercer las dos funciones, el P. Elduayen renunció a la Secretaría de Clapvi a mediados de octubre. Deseamos al P. Elduayen muy buen trabajo en el servicio tan importante de Director de las H.C.

● VISITADOR DE CURITIBA

El P. Euzébio Spisla, que era director de las Hijas de la Caridad, fue elegido como Visitador de la Provincia de Curitiba (Brasil) el pasado 8 de septiembre y confirmado por el Superior General el 20 de septiembre. Tomó posesión el 27 en la fiesta de San Vicente. Que nuestro Fundador bendiga al P. Euzébio en la animación de esa hermana provincia de Curitiba.

De los Boletines Provinciales:

Avance de Colombia . — El No. 218 tiene como tema central la muerte de WILLIAM RAFAEL NUÑEZ teólogo muerto trágicamente. Además presenta el "Plan pastoral para las comunicaciones sociales". Trae los ecos del "Congreso Vicentino" realizado por la Familia Vicentina con ocasión de la visita del P. General. Presenta además las respectivas noticias de varias obras de la provincia.

Boletín Provincial de Venezuela. — CLAPVI ha recibido el No. 109 y 110. En el primero se recoge la reunión de "superiores" en que el Visitador comunicó lo vivido en la reunión de Río de Janeiro. El boletín recoge las reflexiones que hicieron los diferentes grupos y que serán analizados por el consejo provincial.

El No. 110 trae la experiencia vivida por la Comunidad del Seminario Interno en el colegio "San Vicente de Paúl" de Maiquetía, donde hicieron una labor pasto-

ral y compartieron la vida de la comunidad. Los seminaristas se muestran muy satisfechos de esta experiencia.

Entre las noticias sobresalen la celebración de las Bodas de oro del P. Desiderio Pérez Velasco y la fiesta de "La Madre" el 27 de noviembre.

Boletín Provincial de Puerto Rico. — Noviembre de 1989. No. 143. Su portada dedicada al Bto. Juan Gabriel Perboyre en los 100 años de su beatificación y los 150 de su martirio. También hay artículos sobre el cohermano mártir.

Del P. Joaquín Quel, fallecido el 18 de septiembre se hace una memoria donde aparece el perfil de este misionero que trabajó en Puerto Rico durante 18 años (1955-1973). Igualmente se recuerda al P. Esteban González, misionero en San Francisco de Macoris. (Ver en el presente número de CLAPVI este artículo).

Vicente de Paúl, Perú. — Octubre. No. 32. En este boletín se transcriben algunas de las ideas sobre la animación de una provincia, el proyecto personal, etc., que los visitantes recibieron en Río de Janeiro.

Entre los acontecimientos que la provincia celebró gozosa están los sesenta años de sacerdocio del P. Fausto Barton. Se presenta también el programa pastoral de los Movimientos de Acólitos Vicentinos (MACOVI). A los niños se les hizo una jornada en que se trataron estos temas: La evangelización del Niño y del joven de hoy; la Eucaristía y el acólito; ¿Quién es San Vicente de Paúl?.

Boletín Provincial de Chile. — Octubre 1989. No. 116. Se informa del Grupo Intercongregacional de Misiones (GRIM), formado por 17 institutos misioneros, al que pertenecen las C.M. y las H.C. El P. Elduayen uno de los principales gestores del GRIM dejó su dirección y la asumió el P. Víctor Rodríguez.

En Macul, donde se forman los futuros misioneros vicentinos, se llevó a cabo la asamblea provincial del 23 al 25 de octubre.

Noviembre 1989. No. 117: "Todo Chile es un altar para María, en este mes". El 26 de noviembre peregrinación vicentina al templo votivo de Maipú. Esta costumbre se realiza desde hace ya 14 años, para confiarle a la Madre de todos los creyentes, los proyectos e inquietudes de la familia vicentina. El P. Francisco Sompedro ha estado dictando cursos para comunicadores sociales sobre ecumenismo y sectas.

Vicente de los Pobres. De Costa Rica. — El No. 85 de noviembre está dedicado al Bto. Juan Gabriel Perboyre y se rinde homenaje a William Núñez teólogo "tico" muerto trágicamente en Colombia donde hacía sus estudios.

El No. 86 reflexiona sobre Adviento y Navidad y presenta la cohesión, la acción y objetivo común, como el trípode de un grupo de pastoral juvenil.

N.B. De otras provincias **no ha recibido CLAPVI** sus boletines. Espero que lleguen en 1990 y que según lo convenido en Río de Janeiro indiquen lo que quieren que se publique de ellos en CLAPVI. Gracias.

BIBLIOGRAFIA

● UN CAMINO DE SANTIDAD: LUISA DE MARILLAC

Por Sor Elisabeth Charpy

Digámoslo rápidamente para empezar: este librito de 200 páginas es, aparte de las biografías conocidas de Luisa de Marillac, la mejor obra publicada hasta la fecha para darnos una idea enjundiosa, densa y detallada de la "recia personalidad" (prólogo de la superiora general) de la fundadora de las Hijas de la Caridad. Este es precisamente su mayor éxito. Aun una lectura rápida produce la impresión inequívoca de que estamos ante una personalidad recia y sólida. Esperamos que este libro pulverice definitivamente la imagen gris de santa Luisa predominantemente hasta hace bien poco en la imaginación y estimación de misioneros y hermanas.

No se trata de un estudio propiamente biográfico, aunque también en este aspecto tiene sus buenos méritos, sino que estudia en detalle algunos aspectos fundamentales de santa Luisa en cuanto fundadora y animadora de la compañía de las Hijas de la Caridad: oración, vida común, servicio de los pobres, carácter mariano. En estos aspectos el tratamiento es casi exhaustivo. La autora deja hablar a la misma Luisa, pero no se limita a ello. Las abundantes citas de los escritos de la fundadora vienen siempre enmarcados en muy oportunas observaciones de tipo histórico-biográfico que hacen plenamente inteligibles los textos. Por otro lado se aprecia el constante esfuerzo, siempre acertado, por relacionarlos y hacerlos comprensibles a la luz de las actuales Constituciones. De ello resulta también con claridad meridiana que estas, las actuales Constituciones, han sabido inspirarse con toda fidelidad en el espíritu auténtico de la fundadora.

Este es un libro denso, más para meditarlo pausadamente que para ser simplemente leído. Denso en su contenido, pero muy accesible en su expresión literaria, como lo es también el estilo de santa Luisa. No hay una sola línea en él que no esté al alcance de la comprensión de cualquier hija de la caridad. Publicado recientemente en francés (sin fecha), y pensado para el uso interno de la Compañía, ha sido muy bien traducido al castellano por el Centro Internacional de Traducción de la casa madre de las Hijas de la Caridad.

(J. Corera)

● LA CRUZ EN EL CELESTE IMPERIO

Autor: Fenelón Castillo C.M. Colección CEVI. Bogotá. 1989, pág. 56.

Con ocasión de los 100 años de la beatificación y los 150 años del martirio de Juan Gabriel Perboyre, el P. Castillo, buen conocedor de la historia de la C.M., escribió una biografía de nuestro cohermano mártir de la China. En siete capítulos, muy amenos y precisos, nos presenta la vida admirable de este misionero que pasó sus primeros años en Francia, pero siempre con el deseo ardiente de ir al Celeste Imperio, para implantar la Cruz y llevar el mensaje de salvación. Ante la escasez bibliográfica sobre nuestro querido hermano Juan Gabriel, este bien presentada folleto, es un regalo muy oportuno, para que la Familia Vicentina recuerde los rasgos principales de Juan Gabriel Perboyre.

● **LA VIDA RELIGIOSA. Historia y Teología.**

Autores: Víctor Codina-Noé Zevallos. Ed. Paulinas. Colección: Cristianismo y Sociedad... 1987. págs. 205.

Pocos grupos de Iglesia han tomado tan en serio la renovación conciliar, como el de las religiosas y religiosos. Estilos de vida y de trabajo, formas de vestir y de relacionarse con los demás, sus obras, su misma espiritualidad, han sufrido profundas transformaciones. En América Latina, la vida religiosa va asumiendo, cada vez con más fuerza, un papel de acompañamiento del pueblo pobre, en su caminar histórico hacia el Reino. Todos estos cambios cuestionan fuertemente a las religiosas y religiosos y obligan a una reflexión más profunda sobre su identidad y su misión. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Cuál es nuestro lugar eclesial y social en un continente a la vez pobre y cristiano? He aquí algunos de los interrogantes que acucian a muchos religiosos y religiosas. Los autores de este buen libro, desde su experiencia latinoamericana, presentan algunas reflexiones que ciertamente serán de gran utilidad para la vida religiosa. El libro empieza con un estudio sobre la vida religiosa como hecho eclesial en la historia del pueblo de Dios, deteniéndose especialmente en la historia de la vida religiosa en América Latina. Sobre estas bases elabora la teología de la vida religiosa, recorriendo las diferentes etapas de la historia y termina su trabajo sacando algunas consecuencias teológicas y pastorales para la vida religiosa en América Latina.

“Carisma profético que el Espíritu suscita en la Iglesia para el seguimiento de Jesús en la historia”. Esta definición de la vida religiosa atraviesa todo este cuidadoso trabajo sobre la historia y teología de la vida religiosa. Los autores presentan con buena fundamentación bibliográfica, la vida religiosa en el mundo bíblico, extrabíblico y en el cristianismo. Progresivamente se sitúa al lector ante las distintas teologías de la vida religiosa: la monástica y patristica, la medieval y la moderna, la del Vaticano II y la posconciliar. La gran novedad de este libro está en la tentativa de captar las líneas básicas de una manera nueva de vivir la vida religiosa en la actualidad.

● **TEOLOGIA DA LIBERTAÇÃO: Roteiro didático para um estudo.**

Autor: João Batista Libanio. Ed. Loyola. São Paulo, Brasil, págs. 293.

Poco a poco la literatura sobre la Teología de la liberación, va creciendo no sólo en el Tercer Mundo, sino también en los centros teológicos europeos y de Norte América. En ese “mare magnum” de escritos se mezclan obras serias y críticas, con otras sensacionalistas y superficiales. El autor no pretende aumentar las filas de los defensores o de los adversarios de la TdL (Teología de la Liberación). Este libro quiere ser un derrotero, una guía para los que desean estudiar la TdL, por eso se ofrece para el estudio de grupos, seminarios o cursos breves, un “roteiro didático”, donde breves presentaciones de los capítulos, sitúan al lector para que él después encuentre una orientación bibliográfica para cada tema, con observaciones metodológicas. El punto de partida es una toma de conciencia de que la TdL es hoy un **hecho social y eclesial** que está sujeto a las variaciones coyunturales de la sociedad y de la Iglesia. El segundo paso a dar es olvidar una serie de equívocos y distinguir bien lo que es y lo que no es la TdL.

Se estudia también el contexto socio-político-económico y cultural del nacimien-

to de la TdL en América Latina. En ese contexto se encontraba la misma Iglesia, donde más inmediatamente se sitúa la teología, dentro del proceso de transformación de la misma teología. Y en nuestro caso merece detenerse en la reflexión sobre la relación entre TdL y teología europea. Pues hasta hace poco cuando se hablaba de teología, sin ningún adjetivo, se entendía siempre la teología europea. El nacimiento de la TdL pone la cuestión de los condicionamientos socio-político-culturales y eclesiales de la teología europea. Aunque situada, la TdL tiene su fundamento sólido en **la experiencia espiritual de Dios en el rostro del pobre**. Antes de una TdL, hay una **espiritualidad de la liberación**, que desde el comienzo debe ser estudiada para que la TdL no sea desfigurada y no se le confunda arbitrariamente con alguna sociología de la liberación. La experiencia de Dios mueve a los teólogos a opciones que van a presidir en cierto modo todo su trabajo teológico. El teólogo debe ser, dentro de ciertos límites por lo menos, un hombre comprometido con la causa de la liberación de los pobres. Un capítulo está dedicado a la semántica: el universo del significado del término "liberación" y otro a la epistemología de la TdL. Y lógicamente hay también un estudio sobre las mediaciones socio-analíticas y concretamente se trata el problema del análisis marxista.

Después se nos presentan las mediaciones hermenéuticas o la especificidad de la TdL. Un capítulo trae las declaraciones del magisterio de la Iglesia sobre la TdL. Para terminar se presentan las diversas tendencias de la TdL y las principales objeciones y líneas de solución.

El presente texto tiene más las características de una obra para ser estudiada, sobre todo en grupos, que para ser leída cursivamente. Este trabajo es fruto de un seminario hecho con los alumnos de maestría de la Facultad Teológica de la Compañía de Jesús en Belo Horizonte.

● **CEBS. Gente que se faz gente na Igreja.**

Autor: Massimiliano Leorato. Ed. Paulinas São Paulo, Brasil, 1988. págs. 256.

Esta obra fruto de la experiencia pastoral del autor en su trabajo con las Comunidades Eclesiales de Base, quiere ser una ayuda para los animadores de dichas comunidades, para que puedan profundizar la vivencia concreta de su ser Iglesia en la sociedad. El autor parte de las bases eclesiológicas haciendo una comparación de antes y después del Vaticano II. Pasa luego a darnos una serie de motivaciones sobre las CEBS. En la segunda parte da la noción y descripción de las CEBS: lo que son y lo que no son, presentándolas como "Una manera nueva de ser Iglesia". Enumera luego las posibles etapas para la implantación de las CEBS, privilegiando los círculos bíblicos, como semillas de las CEBS. En la tercera parte presenta los desafíos que presenta esta "manera nueva de ser Iglesia". ¿Pobres y ricos: dos Iglesias? CEBS y política; CEBS y religiosidad popular, etc. El libro termina con algunas líneas para la formación de los ministerios en las CEBS. Este trabajo es fruto de la colaboración y esfuerzo de muchas personas del pueblo pertenecientes a las CEBS. No pretende ser un trabajo perfecto o teológico en sentido estricto. Pero recoge una gran cantidad de elementos, de ideas, de experiencias y consideraciones referentes a las CEBS. El libro quiere ser una nueva ayuda para inspirar el trabajo de las CEBS a fin de que sean un fermento transformador de la Iglesia y de la sociedad, según el proyecto del Evangelio.

INDICE GENERAL 1989

NOTAS DEL MOMENTO

	Pág.
Del sucesor de S. Vicente (cuaresma)	5
Puebla, diez años después	66
La Iglesia ante el racismo	67
Misiones en Panamá (Alvaro Panqueva)	69
Los "Fieles laicos"	71
Asesinato del P. Nicolás van Kleef	88
Historia de CLAPVI (1980-1989 (Alvaro Quevedo)	95
Oración y camino del VII encuentro intereclesial CEBs	159
Carta del Presidente de CLAPVI	181
Finalidad de CLAPVI	185
VI Asamblea Gnal. ordinaria - CLAPVI (A. Elduayen)	186
Del Superior General para CLAPVI	189
Informe del secretario de CLAPVI	192
VI Asamblea Ordinaria de CLAPVI. Crónica	197
VI Asamblea Ordinaria de CLAPVI. Acuerdos	205
CLAPVI se autoevalúa	207
Plan de trabajo 1990-1992	223
II encuentro de Visitadores C.M. (R. Limbertie)	246
In memoriam (P. Soria)	250
La enseñanza social de la Iglesia (R. Echeagaray)	254
Histórica entrevista de Juan Pablo II y Mijail Gorbachov	275
Del sucesor de San Vicente (Adviento 1989)	279
A los cohermanos de la provincia de Colombia	281
In memoriam P. Van Kleef	353
El P. General visita a Colombia (A. Londoño)	354
Natal: Festa de Esperança encarnada na vida de São Vicente (P. Spisla) ..	358
P. José Santana de Silva	361
SIEV (A. Van den Berg)	363
Carta do 7o. Encontro intereclesial de CEBs	366

SECCION VICENTINA: C.M. - H.C.

Reflexión sobre la pobreza evangélica en la C.M.	6
Opción por los pobres (Clodovis Boff)	143
A CLAPVI e a formação para a missão (M. Motta)	214
CLAPVI y la comunidad para la Misión (A. Londoño)	219
Directrices para as missoes da PBCM 1989	224
Corazones franceses: S. Vicente de Paúl (Gabriela Mistral)	241
Vicente de Paúl y Juan Gabriel Perboyre (contraportada No. 64)	
Grandes misioneros de la C.M.	
— P. José Herrera (Santiago Arribas)	283
— P. Esteban González (T. Calzada)	287
— P. David Tesouro (In memoriam) (T. de la Puebla)	292
Un tesoro en vaso de barro (A. Parrilla B.)	295
Crónicas de fundación-misión en P. R. (R. O. Tirado)	297
San Vicente de Paúl y los laicos (Vicente de Dios)	332

Nueva Evangelización para vicentinos ayer y hoy (J. Corera)	337
Dimensiones religiosas del Imperio Chino (A. Castrillón)	343
Efemérides CLAPVI 1990	372

SECCION MARIANA

Ave María	133
Testimonio de Alfonso de Ratisbona	135

EXPERIENCIAS PASTORALES

Misión nacional de Panamá (T. Sendlein)	160
Seminario indígena Paez (Tierradentro - Colombia)	166
Pastoral Rodoviaria (José Carlos Chacorowski)	228
Pastoral con los marginados (Sor Lygia Reis C.)	232
ENEV (encuentro nacional dos estudiantes vicentinos)	234
Pastoral Vocacional de la Provincia de Puerto Rico (P. Torres)	307
Conoce tu parroquia (Los Mina)	312
Pastoral Social (Los Mina) (Sor María Ruiz)	324
Meditación desde Haití (Benito Pérez)	328
Formación continua en Panamá (D. Claffey)	350

AMERICA LATINA. Hacia el V Centenario de la Evangelización

El reverso de la conquista (Alvaro Quevedo)	10
La primera evangelización en México (Vicente de Dios)	20
Bula de Alejandro VI	32
Testamento de Isabel la Católica	35
Los indios son hombres (Paulo III)	36
Carta de Paulo III al cardenal Tavera	37
Versión lascasiana de la carta de Pablo a Filemón	38
El P. Las Casas (José Martí)	39
Don Juan del Valle. Defensor de los indios (A. Quevedo)	45
Los indígenas y el V centenario del "descubrimiento"	64
Primeros evangelizadores del Brasil (Geraldo Barbosa)	99
Los sacerdotes y los esclavos en el Brasil-Colonial (Hoonart)	108
Fray Bartolomé de las Casas y la evangelización del sistema (A. Gutiérrez)	117
El rostro evangélico de las CEBs	157
V centenario de la evangelización de A. L.	262

SECCION INFORMATIVA

Reunión interprovincial C.M. en Brasil	73
Asamblea de CLAPVI	73
Reunión de los Visitadores C.M. del mundo	73
Instituto teológico pastoral (Celam)	74
Vicaría de la solidaridad de Chile	74
Sínodo africano	74
Pedir perdón por lo colonización	75
Film sobre Fray Bartolomé de las Casas	75
Sangre de mártires	172
SIEV-CLAPVI	173

CLAR (1959-1989)	173
Juana Bigard (1889-1989)	174
Nuevo Prefecto para Tierradeniro (Colombia)	174
Helder Cámara: 80 años	175
"Evangelización 2000"	263
"Plan Palabra y Vida"	263
Primera asamblea ecuménica	263
Centenario de la obra S. Pedro Apóstol	264
IV jornada mundial de la juventud	265
44º Congreso Eucarístico Internacional	265
Primer encuentro de "Regiones" de las H.C.	265
Reunión CLAPVI-Visitadores de España y Portugal	266
CLAPVI y CEPVI	266
La provincia de Zaragoza asume misión en Honduras	267
De los boletines provinciales	267
Muere el nuevo visitador del Ecuador	374
Asesinado obispo en Colombia	374
Asesinados jesuitas en San Salvador	374
Medida excepcional en la CLAR	375
P. A. Quevedo de nuevo secretario de CLAPVI	375
La Santa Sede cierra dos seminarios en Brasil	375
VII Asamblea General del Sínodo de Obispos	376
Vicentiana	376
Director de las H.C. en Chile	376
Visitador de Curitiba	376
De los boletines provinciales	376

BIBLIOGRAFIA

Nuevo diccionario de mariología (Stefano de Fiores)	76
Nuevo diccionario de Liturgia (Doménico Sartore)	77
De María conquistadora a María liberadora (A. González Dorado)	78
Espiritualidad, compromiso con los pobres (Codina-Ramírez)	78
Misiones vicentinas y evangelización del hombre de hoy (Ceme)	79
Respuesta vicenciana a las nuevas formas de pobreza (Ceme)	80
Biblia, Fe, Vida (Caravias)	80
Doce Santos latinoamericanos (Celam)	81
Primera comunidad dominicana en América (B. Charría)	81
Las Hijas de la Caridad en España (Sor María C. Hernández)	82
Notas para la historia de las H.C. en España (N. Mas)	82
Sor Susana Guillemin. Escritos y palabras (Ceme)	176
Los caminos de Nuestra Señora (A. Restrepo)	177
Colección V centenario (Celam)	177
Vida del Señor Vicente (Jaime Corera)	269
Vicente de los Pobres (L. Miguel Duarte)	271
Caraza. Peregrinación. Cultura. Turismo. (Tobías Zico)	272
"Dios o el oro en las Indias (Gustavo Gutiérrez)	273
Un camino de santidad: Luisa de Marillac (E. Charpy)	378
La Cruz en el celeste imperio (F. Castillo)	378
La vida religiosa - Historia y Teología (Codina - Zevallos)	379
Teología de la liberatacao (J. B. Libanio)	379
CEBs - Gente que se faz gente na Igreja (M. Leorato)	380

Cronología de JUAN GABRIEL PERBOYRE

Nacimiento en Puech:	6 de enero de 1802
Bautismo en Montgesty:	7 de enero de 1802
Primera Comunión:	Mayo de 1813
Seminario de Montauban:	Junio de 1817
Entrada en la Congregación de la Misión:	15 de diciembre de 1818
Santos Votos:	28 de diciembre de 1820
Estudiante en París:	Enero de 1821
Colegio de Montdidier:	Octubre de 1823
Subdiaconado en París	3 de abril de 1824
Diaconado en San Sulpicio:	28 de mayo de 1825
Ordenación sacerdotal en París, capilla de las Hijas de la Caridad:	23 de septiembre de 1826
Seminario Mayor de St. Flour:	Octubre de 1826
Superior en el Colegio Eclesiástico de St. Flour:	Septiembre de 1827
Subdirector del Seminario, París:	Agosto de 1832
Partida para China:	21 de marzo de 1835
Llegada a Macao:	29 de agosto de 1835
Misionero en Ho-nán:	15 de junio de 1836
Misionero en Hu-pei:	Enero de 1838
Arresto en Tcha-Yuén-Keu:	16 de septiembre de 1839
Muerte en U-Chang-Fú:	11 de septiembre de 1840
Beatificación en Roma:	10 de noviembre de 1889

AMERICA LATINA

*Sobre su larga muerte y esperanza
desnudo el cuerpo entero
—la palabra, la sangre, la memoria—
definitivamente
será mi cruz
América Latina.*

*Dios, pobre y masacrado
grita al Dios de la Vida
desde esta colectiva cruz
alzada
contra el sol de Imperio y sus tinieblas
ante el velo del Templo estremecido.*

*Mañana será Pascua
—porque El ya es mañana para siempre—
(Revestida de llagas y sorpresas,
vendrá por el jardín
la Libertad, hermanos.
Y hay que poner ternura en las quenas despiertas
y quebrar los aromas solidarios
y conminar el miedo del sepulcro
desarmando a los guardas).*

Pero hoy todavía es Viernes Santo.

*Todos somos testigos,
entre dados y lanzas,
mientras la madre llora sobre el hijo caído.*

*Yo no quiero negarme a este misterio.
¡Yo no quiero negarte!*

*América Latina
será mi cruz
definitivamente.*

(PEDRO CASALDALIGA)



JUAN GABRIEL PERBOYRE

*100 años de su beatificación
150 años de su martirio*